

ISSN 001-3773

Boletín de la Academia Colombiana

TOMO LXVII • Números 271-272
ENERO - JUNIO, 2016
Bogotá



ACADEMIA COLOMBIANA JUNTA DIRECTIVA

Director : D. JAIME POSADA
Subdirector y bibliotecario: D. JUAN MENDOZA VEGA
Secretario ejecutivo : EDILBERTO CRUZ ESPEJO

ACADÉMICOS HONORARIOS

| | |
|--------------------------------|----------------------------------|
| D. Belisario Betancur | D. Ricardo Díez Hochlainer |
| D. Víctor García De La Concha | D. Humberto López Morales |
| D. Gregorio Salvador | D. Hernando Groot |
| D. Manuel Seco | D. Vicente Martínez Emiliani |
| D. Ignacio Berdugo Y Gómez | D. Augusto Escobar Mesa |
| D. Juan Luis Cebrián | D. Alberto Dangond Uribe |
| D. Jorge Edwards | D. Francisco Solé Franco |
| P. Rodolfo E. De Roux, S.J. | D. ^a Dora Castellanos |
| D. José Manuel Blecua Perdices | D. Juan Gustavo Cobo Borda |
| D. Diego Uribe Vargas | D. ^a Maruja Vieira |
| D. Jorge Vélez García | D. Eduardo Santa |
| D. Álvaro Castaño Castillo | D. Rogelio Echevarría |
| D. Abdón Espinosa Valderrama | D. Jaime Bernal Leongómez |

ACADÉMICOS DE NÚMERO

| | |
|--|--|
| D. Jaime Posada | D. Juan Mendoza Vega |
| D. Guillermo Ruiz Lara | D. ^a Gloria Nieto de Arias |
| D. Javier Ocampo López | D. ^a Cristina Maya |
| D. Antonio Cacua Prada | D. Pedro Alejo Gómez Vila |
| D. ^a Teresa Morales De Gómez | D. Carlos Villalba Bustillo |
| D. ^a Cecilia Balcázar De Bûcher | D. Olympo Morales Benitez |
| D. Edilberto Cruz Espejo | D. Eduardo Durán Gómez |
| D. Juan Carlos Vergara Silva | D. Daniel Samper Pizano (electo) |
| D. Carlos José Reyes | D. Juan Gossain (electo) |
| D. Adolfo de Francisco Zea | D. Bogdan Piotrowski (electo) |
| D. José Félix Patiño Restrepo | D. ^a Gloria Serpa-Flórez De Kolbe |
| D. Héctor H. Orjuela | D. Benjamín Ardila Duarte (electo) |

ISSN 0001-3773

**BOLETÍN
DE LA ACADEMIA
COLOMBIANA**

**TOMO LXVII
Números 271-272
ENERO-JUNIO, 2016**

Bogotá

Los artículos publicados en el Boletín son de exclusiva
responsabilidad de sus autores.



Esta publicación se ha financiado mediante la transferencia de recursos
del Gobierno nacional, a la Academia Colombiana de la Lengua.

En consecuencia, ni esta Corporación, ni el Ministerio de Educación
Nacional, son responsables de las opiniones aquí expresadas.

Armada digital e impresión:
OPR DIGITAL SAS
Calle 9 No. 28-09
Bogotá, D.C., Colombia, 2016

BOLETÍN DE LA ACADEMIA COLOMBIANA

COMITÉ EDITORIAL

Miembros de la junta directiva

Director del Boletín

Don Guillermo Ruiz Lara

ACADEMIA COLOMBIANA

Carrera 3ª. N° 17-34 Apartado Aéreo 13922

Bogotá, D.C. – Colombia

Teléfonos directos:

| | |
|-------------------------|------------|
| Dirección | 2-82 35 62 |
| Secretario Ejecutivo | 3-34 88 93 |
| Secretaría | 3-34 11 90 |
| Biblioteca y Boletín | 3-41 46 75 |
| Tesorería | 3-41 47 62 |
| Oficina de Divulgación | 3-42 62 96 |
| Comisión de Lingüística | 2-81 52 65 |
| Conmutador | 3-34 31 52 |
| FAX | 2-83 96 77 |

El director del Boletín de la Academia Colombiana ruega el favor de acusar recibo de nuestra publicación al correo electrónico:
biblacademialengua@gmail.com

Como se han presentado algunas deficiencias en el servicio postal, es indispensable la acusación de recibo; sin él tendremos que suspender el envío.

CONTENIDO

| | Pág. |
|---|------|
| SÉPTIMO CONGRESO INTERNACIONAL DE LA LENGUA ESPAÑOLA | |
| Las academias analizan los retos de la política panhispánica | 9 |
| La formación de investigadores en el marco de la lingüística panhispánica | |
| <i>Juan Carlos Vergara Silva</i> | 11 |
| HOMENAJES | |
| CUATROCIENTOS AÑOS DE LA MUERTE DE MIGUEL DE CERVANTES | |
| Refranes, escolios y latinajos del Quijote y Sancho Panza, que se oyen entre nosotros | |
| <i>Julio César García Valencia y Hernán Alejandro Olano García</i> | 17 |
| El ingenioso Hidalgo visto por Heinrich Heine | |
| <i>Werner y Luz Marina Heidrich</i> | 38 |
| CUATROCIENTOS AÑOS DE LA MUERTE DE SHAKESPEARE | |
| Shakespeare (1564-1616) | |
| <i>Juan Gustavo Cobo Borda</i> | 59 |
| Visión de Hamlet en Shakespeare. La invención de lo humano de Harold Bloom | |
| <i>Cristina Maya</i> | 62 |
| Sacrilegio cometido con Shakespeare. Rastros de una conversación | |
| <i>Silvia Alicia Venegas y Felipe Pérez</i> | 75 |
| CUATROCIENTOS AÑOS DEL INCA GARCILASO DE LA VEGA | |
| Garcilaso | |
| <i>Olympe Morales Benítez, con notas de Otto Morales Benítez</i> | 79 |
| A CIENTO AÑOS DE LA MUERTE DE RUBÉN DARÍO | |
| Centenario de Rubén Darío | |
| <i>Edilberto Cruz Espejo</i> | 86 |
| CURSO DE FERDINAND DE SAUSSURE, CIENTO AÑOS | |
| Premio Ignacio Chaves en homenaje al curso de Ferdinand de Saussure. Nueva convocatoria 2016 | |
| <i>Juan Carlos Vergara Silva</i> | 98 |
| POSESIONES | |
| Los hispanohablantes, el chat y el celular | |
| <i>Antonio Cagua Prada</i> | 101 |

| | Pág. |
|---|------|
| El vocabulario jurídico panhispánico. Contribuciones al español jurídico <i>Hernán Alejandro Olano García</i> | 108 |
| El trágico acontecimiento de noviembre 27 de 1891, en Bogotá <i>Gloria Serpa Flórez de Kolbe</i> | 131 |
| DÍA DEL IDIOMA | |
| Don Miguel de Cervantes y don Quijote de la Mancha <i>Adolfo de Francisco Zea</i> | 141 |
| VIDA DEL IDIOMA | |
| Lexicón ecológico ambiental. Palabras estudiadas <i>Comisión de Vocabulario Técnico</i> | 147 |
| Apuntaciones idiomáticas <i>Cleóbulo Sabogal Cárdenas</i> | 169 |
| VIDA ACADÉMICA | |
| DON JOSÉ MANUEL BLECUA, ACADÉMICO HONORARIO | |
| Epígrafe <i>Guillermo Ruiz Lara</i> | 179 |
| Resolución | 181 |
| ELECCIÓN DE ACADÉMICOS | |
| Junta del lunes 4 de abril de 2016 | 183 |
| RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS | |
| <i>La maravillosa historia del español del Instituto Cervantes</i> de Francisco Moreno Fernández <i>Cleóbulo Sabogal Cárdenas</i> | 187 |
| <i>La innovación léxica en el español actual</i> de Manuel Casado Velarde <i>Cleóbulo Sabogal Cárdenas</i> | 189 |
| OBITUARIO | |
| RODRIGO LLORENTE MARTÍNEZ | |
| Acuerdo de Honores | 191 |
| FERNANDO SOTO APARICIO | |
| Acuerdo de Honores | 193 |
| Palabras en el sepelio de don Fernando Soto Aparicio <i>Antonio Cagua Prada</i> | 195 |

LAS ACADEMIAS ANALIZAN LOS RETOS DE LA POLÍTICA PANHISPÁNICA

Una de las últimas sesiones del congreso, celebrada a última hora de la mañana de hoy, ha planteado el debate académico sobre los «Nuevos retos de la política lingüística panhispánica».

En la sesión, presidida por Estrella Cartín de Guier, de la Academia Costarricense de la Lengua, han participado el secretario general de la Asociación de Academias de la Lengua Española (ASALE), Francisco Javier Pérez; por la Academia Mexicana Concepción Company, el presidente de la Academia Uruguaya de Letras, Adolfo Elizaincín; el académico español Salvador Gutiérrez Ordóñez, y el académico colombiano Juan Carlos Vergara Silva.

El secretario general de la ASALE, Francisco Javier Pérez, ha sido el encargado de presentar a los ponentes y darles el turno de palabra.

Orígenes del panhispanismo

Salvador Gutiérrez Ordóñez ha comenzado su exposición explicando que el panhispanismo «surgió como voluntad constructiva de potenciar lo mucho que nos une por encima de las particularidades históricas, étnicas y culturales». Gracias a esta idea se han logrado principios comunes que siguen los proyectos académicos; por ello las academias consideran que «no existe una norma única que emerge de los pagos castellanos para imponerse en los territorios ultramarinos», sino que «la lengua española es una suma de variedades».

A continuación, el catedrático de Lingüística General ha enumerado los proyectos comunes del pasado y del futuro, como la Escuela de Lexicografía Hispánica, el *Diccionario panhispánico de dudas*, el *Glosario de términos gramaticales*, el *Diccionario de fraseología de la lengua española*, los servicios de consultas integrados y el *Nuevo diccionario de la lengua española*.

Juan Carlos Vergara ha señalado, en nombre de las academias de la lengua, que, «nos enfrentamos a múltiples retos en diversos campos de la actividad académica; uno de ellos consiste en la formación de

investigadores que asimilen estas nuevas condiciones de análisis de la lengua española bajo una óptica panhispánica».

Misión académica

En su intervención, Adolfo Elizaincín ha planteado, que «las sociedades que hacen uso de lenguas que se escriben sienten, en un momento, la necesidad de fijar los estándares comunes», es decir, de establecer una norma. En su opinión, esa es «la tarea básica de las academias de la lengua, y la finalidad para la que han sido creadas», y, «más allá de ser ese el sentido inicial por el cual existen las academias, es el papel social que el ciudadano común les atribuye, y es lo que se requiere de ellas».

Concepción Company Company ha concluido que «no existe un español único, sino que la lengua española tiene tal diversidad dialectal —fónica, gramatical, discursiva y léxica— que es casi imposible hablar del español a secas, sin restricciones o acotamientos calificativos, sean geográficos, sociales o de ambos tipos». Asimismo, ha planteado la necesidad de «mantener la integridad de la lengua española, y respetar las muy diferentes identidades lingüísticas y visiones de mundo, ancladas y vehiculadas en esa multinormatividad y policentrismo lingüístico». Por ello, sería importante «lograr descripciones dialectales verdaderamente multinormativas, sin valoraciones de correcto o incorrecto, arcaico o moderno».

<http://www.asale.org/noticias/las-academias-analizan-los-retos-de-la-politica-panhispanica>

LA FORMACIÓN DE INVESTIGADORES EN EL MARCO DE LA LINGÜÍSTICA PANHISPÁNICA*

Por
Juan Carlos Vergara Silva

Introducción

Desde finales del siglo pasado, la Asociación de Academias de la Lengua Española, (ASALE) toma su decisión de establecer por consenso, las obras publicadas con marca académica: La ortografía, el diccionario general y la gramática, amén de otras obras que se publicarían en el futuro. En el año 2007 se actualizaron los estatutos de la ASALE y se determinó formalmente una política panhispánica como norte del desempeño académico de la Corporación. A la fecha, se han elaborado proyectos innovadores como el *Diccionario panhispánico de dudas*, el *Diccionario del estudiante*, el *Diccionario esencial de la lengua española*, la *Ortografía de la lengua española*, la *Nueva gramática de la lengua española* y la construcción del *Corpus del español del siglo XXI*. Estos desarrollos se han encaminado a fortalecer el conocimiento del español como lengua internacional y a facilitar su valoración e interpretación en un mundo digital e interconectado globalmente. Nos enfrentamos así, a múltiples retos en diversos campos de la actividad académica; uno de ellos consiste en la formación de investigadores, que asimilen estas nuevas condiciones de análisis de la lengua española, bajo una óptica panhispánica. La norma policéntrica del español. Entre las novedades del trabajo gramatical que condujo a la presentación de la *Nueva gramática de la lengua española*, estuvo el desarrollo de la idea de norma policéntrica del español, que modificaba la concepción de una norma ejemplar de país (español peninsular) como modelo centralizado y lo reemplazaba por una norma que reconocía su variedad en zonas lingüísticas panhispánicas. Don Rufino José Cuervo, al reflexionar sobre la naturaleza del lenguaje, apuntó una visión premonitoria de este enfoque, al señalar: «Toda lengua vive en

* Palabras pronunciadas en el VII Congreso Internacional de la Lengua Española, San Juan de Puerto Rico, 18 de marzo de 2016 Sección V. «El español en el mundo. Unidad y diversidad». Panel: *Nuevos retos de la política lingüística panhispánica*.

evolución perpetua, alterándose, enriqueciéndose o empobreciéndose, y cada época nos la muestra en una fase de tal evolución. El castellano que hoy hablamos es muy diferente del que hablaba Cervantes, como el que este hablaba, es muy diferente del de Juan de Mena, y el de este, es muy diferente del de Berceo. No es esto solo: cada lengua varía más o menos, según las comarcas en que domina, y en cada una de ellas sigue su evolución propia: en la Península, no habla el natural de Castilla como el aragonés o el andaluz; ni, en América, el chileno como el mexicano o el colombiano»¹.

Son varias las reflexiones que se derivan de esta cita: En primer lugar, la dinámica de las lenguas; en segunda instancia, la variedad histórica de la literatura en lengua española y, lo más importante, el reconocimiento de la variedad de usos en toda la geografía del orbe hispánico. Pero sería en la *Nueva gramática de la lengua española*, publicada en diciembre de 2009, donde se probaría formalmente una posición policéntrica en relación con la gramática del español. Dicha visión se resume en el prólogo de la obra donde se dice: «No es posible presentar el español de un país o de una comunidad como modelo panhispánico de lengua. Tiene, por el contrario, más sentido describir pormenorizadamente las numerosas estructuras que son compartidas por la mayor parte de los hispanohablantes, precisando su forma, su significado y su estimación social, y mostrar separadas las opciones particulares que pueden proceder de alguna variante, sea del español americano o del europeo»².

La teoría de conjuntos, presente en esta propuesta, juega entre la unión y la intersección de normas particulares, en consonancia con una interconexión entre las mismas que permite su unidad. La visión descriptiva y prescriptiva de la *Nueva gramática de la lengua española*. Otra novedad de la *Nueva gramática*, fue la de su interés por continuar con el deseo de la primera gramática académica, de ofrecer normas para el buen uso del idioma, pero sin sacrificar la descripción de aquellas formas gramaticales que son usadas por los hispanohablantes, en tiempos y topografías variadas. Los ejemplos de la *Nueva gramática* se recogieron de datos y de fuentes literarias, científicas, periodísticas y de oralidad, hecho que enriqueció, notablemente, el análisis gramatical y, sobre todo, permitió reconocer un caleidoscopio de expresiones y conexiones morfológicas y sintácticas sin par. En el prólogo de esta obra se sintetiza la complejidad que entraña esta mirada de esos estudios gramaticales: «Las construcciones gramaticales poseen forma, sentido e historia, unas son comunes a todos los hispanohablantes y otras

están restringidas a una comunidad o a una época. Pero, además las construcciones gramaticales poseen prestigio o carecen de él: se asocian con discursos formales o con el habla coloquial: corresponden a la lengua oral, a la escrita, o son comunes a ambas; forman parte de la lengua estándar o están limitadas a cierto tipo de discursos, sea el científico o el periodístico, sea el lenguaje de los niños o el de los poetas»³.

Es un hecho, que afrontar una gramática académica desde estas dos visiones: la normativa y la descriptiva, abre un campo de investigación que recoge siglos de tradición filológica y los conecta con una mirada estructural de la gramática de la lengua española en toda su extensión histórica, cultural y geográfica. Al interpretar la norma como una variable de la descripción, se enlazan dos enfoques que tradicionalmente fueron paralelos, y en algunos casos antagónicos, para confluir en un sistema integrado de normalización idiomática: la presencia de los corpus electrónicos del español.

Realizar un estudio lexicográfico, gramatical, ortográfico o de rastreo de la realidad idiomática no puede, en nuestra época, conformarse con las técnicas y metodologías de los siglos XIX o XX; la presencia de ayudas electrónicas representadas en corpus digitalizados son fundamentales, para lograr una comprensión de la variedad de un idioma. La Real Academia Española con sus corpus oficiales: CORDE, CREA y Corpus del español del siglo XXI, corpus especializados como el CORDIAM (Corpus diacrónico y diatópico del español de América) de la Academia Mexicana de la Lengua, el Grial de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso o el Corpus del español de Mark Davis, son solo una muestra del poder de los corpus electrónicos en el estudio de las lenguas del mundo.

Don Guillermo Rojo ha sido uno de los pioneros en esta tarea, sin dejar de lado la labor ingente de Concepción Company y de Giovanni Parodi, académicos de este otro lado del Atlántico. En ese sentido, es interesante analizar estas palabras de don Guillermo: «Los lingüistas se han encontrado, de forma un tanto repentina, con que se espera que sean capaces de llevar a cabo tareas nuevas con herramientas que les resultaban desconocidas hace muy poco tiempo. La expresión 'ingeniería lingüística' representa muy adecuadamente, me parece, el contraste entre el trabajo desempeñado por los lingüistas hasta hace unos pocos años y el que van a desarrollar a partir de este momento»⁴. Este avance en depósitos electrónicos de documentos y archivos, digitalizados y con referencia cruzada según nuestras necesidades, son

pieza fundamental del desarrollo de la lingüística aplicada al conocimiento del español. No obstante, debemos aprender de otras disciplinas vinculadas con el manejo de la información y tener claro que, sin inteligencia humana, las tecnologías pierden su encanto y disminuyen su valor. Thomas Davenport, estudioso de la gestión del conocimiento lo advierte en estas palabras: «La información y el conocimiento son la quintaesencia de las creaciones humanas y jamás podremos manejarlos bien, a menos que demos a la gente su función primordial»⁵.

Es así como debemos reconocer, la bondad de los corpus electrónicos y la necesidad colateral, de formar usuarios que obtengan la más valiosa información de estas fuentes, para convertirlas en conocimiento aplicado a las necesidades de los hispanohablantes del siglo XXI. La comprensión del concepto de americanismo. El *Diccionario de americanismos*, con mirada panhispánica, presentado en el año 2010 con siete mil voces, lexemas complejos, frases y locuciones y un total de doce mil acepciones, guiado por la batuta genial de don Humberto López Morales, culminó con el anhelo de poseer un compendio actual de las voces de América.

Varios autores han planteado diversas definiciones de americanismo y cada uno de ellos ha querido, no solo acotar una definición delimitante, sino también establecer un criterio científico que brinde a esta entidad lexicográfica, sentido en los estudios sobre el conocimiento del léxico hablado y generado en América. Baste recordar la propuesta de la académica Concepción Company, por ejemplo: «El conjunto de voces, formas o construcciones que son caracterizadoras del habla urbana, popular o culta, o ambas, de América y cuyo uso muy frecuente y cotidiano distancia la variante americana respecto del español peninsular»⁶.

Esta concepción amplia de americanismo plantea un reto a las futuras ediciones del diccionario académico de americanismos por su extensión, amplitud y dinamismo. En el año 1992 el Instituto Caro y Cuervo reunió a varios investigadores, bajo la consigna de compartir sus miradas sobre el futuro del español en el siglo XXI. En esta ocasión don Luis Fernando Lara del Colegio de México concluyó su presentación con estos comentarios que hoy siguen vigentes: «La complejidad del problema de identificación de usos comunes y diferentes entre nuestros países es un reto que tenemos que enfrentar con los instrumentos conceptuales y materiales que nos ofrece la lingüística contemporánea, y liberados de los prejuicios identitarios que nos heredan cientos de años de prescriptivismo y purismo. Lo que parece cierto es que existe una

identidad compartida por todos los hispanohablantes y que esta no es la que impone nuestra tradición ideológica identitaria»⁷.

Esta evaluación de nuestra identidad idiomática recoge una preocupación permanente por definir aquello que nos une como hablantes universales del español y lo que nos da una identidad particular como hablantes nacidos en momentos históricos y coordenadas geográficas diversas. La lengua española como objeto de investigación. En el dos mil, don Manuel Alvar nos entregó un libro magnífico bajo el sugestivo nombre de *Introducción a la lingüística española*; en él, varios autores ofrecieron monografías sobre diversos temas relacionados con estudios sobre el español. Don Ángel López García fue uno de estos colaboradores, y al referirse al tema de la teoría gramatical, dio un parte no tan favorable sobre el estado de los encuentros y congresos lingüísticos sobre el español: «Mientras que los médicos se reúnen para confrontar puntos de vista sobre el aparato circulatorio o sobre traumatología, los gramáticos acuden al VII Simposio X-ista del español, donde X es una teoría y la lengua española, un pretexto. Sus posibilidades de contrastar puntos de vista con los gramáticos de la teoría Y-ista son casi nulas, pues estos a su vez se reúnen en un culto separado»⁸.

Es innegable que el avance de las más variadas teorías sobre el lenguaje, ocuparon la atención de los lingüistas al finalizar el siglo XX y al comenzar el XXI, pero también es cierto que el español como objeto de investigación ha sido relegado, en múltiples ocasiones, por la verificación del sustrato teórico o metodológico de las corrientes lingüísticas internacionales.

Conclusiones

El investigador que decida dedicar su vida profesional al estudio de la lengua española, en este momento histórico, puede sentirse privilegiado. Estamos ante un cúmulo de interrogantes que no pueden responderse con claves del pasado, sino con instrumentos y paradigmas del presente y del futuro. Es una gran oportunidad para reacomodar nuestro esquema investigativo y ser creativos ante estos nuevos retos que surgen a nuestro paso. Adelanto algunas ideas estas tareas que deberá asumir el investigador lingüístico con enfoque panhispánico:

1. Definir los niveles de conocimiento lingüísticos, que permiten acotar el panorama del español en todas sus dimensiones disciplinares, interdisciplinares y transdisciplinares.

2. Valorar el impacto del concepto de 'policentrismo' en la determinación de la norma lingüística.
3. Establecer los niveles de complementariedad entre norma y prescripción.
4. Proponer modelos complejos que equilibren la comprensión de la unidad y variedad idiomáticas de la lengua española.
5. Proponer una visión sistémica de la realidad lingüística del español, que supere la visión estructural estática de la lingüística del siglo XX.
6. Elaborar y proponer indicadores idiomáticos de educación formal e informal de la lengua española como lengua propia y como lengua extranjera.

Referencias

1. Cuervo, Rufino José: *Obras inéditas de Rufino J. Cuervo*, ed. De Félix Restrepo. Ministerio de Educación Nacional, 1944, pág. 3.
2. Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. *Nueva gramática de la lengua española*, Tomo I, Espasa Libros, S.L.U. Madrid, 2009 pág. XLII.
3. Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. *Nueva gramática de la lengua española*, Tomo I, Espasa Libros, S.L.U. Madrid, 2009 pág. XLIII.
4. Lavid Julia. *Lenguaje y nuevas tecnologías*, Ediciones Cátedra, Madrid, 2005, pág. 22.
5. Davenport Thomas H. *Ecología de la información*. Oxford University Press, México, 1999, pág. 1.
6. Company, Concepción. *El siglo XVIII y la identidad lingüística de México. Discurso de ingreso a la Academia Mexicana de la Lengua. 10 de noviembre de 2005*. México DF: Universidad Nacional Autónoma de México / Academia Mexicana de la Lengua, pág. 28-29.
7. Lara, Luis Fernando, *Identidad de los usos entre España y América*, en *El español de América hacia el siglo XXI*, Instituto Caro y Cuervo, Santafé de Bogotá, 1991, pág. 94. 8. López García, Ángel, Teoría gramatical, en Alvar Manuel, *Introducción a la lingüística española*, Editorial Ariel S.A. Barcelona, 2000, pág. 7.
8. Juan Carlos Vergara Silva, coordinador de la Comisión de Lingüística de la Academia Colombiana de la Lengua, director de la maestría en Lingüística Panhispánica de la Universidad de La Sabana Bogotá, Colombia.

REFRANES, ESCOLIOS Y LATINAJOS DEL QUIJOTE Y SANCHO PANZA, QUE SE OYEN ENTRE NOSOTROS

Por

Julio César García Valencia y Hernán Alejandro Olano García

Estudio preliminar

Siguiendo una tradición humanística, fiel a devociones culturales que relievan el perfil de nuestra existencia, presentamos la profunda dimensión de la actividad creadora familiar, para convertirla en provecho del compromiso con la cultura. El doctor Julio César García, mi abuelo, seleccionó hace setenta años, (entre 1947 y 1951), un listado de ciento ochenta refranes del *Quijote* distribuidos en los artículos «Contribución al refranero colombiano» y «Otros refranes colombianos», publicados en *Revista de Folklore* números 3 y 6.

El *Quijote* fue concebida, inicialmente, como una parodia de los libros de caballería; ensancha nuestras vivencias, aunque pocos en la actualidad lo han leído en su totalidad, porque ante el surgimiento de nuevas tecnologías, parecieran no ser de interés sus epopeyas heroicas, sus contadas frases en latín, su refranero, la reminiscencia de idiomas del medioevo, la lucha entre la lengua vulgar y la culta y, en fin, como diría Eduardo Caballero Calderón, la idea de contar en nuestro vocabulario con las «armoniosas palabras que hoy tanto complacen nuestro oído y resbalan tan dulcemente por nuestra garganta». Es necesaria la lectura del *Quijote* frente a tanta literatura de supermercado pues, como lo expresó don Luis López de Mesa «no es justo que defendamos el estómago de una mala leche y no protejamos el cerebro de un atropello de flagrantes necedades», ante tanto libro mediocre actual, incapaz de entregarnos un mensaje útil, como lo señalara Héctor Ocampo Marín.

Sin embargo, el premio nobel de literatura Mario Vargas Llosa dice, que «El *Quijote* estampó un sello de desprestigio sobre las novelas de caballerías, del que nunca se han recuperado. Pero la culpa de ello no

la tiene Cervantes sino sus exegetas y comentaristas, al decretar que su mérito mayor había sido enterrar toda una corriente literaria. Cuando apareció el *Quijote*, la novela de caballerías, ya en decadencia, se había vuelto estereotipada, monótona, y perdido audiencia. La aparente burla cervantina de sus exageraciones anecdóticas y enredos estilísticos tenía cierta justificación.

Este trabajo, humedecido de ensueño hispánico, quiere destacar la sabiduría que se encierra en Miguel de Cervantes, para quien el idioma es un sentir, como queremos demostrar en estos versos, con los refranes y con las frases en latín. Tarea ardua que desea ser perdurable, como lo han sido la novela y la misma figura del *Quijote*, psicopatológica, para algunos como Adolfo de Francisco Zea quien dice que, «los conceptos e ideas de las gentes del siglo XVI y sus formas de pensar sobre la cordura y la locura, se reflejan admirablemente en la espléndida ficción literaria de Cervantes. En el *Quijote* se encuentran los elementos necesarios para explorar, sin timidez, los terrenos de la cordura, la prudencia y el buen juicio del hidalgo manchego, a la vez que indagar en las perturbaciones de la mente que llevaron a Alonso Quijano a transformarse en caballero andante de otra época, en un personaje heroico, si se quiere, tan seguro de sí mismo que imitaba las famosas hazañas de sus predecesores sin renunciar por ello a afirmar su propia identidad de caballero».

Con nuestro corazón hidalgo, queremos poner con sencillez lo que, de nuestra gran obra del castellano vale la pena destacar, para que siga siendo ese legado sencillo y natural, ágil, creativo, ceñido a la realidad tanto de lo hispano, como de lo universal. Sucesos que bien hubieran podido ocurrir en Oicatá, Boyacá como en La Mancha. Nuestro abrazo emotivo a las palabras, no es más que la creación fecunda que nace del amor vibrante al idioma, que está lleno de pasión hacia lo panhispánico, y que no es otra cosa que desarrollar desde el corazón, la misma forma de vivir, de soñar, de pensar, de amar o de hablar por cualquier persona en Oaxaca, Cuzco, Tunja, Temuco o Tucumán, sin pensar que fuera de Puerto Lápice, Ruidera, Montesinos, El Toboso o Argamasilla.

El secretario de la Real Academia Española, Darío Villanueva, dijo en 2014 que, «el *Quijote* es un libro regocijante, concebido como una cadena de episodios protagonizados por una pareja de personajes camineros, de imagen inconfundible, hablar sabroso y suerte desventurada»; no pudo describir mejor la autenticidad cervantina, la novela idealista que muestra los valores personales ante la literatura universal,

con la sencillez de la vida cristalina de sus protagonistas, llena de gracia y emoción en lo natural, que como lo dijera, en 1945, Miguel Herrero: «lleva la serenidad de los mortales a las pobres almas humanas».

Según el «Destripaterrones» Sancho Panza, «prevaricador del buen leguaje», su abuela sólo reconocía dos linajes, que eran «el tener» y el «no tener» y aquí está demostrado, que muchos «no tienen» el gusto y el placer de haberse acercado a la obra cervantina y que en ella «tenemos» muchas gemas, muchos arranques de caballería, muchas alabanzas a Cristo y sus santos, a damas y gitanos, a encantadores y barberos, a curas y casquivanas, a enjalmas y bozales, a ventas y castillos, a batallas y sanguinolientas venganzas, a gobernadores y gramáticos, a bachilleres y licenciados.

Y tal como, en 1871 lo dijera don Antonio Ríos y Rosas, citado por don Miguel Antonio Caro: «A través de los mares, y por encima de las discordias y rencores, que todavía separan más que los mares, los pueblos de América que hablan la lengua de Cervantes son para sus hijos, son nuestros hermanos». Esta obra es como lanzar una botella al mar; alguien, algún día la encontrará en medio del torbellino agitado de los actuales tiempos para cualquier «desocupado lector» como el mismo Cervantes lo advirtió al inicio de su novela.

Hace poco una profesora de castellano me confesó que jamás había leído el Quijote, solo hasta después de su jubilación leyó algunos apartes; y es que tal vez a ella, como sucede a muchos, como a Eduardo Caballero Calderón, según palabra suyas, don Quijote de la Mancha, «comenzó por aburrirme cuando era niño, más tarde comenzó a obsesionarme cuando era adolescente y, finalmente, sin haberlo vuelto a leer de corrido, sino a retazos y a saltos igual que un cura que hojea su breviario, ha llegado a ser tan mío, es decir, tan caro y entrañable, como mi propia infancia». El mismo Vargas Llosa reconoció en su discurso de ingreso como Individuo de número de la Real Academia Española que, en el primer intento de lectura del *Quijote*, «por la oceánica abundancia de palabras y giros desconocidos me había –como diría Borges– derrotado en los primeros capítulos». Así, el Quijote nos invita a soñar, a pensar en el amor no correspondido, en el idealismo, en la amistad, en el honor y en la gloria.

Jaime García Maffla decía que, «El Quijote es el más moderno de los libros, pues ya no existe la diferencia entre lo real y lo irreal, sino la diferencia entre mi yo y el mundo. Lo que está diciendo el Quijote es

que lo que hay dentro de mí, es más real que lo que hay fuera de mí. Ese es el gran quiebre que inaugura don Quijote».

Con realismo y universalidad, los refranes en el *Quijote*, son como sentencias breves, muchas veces hasta traídas de los cabellos, tan disparatadas, que aparecen «de troche en moche» en la conversación de muchos de los personajes, especialmente en Sancho Panza, que, para el Quijote, por ser tan seguidos y atropellados, hacían de la charla «desmayada y baja» no obstante, son parte de la gracia de la obra cervantina.

En este trabajo, don Quijote, Sancho, la etérea Dulcinea, Rocinante y el rucio jumento, adquieren figura y vida propia, con sus locuras y refranes se mezclan en nuestra imaginación.

Refranes, escolios y latinajos:

El doctor Julio César García, como brillante cervantólogo, publicó en 1947, bajo los auspicios del Instituto de Filología y Literatura y del Departamento de Extensión Cultural de la Universidad de Antioquia, para conmemorar el cuarto centenario del nacimiento de don Miguel de Cervantes, un libro titulado *Cervantes en Antioquia* donde, en doscientas diecinueve, páginas recoge, a modo de antología, trabajos sobre Cervantes o sobre motivos cervantinos escritos por estudiosos y, además de recoger esos trabajos, fue autor de una publicación que hizo *El Siglo* de Bogotá, el 16 de mayo de 1947, titulada *Bibliografía cervantina en Colombia*. Esta publicación antecedió a su selección de refranes, que vio la luz en 1948, con base en una edición facsimilar que le fue obsequiada por sus estudiantes del Instituto de Filología de la Universidad de Antioquia y que me enorgullece haber completado hasta llegar a la suma de casi 500 refranes, siguiendo letra a letra la nueva edición de *Don Quijote de la Mancha* de la Real Academia Española dirigida y adaptada por el académico de la silla T, don Arturo Pérez-Reverte, en 2014.

Así como el mismo Cervantes lo observa, «el refrán que no viene a propósito, antes es disparate que sentencia», aquí también, los de esas categorías:

1. ¡A la mano de Dios, y lluevan azotes!
2. ¡Aderézame esas medidas!
3. ¡Aquí fue Troya!
4. ¡Aquí mi desdicha y no mi cobardía!

5. ¡Aquí morirá, Sansón y cuántos con el son!
6. *¡Malum signum!*
7. ¡Bonita esa niña!
8. *¡Fugite, partes adversae!*
9. ¡Garras de cernícalo!
10. ¡Gobiernito tenemos!
11. ¡Mirad que entonada va la pazpuerca!
12. ¡Oh envidia, raíz de infinitos males y carcoma de las virtudes!
13. ¡Oh hideputa bellaco, y como es católico!
14. ¡Oh hombre de poca fe!
15. ¡Santiago, y cierra, España!
16. *¡Tarde piache!* – respondió Sancho.
17. ¡Vive el Señor, que me pele estas barbas si tal fuere verdad!
18. ¿De qué lloras, corazón de mantequilla?
19. ¿Leoncitos a mí?
20. ¿Qué tienen que ver los Panzas con los Quijotes?
21. A buen salvo está el que repica.
22. A buen servicio, mal galardón.
23. A cada puerco le llega su San Martín (Su San Martín le llegará, como a cada puerco).
24. A dineros pagados, brazos quebrados.
25. A Dios rogando y con el mazo dando.
26. A idos de mi casa y que queréis con mi mujer? No hay que responder.
27. A las crías me atengo.
28. A lo que dijere el gobernador no hay que replicar.
29. A mal viento va esta parva.
30. A otro perro con ese hueso.
31. A pecado nuevo, penitencia nueva.
32. A quien cuece y amasa, no le hurtes hogaza.
33. A quien Dios quiere bien, la casa le sabe.
34. A quien Dios se la diere, San Pedro se la bendiga.
35. A Rey ni a roque = a nadie.
36. A secas con pan y cebolla.
37. Adiós y veámonos, dijo un ciego a otro.
38. Ahora (o agora) lo veredes (Anota que así lo dijo Agrajes,
39. Al buen callar llaman Sancho.
40. Al buen entendedor pocas palabras... (Entre nosotros se agrega pocas palabras bastan).
41. Al buen pagador no le duelen prendas.
42. Al dejar este mundo y meternos la tierra adentro, por tan estrecha senda va el príncipe como el jornalero.

43. Al enemigo que huye, hacerle la puente de plata (Aquí: A enemigo que huye, puente de plata).
44. Al entrar en el hoyo todos nos ajustamos y encogemos.
45. Al hijo de tu vecino, límpiale las narices y métele en tu casa.
46. Al hijo de tu vecino; límpiale el moco y mételo en tu casa (las narices, dijo Teresa Panza).
47. Al que no tiene, el rey lo hace libre. (Entre nosotros: Donde no hay nada todo está seguro).
48. Al soldado mejor le está el oler a pólvora que algalia.
49. Alabanza propia envilece (Entre nosotros: Alabanza propia, vituperio).
50. Algo va de Pedro a Pedro.
51. *Aliquando bonus dormitat Homerus.*
52. Allá van reyes, do quieren leyes (Cervantes trastrocó el refrán en Boca de Teresa Panza, pero el original español es: Allá van leyes, do quieren reyes).
53. Allí está hecho piedra mármol.
54. Amanecerá Dios y medraremos (Amanecerá y veremos).
55. Anda despacio; habla con reposo, pero no de manera que parezca que te escuchas a ti mismo, que toda afectación es mala.
56. Andar a caballo, a unos hace caballeros; a otros caballerizos.
57. Ándeme yo buscando tres pies al gato por el gusto ajeno.
58. Ándeme yo caliente y ríase la gente.
59. Antes dormiré vestido que conseguir que nadie me desnude.
60. Antes se toma el pulso al haber que al saber.
61. Apolo versos, el amor conceptos.
62. Apresurarse como sastre en vísperas de pascuas.
63. Aquí fue Troya.
64. Arrojar la soga tras el caldero.
65. Asaz desdichada es la persona que a las dos de la tarde no se ha desayunado.
66. Así mata la alegría súbita como el dolor grande.
67. Así son ellos como yo soy turco.
68. Asno eres, y asno has de ser, y en asno has de parar.
69. Ata y calla.
70. Aun en el mismo infierno debe haber buena gente.
71. Aún la cola falta por desollar.
72. Aunque las calzo no las ensucio.
73. Aunque no todas veces acierta en todas, en las más no yerra.
74. Aunque soy rústico, mis carnes tienen más de algodón que de esparto.
75. Aventuras y desventuras nunca comienzan por poco.
76. Ayude Dios con lo suyo a cada uno.

77. Bástale a un hombre de bien no ser monstruo para ser bien querido.
78. Bebamos y vivamos.
79. *Bene quidem.*
80. Bien puede ser que un caballero sea desamorado, pero no que sea desagradecido.
81. Bien se está San Pedro en Roma (Bien se está cada uno usando el oficio para que fue nacido).
82. Bien vengas mal si vienes solo.
83. Buen ánimo, que todo es nada.
84. Buen corazón quebranta mala ventura.
85. Buena queja que mala paga.
86. Buenas son mangas después de Pascua.
87. Caballero andante sin amores era árbol sin hojas y sin fruto y cuerpo sin alma.
88. Caballero soy y caballero he de morir si place al Altísimo.
89. Cada día se ven cosas nuevas en el mundo: las burlas se vuelven en veras y los burladores se hallan burlados.
90. Cada oveja con su pareja.
91. Cada uno es artífice de su ventura.
92. Cada uno es como Dios lo hizo y aun peor muchas veces (y a veces peor, decimos por acá).
93. Cada uno ha de hablar de su menester donde quiera que estuviere.
94. Cada uno tome lo que es suyo.
95. Caminemos todos con pie llano y con intención sana.
96. Canalla malvada y peor aconsejada.
97. Cargar y ensartar refranes a troche y moche hace la plática desmayada y baja.
98. Ceca en Meca y de zoca en colondra.
99. Cetro en la mano y corona en la cabeza.
100. Como anillo al dedo.
101. Como espinas que me puncen el alma.
102. Como peras en cestillo.
103. Con la iglesia hemos dado, Sancho.
104. Con su pan se lo coman.
105. Confieso que conozco que no es deshonra llamar «hijo de puta» a nadie, cuando cae debajo del entendimiento de alabarle.
106. Conoció su alegría a tiro de ballesta.
107. Cortesías engendran cortesías.
108. Cual es más loco, ¿el que lo es por no poder menos, o el que lo es por su voluntad?

109. Cuando a Roma fueres, haz lo que vieres. (Adonde quiera fueres, haz lo que vieres).
110. Cuando Dios amanece, para todos amanece.
111. Cuando la cabeza duele, todos los miembros duelen.
112. Cuando menos se piensa el hombre, se halla con una vara en la mano o con una mitra en la cabeza.
113. Cuando Sancho, Sancha, y cuando gobernador, Señora.
114. Cuando te dieren la vaquilla, corre con la soguilla.
115. Cuando te sucediere juzgar algún pleito de algún tu enemigo, aparta las mientes de tu injuria y ponlas en la verdad del caso.
116. Cuando viene el bien, mételo en tu casa.
117. Cuidados ajenos, matan el asno.
118. Dádivas quebrantan penas ("El dar quebranta penas", escribió el Arcipreste de Hita).
119. Darse cata dello (caer en cuenta).
120. *Deum de Deo*.
121. De Dios para abajo, no os entendemos.
122. De grandes señoras, grandes mercedes se esperan.
123. De la abundancia del corazón habla la lengua. (*Ex abundancia cordis os loquitur*- San Mateo XII 34- San Lucas VI- 45).
124. De las cosas de don Quijote bastan las escritas.
125. De las cosas obscenas y torpes, los pensamientos se han de apartar, cuanto más los ojos.
126. De los enemigos, lo menos.
127. De los hombres se hacen los obispos, que no de las piedras.
128. De noche todos los gatos son pardos. (De noche los gatos son pardos).
129. De sabios es guardarse hoy para mañana y no aventurarse todo en un día.
130. De un dormido a un muerto hay poca diferencia.
131. Debajo de mala capa debe haber un buen bebedor.
132. Dejadme en mi sosiego, pensamientos mal avenidos.
133. Déjenme pasar, que se me hace tarde.
134. Del dicho al hecho hay gran trecho (mucho).
135. Del hombre arraigado no te verás vengado.
136. Del tropezar o caer no se sacaba otra cosa sino el zapato roto o las costillas quebradas.
137. Descuidos de escuderos suelen ser causa de otros peores sucesos.
138. Desde ahora para entonces y desde entonces para ahora.
139. Desnudo nací, desnudo me hallo, ni pierdo ni gano (sin blanca entré en este gobierno y sin ella salgo, bien al revés de como suelen salir los gobernadores de otras ínsulas).

140. Detrás de la cruz está el diablo.
141. Dijo la sartén a la caldera: Quítate allá, ojinegra.
142. Dime con quién andas, decirte he quien eres.
143. Dios bendijo la paz y maldijo las riñas.
144. Dios dijo lo que será.
145. Dios es grande: paciencia, y basta.
146. Dios me entiende.
147. Dios sabe lo mejor y lo que está bien a uno.
148. Dios sabe lo que será mañana.
149. Dios sufre a los malos, pero no para siempre. (Dios consiente, pero no para siempre).
150. Dios, que da la llaga, da la medicina.
151. Dios, que es proveedor de todas las cosas, no nos ha de faltar.
152. Donde las dan las toman. (Como me las dan las tomo).
153. Donde no se piensa salta la liebre. (Donde menos se piensa, se levanta la liebre).
154. Donde quiera que está la virtud en eminente grado, es perseguida.
155. Donde reina la envidia no puede vivir la virtud, ni adonde hay escasez hay liberalidad.
156. Donde una puerta se cierra, otra se abre. (Cuando una puerta se cierra, ciento se abren).
157. *Dubitat Augustinus.*
158. Duda de todo y créelo todo.
159. Dude quien dudare.
160. Dure la vida, que con ella todo se alcanza.
161. Echarlo todo a doce, aunque nunca se venda.
162. El abad de lo que canta, yanta. (El que sirve al altar, vive del altar; el abad de lo que canta yanta).
163. El amor ni mira respetos ni guarda términos de razón en sus discursos.
164. El asno, hablando a lo grosero, sufre la carga, más no la sobrecarga.
165. El asno sufre la carga, más no la sobrecarga.
166. El bien que viniere para todos sea, y el mal, para quien lo quiere buscar.
167. El buen adorno de la persona que está puesta en graves cargos ha de ser conforme a lo que ellos piden, y no a la medida de lo que su humilde condición le inclina.
168. El buen día mételo en casa.
169. El buen gobernador, la pierna quebrada y en casa.
170. El buen olor sea cosa que deleita y contenta.

171. El buey suelto, bien se lame. (Título de una novela de don José María de Pereda).
172. El caballero andante sin dama es como el árbol sin hojas, el edificio sin cimiento y la sombra sin cuerpo de quien se cause.
173. El caminar tan a la ligera lo causa el calor y la pobreza, y el adónde voy es a la guerra.
174. El católico cristiano, cuando jura, jura.
175. El cautiverio es el mayor mal que puede venir a los hombres.
176. El comenzar las cosas es tenerlas medio acabadas.
177. El consejo de la mujer es muy poco, y el que no le toma es loco.
178. El dar y el tener, seso ha menester.
179. El del vicio, dilatado y espacioso, acaba en muerte, y el de la virtud, angosto y trabajoso, acaba en vida.
180. El diablo, que todo. Lo enreda y todo lo encuece.
181. El gato al rato, el rato a la cuerda, la cuerda al palo.
182. El gobernador codicioso hace la justicia desgobernada.
183. El grande que fuere vicioso será vicioso grande.
184. El hacer bien a villanos es echar agua en la mar.
185. El hombre ha de ser hombre, y la mujer, mujer.
186. El hombre pone y Dios dispone. (Aquí decimos: El hombre propone).
187. El mal ajeno, de pelo cuelga.
188. El muerto a la sepultura y el vivo a la hogaza. (El muerto al hoyo y el vivo a la olla).
189. El pan comido y la compañía deshecha. (Comida hecha, compañía deshecha).
190. El poseedor de las riquezas no le hace dichoso el tenerlas sino el gastarlas, y no el gastarlas comoquiera, sino el saberlas bien gastar.
191. El principio de la salud está en conocer la enfermedad.
192. El que compra y miente, en su bolsa lo siente.
193. El que es vencido hoy ser vencedor mañana.
194. El que larga vida vive mucho mal ha de pasar.
195. El que lee mucho y viaja mucho, ve mucho y sabe mucho.
196. El que luego da, da dos veces (El que da primero da dos veces).
197. El que mucho bebe mata y consume.
198. El que no madruga con el sol, no goza del día.
199. El que no puede ser agraviado no puede agraviar a nadie.
200. El que no sabe gozar de la ventura cuando le viene, que no se debe quejar si se le pasa.
201. El que tiene el padre alcalde, seguro va a juicio.
202. El que toma el consejo de la mujer es poco, y el que no la toma es loco. (Consejo de mujer es poco, pero el que no la sigue es loco, decía doña Soledad Román de Núñez).

203. El que ve la mota en el ojo ajeno, vea la viga en el suyo.
204. El retirar no es huir, ni el esperar es cordura, cuando el peligro sobrepuja a la esperanza.
205. El tiempo es su pasar, la vida en su quedar.
206. El vencido ha de quedar a la voluntad (discreción) del vencedor.
207. El vestido descompuesto da indicios de ánimo descuidado.
208. El vino demasiado ni guarda secreto ni cumple palabra.
209. En ayunas estoy, si de pecar no.
210. En cada tierra, su uso. (A la tierra que fueres, haz lo que vieres).
211. En casa llena presto se guisa la cena.
212. En la tardanza dicen que suele estar muchas veces el peligro. (La demora es lo que enfada).
213. En la vergüenza y recato de las doncellas se despuntan y embotan las amorosas saetas.
214. En los nidos de antaño no hay pájaros hogaño.
215. En manos está el pandero que le sabrá bien tañer.
216. En otras casas cuecen habas, y en la mía, a calderadas.
217. En prisa me vez y doncellez me demandan.
218. En salvo (o a buen salvo) está el que repica.
219. En tanto más es tenido el señor cuanto tiene más honrados y bien nacidos criados.
220. Entre dos muelas cordales nunca pongas tus pulgares.
221. Es bueno mandar, aunque sea un hato de ganado.
222. Es bueno vivir mucho, por ver mucho Era menester vivir mucho por ver mucho).
223. Es de más confianza el hacer la barba que ensillar un caballo.
224. Es de pechos nobles y generosos no hacer caso de niñerías.
225. Es menester tocar las apariencias con la mano para dar lugar al desengaño.
226. Es querer atar las lenguas de los maldicientes lo mismo que querer poner puertas al campo.
227. Es tan buena la justicia, que es necesaria que se use aun entre los mismos ladrones.
228. Ese te quiere bien, que te hace llorar. (Quien bien te quiere te hará llorar).
229. Espantose la muerta de la degollada.
230. Esta ya duro el tallo de cebada para hacer zampoñas.
231. Estar hecho una uva (borracho).
232. Estar mascando barro (muerto).
233. Estarse en sus trece y en sus catorce.
234. Este quiero, aqueste no quiero.
235. Gloria sea en las alturas, y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad.

236. Gota a gota la mar se apoca.
237. Gracias al cielo, el cual del estiércol sabe levantar los pobres, y de los tontos hacer discretos.
238. Habéis aprendido a ser cortes en la escuela de la misma cortesía.
239. Hablará más que treinta procuradores.
240. Hablen cartas y callen barbas.
241. Haceos miel y comeros han moscas. (En otra parte dice: paparos han moscas. Papar es comer cosas blandas, sin mascar).
242. Hacer bien a todos y mal a ninguno.
243. Hacer bien a villanos es echar agua en el mar.
244. Hacerse poeta es enfermedad incurable y pegadiza.
245. Hallen en ti más compasión las lágrimas del pobre, pero no más justicia, que las informaciones del rico.
246. Han fundado más mayorazgos las letras que las armas.
247. Has de poner los ojos en quien eres, procurando conocerte a ti mismo, que es el más difícil conocimiento que puede imaginarse.
248. Has de temer a Dios, porque en temerle esta la sabiduría.
249. Hasta aquí son tortas y pan pintado.
250. Hasta la muerte todo es vida.
251. Hay dos maneras de hermosura: una del alma y otra del cuerpo.
252. Hay más mal en la aldehuela que se suena. (Pueblo pequeño, infierno grande).
253. Haz lo que tu amo te manda, y siéntate con él a la mesa.
254. Helarse las migas entre las manos y la boca. (Por descuidarse).
255. Holgarse como perro por carnestolendas.
256. Hombre apercebido, medio combatido.
257. Hombre de bien, pero de poca sal en la mollera.
258. Hoy por ti, mañana por mí.
259. Hoy somos y mañana no.
260. Iglesia, o mar, o casa real.
261. Ir por lana y volver trasquilado.
262. Ir por los cerros de Úbeda.
263. Júntate a los buenos y serás uno dellos.
264. La afrenta viene de parte de quien la pueda hacer, y la hace y la sustenta; el agravio puede venir de cualquier parte, sin que afrente.
265. La boca sin muelas es como molino sin piedra.
266. La caza y los pasatiempos más han de ser para los holgazanes que para los gobernadores.
267. La codicia rompe el saco. (La ambición, entre nosotros).
268. La conversación de vuesa merced, ha sido el estiércol que sobre la estéril tierra de mi seco ingenio ha caído.

269. La culpa del asno no se ha de echar a la albarda.
270. La diligencia es madre de la buena ventura, y la pereza su contraria.
271. La diligencia es madre de la buena ventura, y la pereza, su contraria.
272. La doncella (o la mujer) honrada, la pierna quebrada y en casa (el mismo lo usan con gobernador).
273. La doncella honesta, el hacer algo es su fiesta.
274. La fortuna ordena y la razón pide.
275. La gente baldía y perezosa es en la republica lo mismo que los zánganos en las colmenas.
276. La gente manchega es tan colérica como honrada.
277. La ingratitud es hija de la soberbia.
278. La letra con sangre entra.
279. La libertad, es uno de los más preciosos dones que a los hombres dieron los cielos.
280. La mejor salsa del mundo es el hambre. (El hambre es la mejor salsa).
281. La mujer honrada, la pierna quebrada, y en casa.
282. La mujer y la gallina, por andar se pierden aína (fácilmente).
283. La que es deseosa de ver, también tiene deseo de ser vista.
284. La razón de la sinrazón que a mi razón se hace, de tal manera mi razón enflaquece, que con razón me quejo de vuestra fermosura.
285. La rueda de la fortuna anda más lista que una rueda de molino.
286. La salud de todo el cuerpo se fragua en la oficina del estómago.
287. La sangre se hereda y la virtud se consigue, y la virtud vale por si sola lo que la sangre no vale.
288. La valentía que se entra en la jurisdicción de la temeridad, más tiene de locura que de fortaleza.
289. La verdad adelgaza y no quiebra, y siempre anda sobre la mentira, como el aceite sobre el agua.
290. Las armas de los togados son las mismas que las de la mujer, que son la lengua.
291. Las avechitas del campo tienen a Dios por su proveedor y despensero.
292. Las iras de los amantes suelen parar en maldiciones.
293. Las letras hacen ventaja a las armas (Dicen las letras que sin ellas no se podrían sustentar las armas).
294. Las necedades del rico, por sentencias pasan en el mundo.
295. Las obras que se hacen apriesa nunca se acaban con la perfección que requieren.

296. Las paredes tienen oídos (oyen).
297. Las propias alabanzas envilecen.
298. Las reprensiones mejor asientan sobre la blandura que sobre la aspereza.
299. Las tristezas no se hicieron para las bestias, sino para los hombres.
300. Le echen bien de ver los que le vieren.
301. Le quiero como a las telas de mi corazón.
302. Lentejas los viernes.
303. Letras sin virtud son perlas en el muladar.
304. Leyendo de claro en claro, y los días de turbio en turbio.
305. Liebre huye, galgos la siguen.
306. Lo bien ganado se pierde, y lo malo, ello y su dueño.
307. Lo que cuesta poco se estima en menos. (Lo que nada nos cuesta, volvámoslo fiesta).
308. Lo que has de dar al mur (ratón), dalo al gato, y sacarte ha de cuidados.
309. Lo que no veo por los ojos, con el dedo lo señalo.
310. Lo que se puede hacer por bien, no se haga por mal.
311. Los decretos que no se guardan, lo mismo es que si no lo fuesen.
312. Los duelos con pan son menos.
313. Los duelos con paz son menos (o buenos).
314. Los oficios y grandes cargos no son otra cosa sino un golfo profundo de confusiones.
315. Los que ayer estaban en lo más alto hoy están por el suelo.
316. Los que buscan aventuras aventuras no siempre las hallan buenas.
317. Los trajes se han de acomodar con el oficio o dignidad que se profesa.
318. Los usos no vinieron todos juntos ni se inventaron a una.
319. Mal principio de semana tiene el que lo ahorcan el sábado.
320. Malos sean los que me quedan por vivir.
321. Más bien parece el soldado muerto en la batalla que vivo y salvo en la huida.
322. Más calientan cuatro varas de paño de Cuenca que otras cuatro de limiste de Segovia.
323. Más estoy para bizmas y emplastos que para pláticas.
324. Más me quiero ir Sancho al cielo que gobernador al infierno.
325. Más mojados que muertos de sed.
326. Más que bien será bastante.
327. Más quiero tener por amo y por señor al rey, y servirle en la guerra, que no a un pelón en la corte.

328. Más sabe el necio en su casa que el cuerdo en la ajena.
329. Más vale al que Dios ayuda que al que mucho madruga.
330. Más vale buena esperanza que ruin posesión y buena queja que mala paga.
331. Más vale el buen nombre que las muchas riquezas.
332. Más vale el pájaro en la mano que el buitre volando. (En el capítulo XII de la 2ª. Parte lo trae Cervantes como lo usamos nosotros, sin los artículos: "Más vale pájaro en mano que buitre volando).
333. Más vale migaja de rey que merced de señor.
334. Más vale salto de mata que ruego de hombres buenos.
335. Más vale una toma, que dos te daré.
336. Más vale vergüenza en cara que mancha en el corazón.
337. Mayor mal la flaqueza que la calentura.
338. Me parece duro caso hacer esclavos a los que Dios y naturaleza hizo libres.
339. Mejor es ser caballero andante que pastor.
340. Mejor me sabrá el pan desgobernado que siendo gobernador.
341. Mejor parece la hija mal casada que bien abarraganada.
342. Menos mal hace el hipócrita que se finge bueno que el público pecador.
343. Miente como un hideputa y mal nacido.
344. Mientras se duerme, todos son iguales, los grandes y los menores, los pobres y los ricos.
345. Mientras se duerme, todos son iguales.
346. Mientras se gana algo no se pierde nada.
347. Mira y remira, pasa y repasa los consejos y documentos.
348. Mis desgracias, aunque tuvieron principio, nunca tendrán fin.
349. Mucha diferencia hay de las obras que se hacen por amor a las que se hacen por agradecimiento.
350. Muchas gracias no se pueden decir con pocas palabras.
351. Muchas veces donde no hay estacas hay tocinos.
352. Muchas veces suele caerse la paciencia cuando la cargan de injurias.
353. Muchos pocos hacen un mucho.
354. Muchos teólogos hay que no son buenos para el púlpito.
355. Muchos van por lana y vuelven tresquilados.
356. Muera Marta, y muera harta.
357. Nací para vivir muriendo, y tú para morir comiendo.
358. Nadie diga: De esta agua no beberé.
359. Nadie nace enseñado (aprendido).
360. Nadie puede prometerse, en este mundo más horas de vida que las que Dios quisiera darle

361. Nadie tienda más la pierna que cuanto fuere larga la sábana.
362. Ni a ella la entiendan ni ella se entienda
363. Ni ajena, ni propia, ni pesada ni por pesar.
364. Ni al él le faltaran imperios que mandar ni a mi ínsulas que gobernar
365. Ni lo creo ni lo espero
366. Ni quito rey ni pongo rey. (Ni quito ni pongo rey).
367. Ni tome cohecho, ni pierda derecho
368. Ninguna cosa desta vida hace más valientes a los caballeros andantes que verse favorecidos de sus damas
369. No comas ajos ni cebollas, porque no saquen por el olor tu villanería.
370. No con quien naces, sino con quien paces.
371. No es la miel parta la boca del asno. (No se hizo).
372. No es mejor la fama del juez riguroso que la del compasivo.
373. No es oro todo lo que reluce. (No todo lo que brilla es oro).
374. No es posible que el mal y el bien sean durables.
375. No es todo hacer barbas.
376. No es tuerta ni corcovada, sino más derecha que un uso de Guadarrama.
377. No es un hombre más que otro.
378. No estoy para dar migas a un gato.
379. No hay camino tan llano, que no tenga algún tropezón o barranco.
380. No hay cosa que más fatigue el corazón de los pobres que el hambre y la carestía.
381. No hay cosa que menos cueste ni valga más barata, que los buenos comedimientos.
382. No hay estómago que sea un palmo mayor que otro.
383. No hay libro tan malo que no tenga alguna cosa buena. (Se dijo desde Plinio).
384. No hay mayor locura que la que toca en querer.
385. No hay mazo que tanto apriete los aros de una cuba como ella aprieta a que se haga lo que quiere.
386. No hay memoria a quien el tiempo no acabe, ni dolor que muerte no le consuma.
387. No hay para que, señor, tomar venganza de nadie, pues no es de buenos cristianos tomarla de los agravios.
388. No hay peor cosa que cantar en el ansia.
389. No he visto lo que he visto, ni ha pasado por mi lo que ha pasado.
390. No la has de ver en todos los días de tu vida.

391. No Mezclar lo divino con lo humano
392. No ocupa más pies de tierra el cuerpo del Papa que el del sacristán.
393. No pidas de grado lo que puedas tomar por la fuerza.
394. No se ganó Zamora en una hora.
395. No se ha de dar tan barata la libertad
396. No se ha de mentar (o no es bueno mentar) la soga en casa del ahorcado. (En casa del ahorcado no se ha de mentar la soga.
397. No se mueve la hoja en el árbol sin la voluntad de Dios.
398. No se toman truchas a bragas enjutas.
399. No siempre hay tocinos donde hay estacas (Donde no hay tocinos, no hay estacas).
400. No todos los caballeros pueden ser cortesanos, ni todos los cortesanos pueden ni deben ser caballeros andantes.
401. No todos los que gobiernan vienen de casta de reyes.
402. No ver por tela de cedazo.
403. Nunca segundas partes fueron buenas.
404. O somos o no somos.
405. Oficio que no da de comer a su dueño no vale dos habas.
406. Ojos que no ven, corazón que no quiebra. (Lo que ojos no ven corazón no siente).
407. *Omnis. Santuario mala, perdicis autem pessima.* Todo hartazgo es malo; pero el de las perdices, malísimo.
408. *Operibus credite, et non verbis.* (Las obras hablan y no las palabras).
409. Otro gallo te cantara.
410. Paciencia y barajar.
411. Pagar justos por pecadores.
412. Para dar y tener, seso es menester.
413. Para ser del todo asno no me falta más de la cola.
414. Para todo tengo y de todo me alcanza un poco.
415. Parecéis, como se parece un huevo a otro.
416. Pedir peras al olmo.
417. Plega a Dios que no demos con nuestra sepultura.
418. Pon lo tuyo en consejo, y unos dirán que es blanco y otros que son negro.
419. Por la libertad, así como por la honra, se puede y debe aventurar la vida.
420. Por no haber hallado nidos donde pensó hallar pájaros
421. Por su mal le nacieron alas a la hormiga.
422. Porque tripas llevan corazón, que no corazón tripas.
423. *Post tenebras spero lucem.*

424. Preciarse más de ser humilde virtuoso que pecador soberbio.
425. Procura descubrir la verdad por entre las promesas y dadas del rico, como por entre los sollozos e importunidades del pobre.
426. Pues tenemos hogazas no busquemos tortas.
427. *Quando caput dolet...*
428. Que Dios quede con vos y os haga un santo.
429. Que el que vea la mota en el ojo ajeno, vea la viga en el suyo.
430. Que mal parece en los gobernadores el no saber leer ni escribir.
431. Quedó como galápago encerrado.
432. Querer atar las lenguas de los maldicientes es lo mismo que querer poner puertas al campo.
433. Quien a buen árbol se arrima, buena sombra le cobija.
434. Quien a Dios quiere bien, la casa le sabe.
435. Quién a nosotros trasquiló, las tijeras le quedaron en la mano.
436. Quién bien tiene y mal escoge, por mal que le venga no se enoje.
437. Quién busca el peligro, perece en él. (*Qui amat periculum in illo peribit*).
438. Quién canta, sus males espanta.
439. Quién destaja, no baraja.
440. Quien está en el infierno nunca sale dél.
441. Quién la vido y la ve ahora, ¿cuál es el corazón que no llora?
442. Quien la vio y la ve ahora, ¿cuál es el corazón que no llora?
443. Quién las sabe las tiene (o las tañe).
444. ¿Quién puede poner puertas campo?
445. Quién te cubre te descubre.
446. Quien te da el hueso, no te querría ver muerta.
447. Quién te da el hueso, no te querría ver muerto.
448. Quien tropieza en hablador y en gracioso, al primer puntapié cae y da en truhan y desgraciado
449. Quien yerra y se enmienda, a Dios se encomienda.
450. Quiero ir Sancho al cielo que gobernador al infierno.
451. Quitada la causa se quita el pecado.
452. Quitarle a un caballero andante su dama es quitarle los ojos con que mira, y el sol con que se alumbraba, y el sustento con que se mantiene.
453. Ruin sea quien por ruin se tiene.
454. Sé padre de las virtudes y padrastro de los vicios.
455. Sea lo que fuere, que con eso nos contentamos.
456. Será bien dar tanto al tiempo.
457. Será mejor no menear el arroz, aunque se pegue. (Es mejor no meneallo).

458. Si acaso doblares la vara de la justicia, no sea con el peso de la dadiva, sino con el de la misericordia.
459. Si al palomar no le falta cebo, no le faltarán palomas.
460. Si bien canta el abad, no le va en zaga el bonacillo.
461. Si buenos azotes me daban, bien caballero me iba.
462. Si da el cántaro en la piedra o la piedra en el cántaro, mal para el cántaro.
463. Si el ciego guía al ciego, ambos van a peligro de caer en el hoyo
464. Si mal gobernares, tuya será la culpa, y mía la vergüenza.
465. Si me dan ocasión, han de ver maravillas.
466. Si os duele la cabeza, untaos las rodillas.
467. *Sicut erat in principio*. (En otra versión tan sólo aparece *Sicut erat*).
468. Siempre es alabado más el hacer bien que el hacer mal.
469. Siempre las desdichas persiguen al buen ingenio.
470. Sin perdonar derecho ni llevar cohecho.
471. Sobre el cimiento de la necedad no asienta ningún discreto edificio.
472. Sobre un buen cimiento se puede levantar un buen edificio.
473. Sobre un huevo pone la gallina.
474. Sola la vida humana corre a su fin ligera más que el tiempo, sin esperar renoverse si no es en la otra, que no tiene términos que la limiten.
475. Son tontos todos aquellos cristianos que miran en agüeros.
476. *Stultorum infinitus est numerus*.
477. Su alma en su palma.
478. Tal el tiempo, tal el tiento.
479. También suelen andar los amores y los no buenos deseos por los campos como por las ciudades.
480. Tan buena suerte ser una gata como una rata.
481. Tan de valientes corazones es, señor mío, tener sufrimiento en las desgracias como alegría en las prosperidades.
482. Tan presto se ve el cordero como el carnero.
483. Tan suele venir por lana, que vuelve trasquilado (Venir por lana y venir trasquilado // No querría que fuese por lana y volviese trasquilada).
484. Tantas letras tiene un no como un sí.
485. Tantas veces va en cántaro a la fuente... y no te digo más. (Tanto va el cántaro al agua, hasta que por fin se quiebra // Tantas veces va el cantarillo a la fuente).
486. Tanto es lo de más como lo de menos.
487. Tanto monta cortar como desatar.

488. Tanto vales cuanto tienes, y tanto tienes cuanto vales.
489. Tenemos hogazas, no busquemos tortas
490. Tengamos la fiesta en paz, y no arrojemos la soga tras el caldero.
491. Tengo más de limpio que de goloso.
492. Teniendo yo el mando y el palo, haré lo que quisiere.
493. Tiempos hay de burlas, y tiempos donde caen y parecen mal las burlas (No son estas burlas para dos veces).
494. Tiene un alma como un cántaro
495. Toda comparación es odiosa.
496. Todas las cosas tienen remedio, si no es la muerte
497. Todo el mal nos viene junto, como al perro los palos.
498. Todo era predicar en el desierto y majar en hierro frío.
499. Todo es morir, y acabose la obra
500. Todo lo que suele adquirir un gobernador discreto suele perder y derramar una mujer rústica y tonta.
501. Todo lo sabe, todo lo alcanza.
502. Tripas llevan pies, que no pies a tripas (Ante: Porque tripas llevan corazón, que no corazón tripas).
503. Un asno cargado de oro sube ligero por una montaña.
504. Un asno cubierto de oro parece mejor que un caballo enalbardado.
505. Un palo compuesto no parece palo.
506. Vale más buena esperanza que ruin posesión y buena queja que mala paga.
507. Váyase el muerto a la sepultura y el vivo a la hogaza.
508. Vender el gato por liebre. (Meter gato por liebre).
509. Ver los toros desde el andamio. (Desde la barrera).
510. Vióse el perro en bragas de cerro.
511. Vístete bien, que un palo compuesto no parece palo.
512. Viva la gallina, aunque sea con su pepita.
513. Vive Dios que si os huele, que os mando mala ventura.
514. Vuesa merced coplee cuanto quisiere, que yo dormiré cuanto pudiere.
515. Y ¿qué hará agora la tu merced?
516. Y si no, tan amigos como de antes.

Bibliografía

Artigas, Miguel. Los primeros pasos de El Quijote, en: Cervantes, Miguel de. El Ingenioso Hidalgo don Quixote de La Mancha. Biblioteca Nueva, edición facsimilar del original, Madrid, 1934.

- AA.VV. *El Quijote desde la Academia Colombiana de la Lengua*. Fundación Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano y Academia Colombiana de la Lengua, Bogotá, D.C., 2006.
- Caballero Calderón, Eduardo. *Breviario del Quijote*. Panamericana editorial, Bogotá, D.C., 2006.
- Cadavid Misas, Roberto y Franco Vélez, Jorge. *El Quijote a lo paisa*. Intermedio Editores, Bogotá, D.C., 2012.
- Caro, Miguel Antonio. Obras. *Estudios lingüísticos, gramaticales y filológicos*. Tomo III. Colección Clásicos Colombianos, Instituto Caro y Cuervo, Bogotá, 1980.
- Cervantes, Miguel de. *Don Quijote de la Mancha*. Edición de la Real Academia Española, adaptada por Arturo Pérez-Reverté, con prólogo de Darío Villanueva. Editorial Santillana, Madrid, 2014.
- _____. *Entremeses*. Edición y notas de Miguel Herrero García, Espasa – Calpe, Madrid, 1945.
- De Francisco Zea, Adolfo. *La locura de don Quijote (Amabilis insania et mentis gratissimus error)*. Con la colaboración de Rubén Salazar Gutiérrez. Edición conjunta de las Academias colombianas de Historia, de la Lengua y de Medicina, Bogotá, D.C., 2007.
- De Riquer, Martín. *Aproximación al Quijote*. Prólogo de Dámaso Alonso. Biblioteca Básica Salvat, Barcelona, 1970.
- Goenaga, Francia Elena. *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha. Estudio literario*. Panamericana editorial, Bogotá, D.C., 2001.
- Gracia, Jordi. *Miguel de Cervantes. La conquista de la ironía*. Taurus, Barcelona, 2016.
- Ocampo Marín, Héctor. Laboriosidad de Cervantes, su actualidad y universalidad, en: *Boletín de la Academia Colombiana*, Tomo LIII, números 215 – 216, enero a junio de 2002, Bogotá, D.C., pp. 111 – 116.
- Olano Bustos, Virgilio. *El romancero del Quijote*. Artes Gráficas DECA, Bogotá, D.C., s.f.
- _____. *Vocabulario de ayuda para leer el Quijote*. Artes Gráficas DECA, Bogotá, D.C., 2005.
- Olano Correa, Carmen Georgina. *Don Quijote y el gobernador Sancho*, s.p.i., Bogotá, D.C., 1999.
- Suárez, Marco Fidel. Obras. Los Sueños de Luciano pulgar. Tomo III. Colección Clásicos Colombianos, Instituto Caro y Cuervo, Bogotá, 1980.
- Torrecilla, Adolfo. *El humanismo cristiano de Cervantes*, en: *Aceprensa*, # 29/16.
- Vargas Llosa, Mario. *Las discretas ficciones de Azorín*. Discurso leído el día 15 de enero de 1996, en su recepción pública como Individuo de Número de la Real Academia Española. www.rae.es
- _____. *Leer libros de caballerías en el siglo XX*, en: <http://www.catedravargasllosa.com/obra-visor-din/leer-libros-de-caballerias-en-el-siglo-xx/html/52f4bd48-ea16-4796-a058-1fbdce196952.html>, recuperada el 11 de mayo de 2016.

EL INGENIOSO HIDALGO VISTO POR HEINRICH HEINE

Por
Werner y Luz Marina Heidrich

Epígrafe

Heinrich Heine nació el 13 de diciembre 1797 en Düsseldorf Alemania, y fue bautizado como Harry Heine. Murió el 17 de febrero 1856 en París. Poeta, autor y periodista, reconocido como uno de los escritores más importantes de su país. Su obra representa el romanticismo puro alemán. Se crio en una familia judía de la *haskala**, el judaísmo liberal e ilustrado de su época, que reunía a aquellos que se sentían más alemanes que judíos tradicionales. Cambió de una escuela privada judía a un liceo alemán, cuando el nuevo código civil, el código napoleónico permitió, por primera vez en la historia, el acceso de alumnos judíos a escuelas alemanas.

Con su padre, visitó la logia masónica donde encontraron gentes de mente abierta, liberal y equitativa. Nunca tuvo éxito económico como los demás miembros de su familia, todos comerciantes, y su único ensayo de establecer una empresa terminó en ruina.

* La **Haskalá** (en hebreo: השכלה «Ilustración» o «educación»), también conocida como la *Ilustración judía*, fue un movimiento que se desarrolló en la comunidad judía europea a fines del siglo XVIII y a lo largo del siglo XIX. Tomó los valores del siglo de las luces, buscando una mejor integración con el entorno e incrementar la educación del hebreo, la historia judía y demás conocimientos seculares, fuera del ámbito de la escuela religiosa o *yeshivá*.

Desde el siglo X y XI los judíos de la Europa cristiana vivían en comunidades segregadas, las relaciones con el medio no judío eran mínimas, reducidas al comercio y no existían marcos de convivencia social. Estaban organizados: normalmente el rabino era el miembro más influyente y se solía abonar un tributo anual al obispo o autoridad que había dado el permiso de residencia. Al igual que los gremios medievales, tenían su propia estructura de justicia, administrada por un *Bet Din* (juzgado rabínico) en los casos que ambas partes eran judías y se regían por la *halajá*, (ley judía).

Encontró al poeta Schlegel en la universidad de Bonn. De ese encuentro resultó su orientación poética, su admiración por el romanticismo al mejor estilo alemán, que marcaría su vida y su obra.

Como testigo de su época, vio la invasión del ejército francés en Alemania y los cambios políticos causados por la revolución francesa. Aunque siempre se sintió muy alemán, orgulloso de su cultura alemana, vio cómo desaparecía esa patria idealizada que se perdió por causa de las gestas caballerescas. Tenía en su mente ese tiempo pasado y perdido, que le ayudó a soportar los ataques de sus contemporáneos alemanes, quienes quisieron excluirle por su origen judío. Heine no fue la excepción; también sufrió el rechazo de esa sociedad alemana que quería mantener la distancia y separación, entre alemanes y judíos, y aun así, seguía soñando con ese pasado romántico.

El protagonista de las primeras lecturas de su niñez le llevó a sumergirse en ese mundo romántico. La calidad humana y noble de la España del Quijote, que también se perdió ante sus ojos como se perdió la Alemania romántica de su imaginación, dejó en ese tiempo olvidado, una mayoría de gente del tipo de Sancho Panza que aún hoy, permanece impávida a pesar del tiempo. Se quejó muchas veces de la preponderancia de ese tipo de gente.

Esas primeras lecturas, entre ellas la obra de Cervantes, influyeron en la vida de Heine, en su manera romántica de ver el mundo y quizá, el modo en que tomó decisiones tan importantes como su salida de Alemania y posterior exilio en París, su vida en favor de la novela, el drama y la poesía, en vez de una carrera de abogado o comerciante. Son puras deducciones y conclusiones personales, puesto que él no las menciona en el prólogo; pero este es un reflejo de lo que se conoce de su vida íntima.

La influencia alcanza mucho a su obra: Su único drama conocido: *Almensor*** , está ubicado en la España de la Reconquista. De esa obra, lo más recordado por muchos alemanes, es el dicho de Hassan: *Dort, wo man Bücher verbrennt, verbrennt man am Ende auch Menschen*. Donde se queman libros, quemarán al final la gente. En su libro *Reisebilder*, Heine usa dos protagonistas: **Hyazinth und Gumpelino** que

** *Almensor* es una tragedia en ocho cuadros, que fue publicada y estrenada en 1823. La acción tiene lugar en el año 1500 en la zona de Granada.

se parecen mucho a don Quijote y a Sancho Panza y en el mismo libro dice, que él es don Quijote.

La descripción de las circunstancias sentimentales y románticas de sus primeras lecturas, evoca emociones fuertes a un alemán que conoce el encanto de un jardín primaveral de su país. Se ve al niño Heine leyendo y descubriendo el mundo del hidalgo, sin poder presentir el rechazo y las derrotas de su vida futura, que tienen algo similar al destino de Don Quijote: Su huida de la realidad alemana al mundo de los ideales puros del romanticismo, sus amores incumplidos y sus derrotas. Ese niño leyendo *El Quijote* perdido en los olores primaverales de las flores, quizás tiene un presentimiento. Es posible que la lectura le condicionara, inconscientemente, para tomar la decisión de huir de aquel entorno que ya le resultaba hostil, para refugiarse en el romántico París y aunque la capital francesa le brindara ese apego romántico, siguió sufriendo por la realidad alemana. Es por eso que la aventura de la lectura del *Quijote* le conmovió e influenció mucho y que Cervantes tiene para él, la misma importancia que Shakespeare y que Goethe.

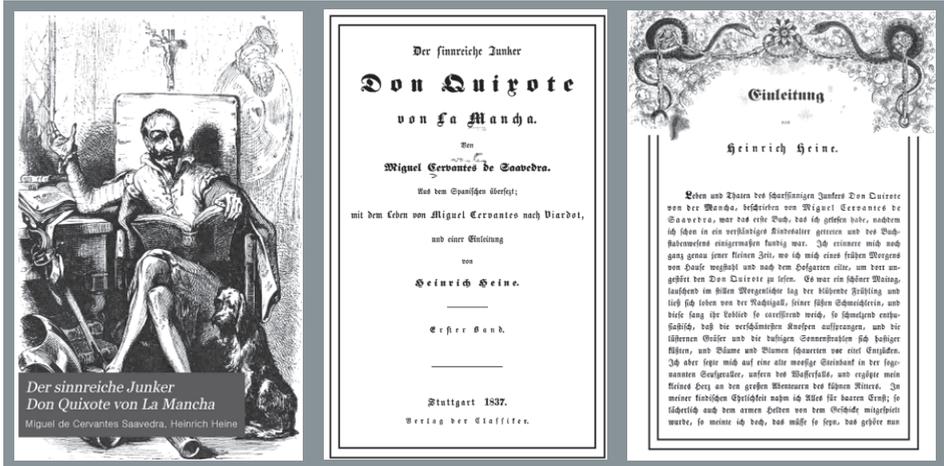
En la actualidad existen muchos alemanes que conocen a fondo esa misma realidad. Yo mismo, como alemán puro, miro hacia el pasado y siento la profunda tristeza del exilio voluntario; en cierta forma puedo identificarme porque trae a mi mente los pasajes más tristes de mi alma: la misma niñez feliz, mi salida de Alemania y el sufrimiento que me causa, a distancia, la realidad alemana que no ha cambiado mucho desde entonces; yo lo llamo el síndrome de Heine. Conozco compatriotas que no quieren regresar, aunque sientan la nostalgia de la niñez feliz y la distancia de un país romántico y soñado. Ese desespero se expresa con lo dicho, el verso de Heine: *Denk' ich an Deutschland in der Nacht, bin ich um den Schlaf gebracht*. Cuando pienso en Alemania, en la noche, se me espanta el sueño.

Heine afirmaba, en una nota del 3 de mayo de 1837, dirigida a su editor Campe, que ese prólogo era «desgraciadamente, lo peor que había escrito jamás»*** estaba postrado en cama por una fuerte gripe, lo que le valió como excusa por la supuesta mala calidad del escrito. «acusaba a la influencia de la influenza» (HHSS 4: 876). Según cuenta, redactó el prólogo «cumpliendo órdenes y por escasez de dinero» (HHSS 4: 876) algunos críticos piensan que es una manera camuflada que

*** Heinrich Heine, *Sämtliche Schriften* (en adelante HHSS) vol. 4, 877.

gustaba usar en su vida y en su obra. Una manera de llamar la atención y de que tuviera efecto contrario; el efecto que finalmente tuvo y que hoy nos tiene escribiendo estas líneas.

Prólogo a la edición alemana, escrito en veintidós páginas,
por Heinrich Heine, Verlag de Classiker, Stuttgart, 1837,
traducción hecha de la versión francesa de Louis Viardot



El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha, escrito por Miguel de Cervantes Saavedra¹, fue el primer libro que leí tras haber alcanzado una edad juvenil razonable y dominar, de alguna forma, los rudimentos de la lectura². Aún recuerdo como si fuera hoy aquella edad temprana, cuando una buena mañana me escapé furtivamente de la casa y me fui corriendo al parque del palacio, para poder leer allí el *Don Quijote* sin ser molestado. Era un hermoso día de verano; en la incipiente y serena luz de la madrugada yacía la primavera floreciente, y escuchaba las alabanzas del ruiseñor y sus dulces zalamerías, y éste entonaba sus cánticos halagadores con tan cadenciosa ternura, con tanto entusiasmo embriagador, que hasta los retoños más escuálidos se abrían, los hierbajos voluptuosos y los escasos rayos de sol se besaban ardientemente, y árboles y flores se estremecían de placer. Pero yo me senté en un banco de piedra musgoso, en la llamada Avenida de los Suspiros, no lejos de la cascada, regocijando mi corazón de niño con las aventuras portentosas del intrépido caballero. En mi simplicidad infantil, todo lo tomé por cierto; y por muy en ridículo que le dejasen los acontecimientos al pobre caballero, pensaba yo que tendría que ser así, que el ser escarnecido era algo tan propio de la heroicidad

como las heridas del cuerpo, las que tanto me acongojaban, que en mi alma las sentía. Era un niño, y no sabía de la ironía que Dios había creado en el mundo y que el gran poeta había imitado en su pequeño mundo impreso, así que derramé las lágrimas más amargas cuando el noble caballero sólo recibía ingratitud y palos por su hidalguía. Y como quiera que yo, no habituado todavía a la lectura, pronunciaba en voz alta cada palabra, aves y árboles, riachuelo y flores todo lo escuchaban; como esas inocentes criaturas de su Naturaleza, igual que los niños, nada saben de la ironía del mundo, todo lo tomaban igualmente por cierto y lloraban conmigo por los sufrimientos del pobre caballero; hasta un roble viejo y honorable sollozaba, y la catarata sacudía violentamente sus barbas blancas y parecía censurar la perversidad del mundo. Sentíamos que lo heroico del caballero no era menos digno de admiración porque el león, sin ganas de luchar, le diese la espalda³, y que sus hazañas eran tanto más gloriosas cuanto más débil y escuálido era su cuerpo, cuanto más mohosa fuera la armadura que le protegía y cuanto más miserable fuese el rocín que le llevaba. Despreciábamos a la baja plebe que, engalanada de coloreados mantos de seda, educada dicción y títulos de duques, se mofaba de un hombre que era muy superior en facultades mentales y en sentido del honor. El caballero de Dulcinea alcanzaba escalones cada vez más altos en mi admiración y se hacía cada vez más merecedor de mi amor cuanto más leía en ese libro maravilloso, cosa que ocurrió diariamente en aquel mismo parque, de tal suerte que llegué en el otoño al final de la historia; y nunca olvidaré el día en que leí lo de aquel triste combate, que tan vergonzosamente perdió el caballero.

Era un día nublado, feos nubarrones surcaban el cielo grisáceo, las hojas secas caían dolorosamente de los árboles, gruesas gotas de lágrimas pendían de las últimas flores, las que, tristes y marchitas, dejaban caer sus cabezas moribundas; hacía ya tiempo que habían callado los ruiseñores, por doquier fijaba en mí su mirada la imagen de lo perecedero, y casi se me partió el alma cuando leí que el bravo caballero, molido y aturdido, rodaba por los suelos, y que, sin alzarse la visera, como si hablara dentro de una tumba, con voz debilitada y enferma, dijo: «Dulcinea del Toboso es la más hermosa mujer del mundo, y yo el más desdichado caballero de la tierra, y no es bien que mi flaqueza defraude esta verdad. Aprieta, caballero, la lanza, y quítame la vida, pues me has quitado la honra⁴.»

¡Ay, aquel reluciente caballero de la Blanca Luna, que derrotó al hombre más valiente e hidalgo del mundo, era un barbero disfrazado⁵!

Ya va para ocho años que escribí estas líneas para la parte IV de los *Cuadros de viaje*; describía en ellas la impresión que le había causado a mi espíritu, hace muchísimo tiempo, la lectura del *Quijote*. ¡Dios del cielo, qué rápidos pasan los años! Me parece que hubiese sido ayer cuando acabé de leer el libro en la Avenida de los Suspiros del parque del palacio de Dusseldorf, y mi corazón aún tiembla de deslumbramiento por las hazañas y padecimientos del gran caballero. ¿Permaneció equilibrada mi alma durante todo ese tiempo, o tras una transmutación maravillosa tornó a los sentimientos de la niñez? Lo último ha de ser el caso, pues recuerdo que en cada lustro de mi vida he leído el *Quijote*, experimentando los más variados y diversos sentimientos. Cuando alcancé los años mozos y hundí mis manos carentes de experiencia en los rosales de la vida, escalando los más altos picos, para encontrarme más cerca del sol, no soñando en las noches más que con águilas y vírgenes inmaculadas, el *Don Quijote* me resultaba un libro muy importuno, que solía echar, molesto, a un lado, cuando se interponía en mi camino.

Años más tarde, cuando me hice hombre, me reconcilié en cierta manera con el desdichado campeador de Dulcinea, y comencé a reírme de él. «El tipo es un loco», me decía. Y sin embargo, de una manera extraña, me seguían por todos los viajes de mi vida las imágenes del escuálido caballero y de su gordo escudero; sobre todo, cuando llegué a una triste encrucijada⁶. Recuerdo perfectamente una mañana, encontrándome de viaje hacia Francia, cuando desperté de una duermevela febril; allí vi, envueltas en la niebla mañanera y cabalgando a ambos lados de mi coche, a dos figuras que me eran muy conocidas; la una de ellas, a mi derecha, era don Quijote de la Mancha, montado en su Rocinante abstracto; y la otra, a mi izquierda, era Sancho panza sobre su asno positivo. Acabábamos de pasar la frontera francesa. El hidalgo manchego inclinó respetuosamente la cabeza ante la bandera tricolor, que nos saludaba ondeante desde lo alto del poste fronterizo; el buen Sancho saludó con una inclinación algo más fría a los primeros gendarmes franceses, que aparecieron no muy lejos de nosotros; finalmente, ambos amigos se adelantaron al galope, yo los perdí de vista, y sólo de vez en cuando escuchaba los relinchos entusiasmados de Rocinante y los rebuznos afirmativos del burro. Para aquel entonces sustentaba la opinión de que la ridiculez del quijotismo consistía en que el hidalgo caballero había querido revivir un pasado ya largamente muerto, por lo que sus pobres músculos, y en especial sus espaldas, se veían confrontadas con la realidad en dolorosos roces. ¡Ay!, he aprendido desde entonces que no es más que ingrata locura querer introducir el

futuro demasiado pronto en el presente, poseyendo en esa lucha contra los poderosos intereses cotidianos tan sólo un rocín escualidísimo, una armadura muy mohosa y un cuerpo muy endeble. Al igual que contra aquellas figuras, también contra esta forma de quijotismo sacude el sabio su cabeza razonante... Y, sin embargo, Dulcinea del Toboso sigue siendo la mujer más bella del mundo; aún cuando me encuentre miserablemente revolcado en el suelo, nunca me retractaré de esa afirmación, no puedo actuar de otro modo, ¡aprieta tu lanza, caballero de la Blanca Luna, disfrazado aprendiz de barbero!

¿Qué pensamiento fundamental movía al gran Cervantes al escribir su gran obra? ¿Pretendía la ruina de las novelas de caballería, cuya lectura ejercía una influencia tan grande en la España de Cervantes, que tanto las ordenanzas divinas como las terrenas eran impotentes ante ella? ¿O quería poner en ridículo todas las manifestaciones del entusiasmo humano, en general, y la heroicidad de los caudillos de espada, en particular? Es evidente que deseaba hacer una sátira de las mencionadas novelas, a las que condenaba, mediante el esclarecimiento de sus absurdidades, al hazmerreír general y, por lo tanto, al ocaso. Esto lo logró de la manera más brillante, pues lo que no logran ni las advertencias del canciller ni las amenazas de la cancillería, lo realiza un pobre escritor con su pluma: acaba con ellos de manera tan definitiva, que poco después de la aparición del *Quijote* se pierde el gusto en toda España por aquellos libros, no volviéndose a imprimir ni uno solo de ellos. Pero la pluma del genio siempre es más grande que él mismo, y sin ser completamente consciente de ello, escribió Cervantes la mayor de las sátiras contra el entusiasmo humano. Nunca él mismo intuyó esto, ese héroe que había pasado la mayor parte de su vida en luchas caballerescas, y que todavía se alegra, en los últimos años de su vida, de haber combatido en la batalla de Lepanto, aun cuando esta gloria le hubiese costado la pérdida de la mano izquierda.

Sobre la persona y las condiciones de vida del poeta que escribió el *Don Quijote* poco saben contar los biógrafos. No perdemos gran cosa con tal falta de noticias, las que suelen ser recogidas, por lo común, entre las comadres de la vecindad; y éstas tan sólo ven la envoltura, mientras que nosotros, sin embargo, vemos al hombre mismo, su figura auténtica, fiel e incalumniada.

Fue hombre guapo y fornido don Miguel de Cervantes Saavedra. Ancha su frente y grande su corazón. Maravilloso era el hechizo de su mirada. Al igual que hay gentes que miran a través de la tierra y que

pueden ver los tesoros o los cadáveres en ésta oculta, así penetraba el ojo del gran poeta en el pecho de los hombres y veía claramente lo que en él se escondía. Para los buenos era su mirada un rayo de sol, que iluminaba alegremente lo le llevaban dentro; para los malos era su mirada una espada que cercenaba cruelmente sus sentimientos. Su mirada penetraba inquisidoramente en el alma de cualquier hombre, hablaba con ella, y si ésta no quería responder, la torturaba, y el alma yacía chorreando sangre por el tormento, mientras que su envoltura corporal daba muestras, quizás, de una distinción arrogante.

No es, pues, ningún milagro que muchas gentes cobrasen antipatía por ello y que sólo le ayudaran muy miserablemente en su carrera terrenal. Tampoco logró alcanzar nunca ni honores ni bienes, y de sus penosas peregrinaciones no trajo ninguna perla a la casa, sino tan sólo conchas vacías. Se dice que no supo apreciar el valor del dinero, pero yo os aseguro que sabía aquilatar muy bien el valor del dinero, por cuanto no lo tuvo. Pero nunca lo valoró en tan alto grado como su honra. Tuvo deudas, y en una carta compuesta por él, que fue impuesta al poeta por Apolo, decreta el primer párrafo que cuando un poeta asegura carecer de dinero, hay que creer fielmente en sus palabras y no exigirle que preste juramento. Le gustaban la música, las flores y las mujeres. Pero también en el amor por estas últimas le fue extraordinariamente mal, sobre todo en sus años mozos. ¿Pudo consolarle suficientemente en su juventud la conciencia de su grandeza futura, cuando las melindrosas rosas le herían con sus espinas?

En cierta ocasión, en una alegre tarde de verano, él, todavía un joven mozo, fue a pasear a orillas del Tajo⁷ con una hermosa chica de dieciséis años, que se burlaba continuamente de su dulzura. El sol aún no se había puesto, ardía aún con magnificencia exquisita, pero arriba, en el firmamento, ya estaba la luna, diminuta y pálida, como una nubécula blanca.

— ¿Ves? —le dijo el joven poeta a su amada—. ¿Ves allá arriba ese disco pequeño y blanquecino? Este río junto a nosotros, en el que se refleja, parece transportar tan sólo por compasión esa triste imagen en sus turbulentas aguas, y las enfurecidas olas lo arrojan a veces, sarcásticamente, a la orilla. Pero ¡dejemos maldecir al día caduco! En cuanto reinen las tinieblas, aquel pálido disco en las alturas despedirá fuego, con más y más grandeza, iluminará con su luz a todo el río, y las olas, tan despectivamente arrogantes hasta ahora, temblarán ante la presencia de ese astro luminoso y flotarán sensualmente hacia él.

En las obras de los poetas hay que buscar la historia de su vida; aquí encontramos sus confesiones más secretas. Por doquier, pero mucho más en el *Quijote* que en sus dramas, vemos lo que he apuntado: que Cervantes fue soldado durante mucho tiempo.

Efectivamente, la sentencia romana «¡Vida Significa guerra!» puede serle aplicada doblemente. Como simple soldado, combatió en la mayoría de aquellos salvajes juegos de armas que fueron celebrados en todos los países por el rey Felipe II para gloria de Dios y para diversión propia. Este hecho, el que Cervantes haya dedicado toda su juventud a las grandes luchas del catolicismo, el que haya combatido personalmente por los intereses católicos, deja entrever que sentía esos intereses en lo más profundo de su pecho y refuta así la opinión tan extendida de que sólo el miedo a la Inquisición le impidió exponer sus pensamientos protestantes en el *Quijote*. No, Cervantes fue un hijo fiel de la Iglesia romana, y no sólo derramó sangre su cuerpo por su bandera amada, sino que sufrió con toda su alma el más penoso de los martirios que imaginarse quepa durante su largo cautiverio entre los infieles.

A la casualidad debemos más detalles sobre la vida de Cervantes en Argelia, y aquí reconocemos en el gran poeta a un héroe igualmente grande. La historia de su cautiverio refuta de la manera más brillante la mentira melódica de aquel acicalado hombre de mundo que convenció al emperador Augusto y a todos los pedantes alemanes de que, al ser poeta, era cobarde como todos los poetas⁸. Pues, ¡ino!, el poeta auténtico es también un héroe auténtico, y la paciencia anida en su pecho; la cual, como dicen los españoles, es una doble valentía. No existe espectáculo más excelso que la presencia de aquel hidalgo castellano que le sirvió de esclavo en Argelia a Dali Mamí, de aquel hidalgo que siempre luchó por su liberación, que preparó incansablemente sus atrevidos planes y que, cuando fracasaba en la empresa, antes soportaría la muerte y el tormento que decir una sola sílaba comprometedora sobre sus compañeros. El amo sanguinario de su cuerpo se encuentra desarmado ante tanta virtud y gallardía, el tigre se compadece del león encadenado y tiembla ante el terrible manco, a quien puede enviar, sin embargo, a la muerte con una sola palabra suya.

Bajo el nombre de «el manco» es conocido Cervantes en toda Argelia, y el bey ha de confesar que solo puede dormir tranquilo y saber a salvo su ejército y sus esclavos cuando el manco se halla a buen recaudo.

He dicho que Cervantes no pasó de ser un simple soldado, pero como hasta en esa posición subordinada llegó a distinguirse y su gran jefe, don Juan de Austria, hubo de fijarse en él, recibió, cuando se disponía a regresar a España desde Italia, certificados de alabanza dirigidos al rey en los le se recomendaba muy expresamente su ascenso. Y cuando los corsarios argelinos, que lo apresaron en el mar Mediterráneo, vieron la carta, lo tuvieron por una persona de gran alcurnia y exigieron por lo un elevado rescate, lo que impidió a su familia, pese a sacrificios y esfuerzos, comprar su libertad, quedando así el pobre poeta tanto más tiempo y con tan más grande martirio en el cautiverio. Y de este modo, hasta el reconocimiento de su superioridad se convirtió para él en fuente de infelicidad, por lo que hasta el final de sus días, la diosa Fortuna, esa mujer cruel, se burló de él, ya que no podía perdonarle al genio el haber alcanzado sin su protección honor y gloria.

Pero la infelicidad del genio ¿es siempre solamente la obra de la casualidad ciega o surge necesariamente de su propia naturaleza interna y del contexto que lo rodea? ¿Entra en lucha su alma con la realidad o es la cruda realidad la que emprende un desigual combate con su alma hidalga?

La sociedad es una república. Cuando el individuo aislado trata de elevarse por encima de ella, la mayoría lo rechaza mediante el ridículo y la difamación. A nadie le es permitido ser más virtuoso y más inteligente que los demás. Pero quien destaca, por el poder invencible de su genio, por sobre la medida trivial de la comunidad, ha de sufrir el ostracismo por parte de la comunidad, la que le persigue con el escarnio inclemente y la difamación, obligándole a retirarse a la soledad de sus pensamientos.

Y es que la sociedad es republicana por su esencia. Toda grandeza le es odiosa, tanto la espiritual, como la material. Esta última se apoya, por lo común, sobre la primera más de lo que se sospecha comúnmente. A esta opinión tuvimos que llegar poco después de la revolución de julio, cuando el espíritu del republicanismo se manifestó en todas las relaciones sociales. Los laureles de un gran poeta les resultaban tan odiosos a nuestros republicanos como la púrpura de un gran rey. Quisieron acabar también con las diferencias intelectuales entre los hombres, considerando propiedad común burguesa todos los pensamientos que surgían del territorio estatal, por lo que no les quedó más remedio que decretar la igualdad en el estilo. Y de hecho, un estilo pulido fue condenado como algo aristocrático, y muchas veces tuvimos que oír la afirmación de que un demócrata auténtico ha de escribir como el

pueblo: llanamente y perfectamente mal. La mayoría de las personas lograron esto con gran facilidad, pero no a cada quien le es dado el escribir mal, sobre todo cuando uno se ha acostumbrado a la pureza del estilo, y esto conducía inmediatamente a la sentencia: Ese es un aristócrata, un amante de las formas, un amigo de las artes, un enemigo del pueblo.» Con certeza que eran honrados en su opinión, al igual que san Jerónimo, quien consideraba pecado el tener un buen estilo, disciplinándose a conciencia por ello.

Al igual que no encontramos alusiones anticatólicas en el *Quijote*, tampoco las hay antiabsolutistas. Algunos críticos, que pretenden intuir cosas por el estilo, se hallan equivocados. Cervantes fue hijo de la escuela que hasta idealizaba poéticamente la obediencia incondicional al soberano. Y este soberano fue rey de España en una época en la que Su Majestad brillaba en el mundo entero. El simple soldado se sentía envuelto en los rayos luminosos de aquella majestad y sacrificaba gustosamente su libertad individual por la satisfacción del orgullo nacional castellano.

La grandeza política de España en aquel tiempo no pudo menos que contribuir a elevar y a ampliar el sentir de un escritor. También en el espíritu de un poeta español no se ponía el sol, al igual que en el imperio de Carlos V. Los combates sangrientos contra los moriscos habían terminado, y al igual que después de una tormenta suelen esparcir las flores sus más embriagadores perfumes, así florece siempre la poesía, en su expresión más excelsa, tras una guerra civil. Podemos apreciar el mismo fenómeno en la Inglaterra de la reina Isabel II, y al mismo tiempo que en España, surgía allí un movimiento poético que nos lleva a comparaciones asombrosas. Allí vemos a Shakespeare, y aquí a Cervantes, en lo más glorioso de ese movimiento.

Al igual que los poetas españoles bajo los Austria, tienen también los ingleses bajo Isabel II un cierto aire familiar, y ni Shakespeare ni Cervantes pueden pretender originalidad, tal como hoy la concebimos. No se diferencian en modo alguno de sus contemporáneos por sentimientos y pensamientos especiales, ni por una peculiar fuerza de expresión, sino solamente por su mayor profundidad, por sus cualidades de sensibilidad, ternura y fuerza más desarrolladas. Sus escritos se adentran más en el éter de la poesía.

Pero ambos poetas no eran sólo lo más florido de su tiempo, eran también las raíces del futuro. Y así como hemos de ver en Shakespeare

el fundador del posterior arte dramático, mediante la influencia de sus obras, en Alemania y la Francia actual, por ejemplo, así hemos de venerar en Cervantes al fundador de la novela moderna. Y al particular me permito algunas observaciones ligeras.

La novela antigua, la llamada novela de caballerías, surge de la poesía medieval; fue al principio un arreglo en prosa de aquellos poemas épicos cuyos héroes encontramos en los círculos legendarios de Carlomagno y del santo Grial; el argumento estaba siempre basado en aventuras caballerescas. Era la novela de la nobleza, y los personajes que en ella aparecían eran o bien productos fantásticos de la fantasía o caballeros de lanza y espada; por ninguna parte encontramos rastro alguno del pueblo. Cervantes, con su Quijote, derrocó esas novelas de caballería. Pero al escribir una sátira, que acababa con las viejas novelas, nos ofrecía el paradigma de un nuevo arte poético, que llamamos novela moderna. Es así como actúan siempre los grandes poetas; al destruir lo viejo, fundan al mismo tiempo algo nuevo. No niegan nunca sin afirmar algo. Cervantes funda la novela moderna al introducir en la novela de caballerías la descripción fiel de las clases bajas, al mezclar en ella la vida del pueblo. La tendencia a describir la conducta del populacho más bajo y de la hez más despreciable de la sociedad no sólo se encuentra en Cervantes, sino en todos sus literatos contemporáneos; y al igual que entre los poetas, la observamos también entre los pintores de la España de entonces; un Murillo, que le quita al cielo sus colores más sagrados, para pintar a sus hermosas madonas, nos muestra también con el mismo amor los más sucios fenómenos de esta tierra.

Fue quizás la admiración del arte por el arte lo que hizo que ese español ilustre sintiese a veces por la imagen fiel de un niño pordiosero que se quita los piojos el mismo placer que por la reproducción de una virgen excelsa. O fue quizás el acicate del contraste lo que movió a los más altos nobles, a un cortesano refinado como Quevedo o a un ministro poderoso como Mendoza, a escribir sus novelas de pícaros y pordioseros; pretendían quizás salirse de la monotonía del medio en que vivía su clase, valiéndose de la fantasía para trasladarse a esferas de vida totalmente opuestas; necesidad esta que podemos apreciar en más de un escritor alemán, que llena sus novelas con descripciones del alto mundo que sólo coge por héroes a condes y barones. En Cervantes no encontramos todavía esa orientación parcial de describir lo innoble de manera aislada; él mezcla únicamente lo ideal con lo común, lo uno está al servicio del ensombrecimiento o de la iluminación de lo otro, el elemento noble es ahí tan poderoso como el popular. Ese elemento

noble, caballeresco y aristocrático desaparece totalmente, sin embargo, en las novelas de los autores ingleses, los primeros en imitar a Cervantes y los que lo han tenido siempre como ejemplo hasta el día de hoy.

Esos novelistas ingleses, desde el gobierno de Richardson, son seres prosaicos; el espíritu puritano de su época se resiste a la descripción cruda de la vida cotidiana del pueblo, y es así que vemos cómo parecen al otro lado del canal esas novelas burguesas que reflejan la vida insípida y mojigata de la burguesía. Esas lecturas lamentables inundaron al público inglés hasta los últimos tiempos, cuando apareció el gran escocés, que le trajo una revolución a la novela, o más bien una restauración. Al igual que Cervantes introdujo el elemento democrático en la novela, en la que hasta entonces sólo predominaba unilateralmente lo caballeresco, Walter Scott le devolvió el elemento aristocrático a la novela, que había desaparecido completamente de ella y en la que sólo llevaba una triste existencia a la prosaica vida pequeñoburguesa. Por un procedimiento contrario restauró Walter Scott en la novela ese hermoso equilibrio que tanto admiramos en el *Quijote*.

Creo que, al particular, nunca ha sido reconocido el mérito del segundo poeta más grande de Inglaterra. Sus inclinaciones toristas y su predilección por el pasado fueron un bálsamo para la literatura, y las obras maestras de aquel genio, que tan pronto encontraron por doquier tanto resonancia como imitación, arrinconaron los oscuros esquemas de la novela burguesa en los rincones sombríos de las bibliotecas públicas. Es un error el no considerar a Walter Scott como el verdadero fundador de la llamada novela histórica y querer deducir ésta de las iniciativas alemanas. No se tiene en cuenta que lo característico de la novela histórica es precisamente la armonía entre los elementos aristocráticos y democráticos, que Walter Scott estableció de la manera más bella la restauración del elemento aristocrático, perturbado durante el predominio absoluto del democrático, mientras que nuestros románticos alemanes rechazaron completamente en sus novelas el elemento democrático, regresando así por los ridículos senderos de la novela de caballerías, que tanto floreció antes de Cervantes. Nuestro Fouqué, barón de la Motte, no es más que un seguidor de aquellos autores que trajeron al mundo el *Amadís de Gaula* y otras peripecias aventureras, y he de admirar no sólo el talento, sino también el valor con que este hidalgo, dos siglos después de la aparición del *Quijote*, escribe sus libros de caballerías. Fue un período extraño en Alemania cuando éstos fueron publicados y encontraron, además, el favor del

público. ¿Qué significa en la literatura esa predilección por la caballería andante y por las imágenes de los viejos tiempos feudales? Creo que el pueblo alemán quería despedirse para siempre de la Edad Media, pero, sentimentales como tendemos a serlo, quería hacerlo con un beso. Acercamos por última vez nuestros labios a las viejas piedras cadavéricas. Algunos de nosotros actuaron, evidentemente, de la manera más grotesca. Ludwig Tieck, el jovencito de ese movimiento, desenterró a los muertos de sus tumbas, meció sus sarcófagos como si fuesen cunas y, con vocecilla ridícula e infantil, cantó: ¡duerme, abuelito, duerme!

He llamado a Walter Scott el segundo poeta más grande de Inglaterra, y he calificado de obras maestras sus novelas. Pero sólo quería rendirle el más alto tributo a su genio. En modo alguno puedo comparar sus novelas con la gran obra de Cervantes. Esta le supera en genio épico. Tal como he apuntado, Cervantes fue un poeta católico, y a esta cualidad debe quizás aquella grandeza épica de su calma espiritual, que, como un cielo de cristal, le sirve de bóveda a sus maravillosos escritos; en ninguna parte encontramos una sombra de duda. A ello se añade la serenidad del carácter nacional español. Walter Scott, por lo contrario, pertenece a una confesión que hasta somete a una aguda discusión las cosas divinas; como abogado y como escocés, está acostumbrado a las negociaciones y a la discusión y, al igual que en su espíritu y en su vida, también en sus novelas predomina lo dramático. De ahí que sus obras no puedan ser consideradas nunca como ejemplos puros de esa clase de poesía que llamamos novela. Al español le pertenece la gloria de haber creado la mejor novela del mundo, al igual que hay que concederles a los ingleses el honor de haber realizado en el drama lo más sublime.

Y a los alemanes, ¿qué palma les resta? Pues bien, somos los mejores poetas de la tierra. Ningún pueblo posee poesías tan hermosas como las alemanas. Los pueblos tienen ahora demasiados quehaceres políticos, pero cuando hayan acabado con ellos, vamos a reunirnos nosotros, alemanes, británicos, españoles, franceses e italianos, vamos a ir todos juntos al verde bosque, a cantar, y que sea el ruiseñor nuestro juez. Estoy convencido de que en esa competición obtendrá el primer premio el cantar de Wolfgang Goethe.

Cervantes, Shakespeare y Goethe forman el triunvirato poético que ha realizado lo más elevado en los tres géneros de la expresión literaria: en lo épico, en lo dramático y en lo lírico. Quizás se encuentre el

autor de estas líneas especialmente autorizado para poder calificar a nuestro gran compatriota como el poeta que ha alcanzado la perfección suma. Goethe se halla en el centro de esas dos clases de poesía, de esas dos escuelas que han sido denominadas, la una, desgraciadamente, con mi nombre, la otra, con el de Schwabe. Es evidente que ambas tienen sus méritos: fomentaron de manera indirecta el florecimiento de la poesía alemana. La primera provocó una reacción saludable en contra del idealismo unilateral en la poesía alemana, hizo volver al espíritu a la cruda realidad y desarraigó aquel petrarquismo sentimental que siempre nos ha parecido una especie de quijotería lírica. La escuela de Schwabe tuvo una influencia beneficiosa, también, de manera indirecta, en la poesía alemana. Si en el norte de Alemania pudieron aparecer poemas de salud rebosante, esto se le debe quizás a la escuela de Schwabe, la que atrajo hacia sí todos esos lloriqueos enfermizos, tísicos y sentimentaloides de la musa alemana. Stuttgart fue, en cierto modo, la fontanela de la musa alemana.

Al suscribirle a ese gran triunvirato mencionado las mayores realizaciones en el drama, en la novela y en la poesía, estoy muy lejos de censurar las obras de los otros grandes poetas. Nada más absurdo que la pregunta: ¿qué escritor es mayor que otro? La llama es la llama, y su peso no puede ser determinado en libras y onzas. Sólo aquel que tenga mentalidad de tendero querrá medir al genio con su balanza de pesar quesos. No sólo los antiguos, también muchos contemporáneos han producido escritos en los que la llama de la poesía arde con tanta fuerza como en las obras maestras de Shakespeare, Cervantes y Goethe. Y sin embargo, estos tres nombres están unidos entre sí, como si un lazo mágico los sujetara. Un genio común irradia de sus creaciones; de ellas emana una dulzura eterna, como si fuera el aliento de Dios, pues en ellas florece la modestia de la naturaleza. Al igual que a Shakespeare, Goethe nos recuerda continuamente a Cervantes, a quien se asemeja hasta en las particularidades del estilo, en esa prosa placentera, coloreada de la más dulce e inocente ironía. Cervantes y Goethe llegan hasta parecerse en sus defectos: en la ampulosidad del discurso, en aquellos párrafos largos, que encontramos a veces en ellos y que pueden ser comparados al equipaje de una mudanza real.

No son raras las ocasiones en que un solo pensamiento se asienta en un período ancho y extenso, como si viajara en una dorada carroza imperial, arrastrada majestuosamente por seis caballos. Pero ese pensamiento único es siempre algo elevado, por no decir soberano.

Sobre el genio de Cervantes y la influencia de su libro sólo he podido expresarme con algunas alusiones escasas. Sobre el auténtico valor artístico de su novela no me podré extender tampoco aquí, ya que tendría que hablar sobre el lenguaje, lo que significaría adentrarse demasiado en el campo de la estética. Sólo podré llamar aquí muy en general la atención sobre la forma de su novela y las dos figuras que la centran. La forma es la de una descripción de viaje, pues ésta ha sido desde siempre más natural para ese tipo de literatura. Recordemos aquí solamente *El asno de oro* de Apuleyo, la primera novela de la antigüedad. Los escritores posteriores han tratado de atenuar la monotonía de aquella forma con lo que llamamos «argumento de novela». Mas, debido a la pobreza en inventiva, la mayoría de los novelistas se toman prestados los argumentos unos de otros; al menos se utilizan siempre con pocas modificaciones las tramas de los demás, lo que ocasiona la repetición constante de caracteres, situaciones y peripecias, haciendo así que el público se aburra finalmente de la lectura de novelas. Con el fin de salvarse del aburrimiento de los argumentos novelísticos trillados, se buscó refugio durante un tiempo en las formas antiguas y primitivas de la descripción de viajes. Pero éstas se ven de nuevo completamente relegadas en cuanto un escritor original se presenta con argumentos nuevos y frescos. En la literatura, al igual que en la política, todo se mueve siguiendo la ley de acción y reacción.

Por lo que respecta a esas dos figuras llamadas don Quijote y Sancho Panza, que continuamente se parodian, complementándose, sin embargo, de manera tan maravillosa que las dos forman el auténtico personaje principal de la novela, hemos de decir que dan muestra, en igual medida, tanto del sentido artístico como de la profundidad intelectual del escritor. Mientras que otros autores, en cuyas novelas anda por el mundo el personaje en la piel de una sola persona, tienen que recurrir a los monólogos, las cartas o los diarios para expresar los pensamientos y los sentimientos de sus héroes, Cervantes puede presentarnos en todo momento un diálogo natural; y como quiera que una de las dos figuras parodia siempre el discurso de la otra, la intención del autor destaca de manera tanto más visible. Desde entonces ha sido imitada muchas veces esa figura doble, la que le otorga a la figura de Cervantes esa naturalidad tan artística, y de cuyo carácter, como de un núcleo único, se desarrolla toda la novela, con todo su silvestre follaje, con sus flores aromáticas, sus frutos relucientes, sus monos y sus aves del paraíso, meciéndose en las ramas, al igual que en un gigantesco árbol indio.

Pero sería injusto ver ese fenómeno como una imitación sumisa, pues era de lo más natural el introducir esas dos figuras como don Quijote y Sancho Panza; de las cuales, la una, la poética, se lanza en pos de aventuras, mientras que la otra, ora por apego ora por egoísmo, corre detrás de la primera, bajo el sol y bajo la lluvia, al igual que observamos frecuentemente en la vida real. Para reconocer por doquier en sus diversos enmascaramientos a esa pareja, tanto en el arte como en la vida, hay que tener presente sólo lo esencial, la signatura espiritual, y no lo casual de sus apariencias exteriores. Podría dar numerosísimos ejemplos. ¿No encontramos acaso a don Quijote y a Sancho Panza tanto en las figuras del don Juan y Leporelo como en la persona de lord Byron y en su criado Fletcher? ¿No reconocemos esos dos mismos tipos y sus relaciones mutuas en las figuras del caballero de Waldsee y de su bufón Larifari⁹, al igual que en las de más de un escritor y su librero, el cual, si bien advierte las locuras de su autor, lo acompaña, sin embargo, fielmente por sus senderos ideales para sacar de ello ventajas reales? Y el señor editor Sancho¹⁰, aun cuando sólo gane a veces puñetazos en ese negocio, se mantiene gordo y robusto, mientras que el hidalgo caballero adelgaza cada día más y más.

Pero no solamente entre hombres, también entre mujeres he encontrado con frecuencia los tipos de don Quijote y su escudero. Recuerdo precisamente una hermosa inglesa, una rubia soñadora, que se había escapado con su amiga de un pensionado para señoritas en Londres, y que deseaba recorrer el ancho mundo en busca de un corazón masculino tan puro como lo había soñado en noches dulces de luna clara. La amiga, una morenita regordeta, se esperaba de esa empresa la captura de un hombre que, aunque no se apartase mucho de lo ideal, fuese al menos de buena presencia. La veo todavía ante mí, con sus ojos azules sedientos de amor, con su figura esbelta, mirando desde la playa de Brighton, por encima del mar embravecido, hacia las costas francesas... Su amiga se dedicaba a partir avellanas, se regocijaba con el dulce fruto y tiraba las cáscaras al agua.

Pero ni en las obras maestras de otros escritores ni en la misma naturaleza nos encontramos esos dos tipos tan bien caracterizados en sus relaciones mutuas como en Cervantes. Cada rasgo en el carácter y en la presencia del uno se corresponde aquí con un rasgo opuesto —y sin embargo análogo— en el otro. Aquí todo detalle tiene una significación parodística. Sí, hasta entre Rocinante y el asno de Sancho existe el mismo paralelismo irónico que hay entre el caballero y

su escudero; y también ambos animales son, en cierto modo, portadores simbólicos de las mismas ideas. Al igual que en sus formas de pensar, amo y criado manifiestan también en su habla las contradicciones más asombrosas, y aquí no puedo menos de apuntar las dificultades que tuvo que superar el traductor para verter al alemán esa manera de hablar prosaica, basta y baja del buen Sancho. Con su proverbial locución populachera, y no muy decente a veces, el buen Sancho nos recuerda completamente al bufón del rey Salomón, a Marculfo, quien opone igualmente al idealismo patético el caudal de experiencias del pueblo, expresándolo en refranes cortos. Don Quijote, por el contrario, habla el idioma de la educación, de las clases altas, y también en la grandeza del período bien equilibrado representa al ilustre hidalgo. La construcción de su discurso es a veces demasiado rebuscada, y el habla del caballero se asemeja a una arrogante dama de la corte que llevase un amplio vestido de seda con una larga y crujiente cola. Pero las gracias, vestidas de pajes, sostienen sonrientes una punta de esa cola: los períodos largos concluyen siempre con los giros más graciosos.

El carácter del habla de don Quijote y Sancho Panza lo resumiremos con las siguientes palabras: el primero, cuando habla, parece encontrarse siempre montado en su alto caballo; el otro habla como si estuviese sobre su asno bajito.

Sólo me resta referirme a las ilustraciones con las que la casa editora ha adornado esta nueva traducción del *Don Quijote* que prologo. Esta edición es el primer libro de literatura que sale a la luz en Alemania engalanado de tal manera. En Inglaterra, y también en Francia, ese tipo de ilustraciones son algo cotidiano y gozan de una aceptación rayana en el entusiasmo. La escrupulosidad y la meticulosidad alemanas harán surgir seguramente la pregunta: ¿están esas ilustraciones al servicio del arte auténtico? Creo que no. Si bien muestran cómo la mano ingeniosa y creadora de un pintor puede aprehender y expresar las figuras de un escritor, si bien ofrecen también una pausa agradable en el posible cansancio provocado por la lectura, son, sin embargo, una muestra más de cómo el arte, derribado del pedestal de su independencia, es degradado a la categoría de sirvienta del lujo. Y aquí se da para los artistas no sólo la oportunidad y la seducción, sino también la obligación de tocar tan sólo muy levemente a su objeto, sin agotar sus posibilidades en modo alguno. Los grabados en madera de los libros antiguos tenían otros fines y no pueden ser comparados con esas ilustraciones.

Las ilustraciones de la presente edición han sido grabadas en madera por los mejores artistas de Inglaterra y Francia según los dibujos de Tony Johannot. Tal como nos garantiza ya el nombre de Tony Johannot, se caracterizan tanto por su elegancia como por la precisión en la interpretación y el dibujo. Pese a la ligereza en el tratamiento del tema, se aprecia cómo el artista ha captado el genio del poeta. Muy ingeniosas y fantásticas son las cabeceras y los colofones; es evidente que el artista ha tenido una profunda intención poética en los adornos de carácter morisco, pues por doquier en el *Quijote* vemos brillar los recuerdos de la animada época mora, como si viniesen de un fondo lejano y hermoso. Tony Johannot, uno de los artistas más importantes de París, es alemán de nacimiento.

Es significativo que un libro tan rico en escenas pintorescas como lo es el *Don Quijote* no haya encontrado todavía un pintor que haya sacado de él motivos para una serie de obras de arte puro. ¿Es el espíritu del libro acaso tan etéreo y tan fantástico, que el colorido polvo de las pinturas se disuelve bajo las manos del artista? No lo creo. El *Quijote*, por muy etéreo y fantástico que sea, está enraizado en la realidad cruda y terrena, como no podía menos de serlo un libro tan popular. ¿Se trata entonces de que detrás de las figuras presentadas por el autor hay ideas mucho más profundas, que el pintor o el escultor no pueden reproducir, por lo que sólo nos ofrecen el aspecto externo, por muy hermoso que éste sea, pero no el sentido profundo de las mismas? Esta es, probablemente, la razón. Muchos artistas han tratado de hacer dibujos sobre el tema del *Don Quijote*. Las obras inglesas, españolas y francesas que he visto hasta ahora sobre este tema eran infames. En lo que respecta a los artistas alemanes, he de recordar aquí a nuestro gran Daniel Chodowiecki, quien realizó toda una serie de dibujos sobre el tema del *Don Quijote*, los que fueron grabados en madera por Berger para la traducción de Bertuchsche. Hay cosas muy buenas entre ellos. El concepto falso y teatralmente convencional que tenía el artista, al igual que sus contemporáneos, del vestuario español, le ha perjudicado mucho. Pero se aprecia en todos sus dibujos que Chodowiecki ha entendido perfectamente el *Don Quijote*. Esto me alegró mucho precisamente en ese artista, tanto por él como por Cervantes. Pues siempre me resulta agradable cuando dos de mis amigos se quieren al igual que me alegra el ver cómo dos de mis enemigos se pelean. En la época de Chodowiecki, como período de una literatura en formación, que necesitaba todavía del entusiasmo y tenía que rechazar la sátira, no se daban precisamente las condiciones favorables para la comprensión del *Don Quijote*; y he ahí una nueva muestra del genio de Cervantes:

sus figuras fueron entendidas y tuvieron resonancia; al igual que habla en favor de Chodowiecki el que comprendiese figuras como las de don Quijote y Sancho Panza, él, quien quizás más que cualquier otro artista fue un hijo de su época, en la que echó raíces, a la que perteneció totalmente, siendo llevado por ella, entendido y reconocido.

De las nuevas ilustraciones del *Don Quijote* menciono con placer algunos dibujos de Decamps, el más original de todos los pintores franceses actuales. Pero sólo un alemán puede entender completamente el *Quijote*; cosa que sentí en estos días, con el alma alborozada, cuando vi en el escaparate de una tienda, en el boulevard Montmartre, un dibujo del hidalgo manchego en su gabinete de trabajo, realizado por Adolf Schrödter¹¹, un gran maestro de la pintura.

Escrito en París, en el carnaval de 1837
Der sinnreiche Junker Don
Quixote von La Mancha

Bibliografía

- 1 Heine escribe «Miguel Cervantes de Saavedra»; no hemos recogido el error para no irritar visualmente al lector. La edición, de traductor anónimo, la única que se publicó en vida de Heine, llevaba por título: *Der sinnreiche Junker Don Quixote von La Mancha. Von Miguel Cervantes de Saavedra. Aus dem Spanischen übersetzt; mit dem Leben von Miguel Cervantes nach Viardot, und eine Einleitung von Heinrich Heine*. Tomo I, casa editora Verlag der Classiker, Stuttgart, 1837. Esta traducción, publicada curiosamente con un prólogo de Turgueniev, la edita desde 1908, última edición: 1979, la Insel Verlag de Francfort del Meno. Comparada con la de Ludwig Tieck, es francamente mala. La de Tieck, publicada en 1789 y 1801, es la utilizada por Heine en sus citas del *Quijote*.
- 2 Heine comienza a leer el *Quijote*, traducido por Tieck, en abril de 1810; o sea: a la edad de trece años. Ya Fritz Mende advirtió el carácter autobiográfico de este prólogo, que puede ser considerado como parte de sus memorias.
- 3 *Quijote*, II, 17, donde el león «volvió las espaldas y enseñó sus traseras partes a don Quijote (...)».
- 4 *Quijote*, II, 64.
- 5 No hemos puesto las comillas que pone Heine desde el comienzo hasta aquí porque, aun cuando es cita, presta variaciones con respecto a lo escrito por él en el capítulo XVI de *Die Stadt Lucca*.
- 6 Heine alude a su paso por la frontera francesa, a comienzos de mayo de 1831; fecha en que comienza su exilio, y que ha tenido que ser tan dolorosa para el poeta, que éste no vuelve a recordarla en ninguna de sus obras.

- 7 El lector puede leer aquí «río Elba» en vez de «Tajo». Mucho se le ha criticado a Heine su poco apego a la verdad. Nosotros hablaríamos de *licencia poética*. En una de sus primeras poesías se refiere también a un paseo por las murallas de Salamanca, y nos está contando algo que le sucedió en Gotinga. Téngase presente que todo este prólogo tiene carácter autobiográfico.
- 8 Refiriéndose Heine a Horacio, a aquella célebre parte de las *Odas* (II, 7, estrofa 3: *Tecum Philippos et celerem fugam / Sensi relictæ non bene parmula*), en que los críticos han querido ver la justificación de la cobardía del poeta en lo militar. Queda claro, sin embargo, en sus *Epístolas*, que Horacio ve en la reconciliación la misión del poeta.
- 9 Figuras de una pieza musical de gran éxito en su tiempo: *Das Donauweibchen* (1792), con texto de Karl Friedrich Hensler (1759-1825) y música de Ferdinand Kauer (1751-1831).
- 10 Es alusión directa al editor Julius Campe. Heine está escribiendo esta introducción, por la que recibe la suma de mil francos, para el editor Adolf Fritz Hvass (1811-1867), de quien espera un contrato para la edición de sus obras completas. Fracasan estas negociaciones, y a comienzos de abril de ese mismo año (1837) firma precisamente con Campe el contrato, vendiéndole por veinte mil francos los derechos de sus obras durante once años.
- 11 Adolf Schrödter (1805-1875) fue un pintor nacido precisamente en Düsseldorf.

CUATROCIENTOS AÑOS
DE LA MUERTE DE SHAKESPEARE

SHAKESPEARE (1564-1616)

Por
Juan Gustavo Cobo Borda

Ni el mármol, ni los áureos monumentos,
durarán con la fuerza de esta rima,
y en ella tu esplendor tendrá más brillo
que en la losa que mancha el tiempo impuro.

Cuando tumbe la guerra las estatuas
y el desorden los muros desarraigue,
ni la espada de Marte ni su incendio
destruirán tu memoria siempre viva.

El soneto LV de William Shakespeare, en la versión de Mujica Laínez, puede ser una adecuada forma de celebrar los más de cuatrocientos años en que fue escrito. El bardo de Straford-upon-Avon sigue uniendo a Inglaterra, más allá del *brexit*. «Somos de la materia en la que se hacen los sueños», es tan válido entonces como ahora y así, reyes y fantasmas, brujas y asesinos siguen desfilando por el escenario del mundo, mientras un usurero en Venecia, aguarda la llegada de una nave y en otra, por el Nilo, la morena y deleitable Cleopatra, obliga a Marco Antonio a huir del combate en pos de sus encantos. «Quiero saber el límite del amor que puedo inspirar», preguntará, y Antonio replica «Entonces necesitas descubrir un nuevo cielo y una nueva tierra».

Dinamarca, Noruega, Escocia, «diversas partes del Imperio romano», Inglaterra y ciudades del Renacimiento italiano, entre ellas, una muy célebre plaza de Verona donde Romeo y Julieta vencen los viejos odios con un renovado amor. Tales sus espacios. Shakespeare surgía en los corrales de madera, un tanto destartalados, donde todos se aglomeraban, y se dirigía tanto a la plebe del gallinero como a la nobleza de la platea. Así su teatro El Globo. Pero son solo sus palabras, sonido y furia,

delicadeza y grosería, las que edifican el mundo correspondiente. De intrigas incesantes, de hombres que representan mujeres y mujeres que actúan como hombres, de teatro dentro del teatro, y de la maquinaria chirriante del poder destrozando en sus crueles engranajes tanto a los usurpadores como a los legítimos herederos.

Porque Shakespeare vivió entre el catolicismo fanático de María Tudor y el régimen puritano fundamentalista de Cromwell e Isabel I, la reina virgen, con su estado policial. Era hijo de un guantero que traficaba con lana en el mercado negro y se casó con Ana Hathaway, que le llevaba ocho años. Lo intrigante es que un buen día, después de haber escrito treinta y siete obras, deja Londres y se refugia en su campo natal, donde había invertido, en tierra y casa, cuanto había ganado.

Se entrega a pleitos de linderos, jueces y notarías, mientras su legado se esparce por el mundo: todos somos Hamlet, el rey Lear, el celoso Otelo y tanto Ariel como Calibán en *La Tempestad*. Somos cuerpos, a veces deformes, al igual que espíritus aéreos. La música nos hace compañía, pero el silencio también revela oscuras verdades. El silencio y la música de Shakespeare aún vigente, en comedia o tragedia.

En 1980, Jorge Luis Borges publicó un cuento titulado *La memoria de Shakespeare*. El protagonista es el profesor emérito Hermann Soergel, quien ha dedicado su vida al estudio del gran escritor inglés y a quien un insólito cruce de circunstancias, dignas de un cuento oriental de Kipling, le ha deparado un privilegio: la memoria de Shakespeare; memoria que, poco a poco, irá suplantando la suya. Pero a medida que su pasado se borra ante la paulatina invasión de las circunstancias de Shakespeare –salpicadas de algunas pinceladas autobiográficas del propio Borges– siente que puede estar perdiendo la razón. Decide entonces ofrecer ese don a cualquiera que lo acepte, y así procede.

Pero la memoria de Shakespeare, de alguna forma, ya ha conquistado el mundo. Ya lo hizo con Víctor Hugo, en su libro sobre Shakespeare, con Charles Baudelaire al recomendar ese libro (el de Víctor Hugo sobre Shalespeare), en el tercer centenario de su nacimiento, un 23 de abril, en carta al director de *Le Figaro*: «un poeta cuya grandeza hace cosmopolita».

Así podríamos seguir, podría de las películas de Kurosawa sobre textos de Shakespeare en el Japón feudal, o con ese tremolar dramático de los gallardetes en las cargas de caballería, o la sugerente *Shakespeare*

enamorado, en la representación de *Romeo y Julieta* con reina incluida, que cubría diversos ángulos de época, música, rivales, humor y disfraces, como logró el director John Madden en 1998 con las actuaciones de Joseph Fiennes y Gwyneth Paltrow.

Pero es mejor aferrarse a los clásicos, como los prólogos de Jorge Luis Borges a *Macbeth* (1970) y a *Teatro y Poesía* (1981). Su conclusión sigue vigente: «La historia agrega que, antes o después de morir, se puso frente a Dios y le dijo: «Yo, que tantos hombres he sido en vano, quiero ser uno y yo». La voz de Dios le contestó desde un torbellino: «Yo tampoco soy; yo soñé el mundo como tú soñaste tu obra, mi Shakespeare, y entre las formas de mi sueño estás tú que, como yo, eres muchos y nadie».

VISIÓN DE HAMLET EN SHAKESPEARE. LA INVENCIÓN DE LO HUMANO DE HAROLD BLOOM

Por
Cristina Maya

A las múltiples investigaciones sobre Hamlet –uno de los dramas más importantes del teatro isabelino y universal– se suman los eruditos comentarios de Harold Bloom en su obra fundamental *Shakespeare, la invención de lo humano*, quizás el texto más versado sobre el dramaturgo inglés, escrito en los últimos tiempos. Y lo es, en primer lugar, gracias a la recreación de los orígenes de esta saga y a sus análisis sobre Hamlet, donde no se contenta con las opiniones de Goethe, de Nietzsche, de Víctor Hugo, del doctor Johnson ... ni del mismo Freud, en su intento por sentar en el diván del psicoanálisis, a uno de los personajes más complejos de la literatura. Por el contrario, va más allá; investiga, conjetura, imagina a pesar de que, como ya lo decía Paul de San Víctor: «Hamlet ha sido comentado e interpretado de modos tan diversos como el Apocalipsis».1

Bloom narra una historia ya conocida según la cual, el primer Hamlet se cree fue una tragedia de venganza atribuida a Tomás Kid*, aunque al parecer el primer cronista de Hamlet fue el danés Saxo Grammaticus en su *Historia danesa* escrita en latín, en 1514. No obstante, recuerda también, que el dramaturgo quizás no leyó a Saxo, sino que conoció la historia de un tal Hamlet a través de las *Histories tragiques* de Belleforest, un cuentista francés en cuyo quinto tomo relataba la historia de Hamlet, a partir de la narrada por Saxo. El argumento es parecido al ya relatado por Shakespeare. El guerrero Horwendil, después de matar al rey de Noruega, se casa con Gertruda, la hija del rey de Dinamarca, con la cual concibe a Amleth. Al mismo tiempo el hermano celoso de Horwendil, Fengon, asesina al rey y se casa con Gertruda. Amleth se

1 De Saint Víctor, Paul. *Las dos carátulas*. París 50, Chaussée –D Antón, 50. pág. 6.

* Kid fue el autor de la llamada Tragedia española, que según algunos estudiosos de Shakespeare fue la inspiradora de su primer Hamlet. Por el contrario, Bloom considera que fue Hamlet la inspiradora de esa Tragedia de Kid.

finge loco para preservar su vida, después apuñala a un amigo de Fengon, quien se hallaba escondido en el dormitorio de su madre y la conmina a ella al arrepentimiento, por haber sido cómplice de Fengon. Finalmente es enviado a Inglaterra. Durante el viaje Amleth adultera la carta de Fengon y manda a la muerte a los dos hombres que lo escoltan. De regreso Amleth mata a Fengon y es aclamado rey de Dinamarca.

Aunque existen marcadas diferencias con el posterior Hamlet de Shakespeare –dice Bloom– el escritor inglés vio en Amleth a una especie de rey David nórdico, que debe soportar una serie de difíciles pruebas en su vida, antes de recibir el trono y la bendición y es curioso, también, que Shakespeare llamara a su hijo con el nombre de Hamnet, sin duda inspirado en esta saga. Además, es necesario advertir que este primer espectro Horwendil, como el del padre de Hamlet, es un guerrero y que el segundo Hamlet lleva el nombre del padre, pero a diferencia de éste, no es un guerrero sino un intelectual universitario, lector de Montaigne, aficionado al teatro y representante de una nueva era. De este modo el príncipe Hamlet, renacentista y escéptico, rompe con el Hamlet de Belleforest y a su vez, con el del drama original de Shakespeare.

Con base en el hecho aducido por Bloom de que el dramaturgo escribió dos Hamlet; el primero, llamado Ur Hamlet**, alrededor de 1588-89, y el segundo entre 1600-01. El primero estaba muy cerca del Amleth vengador de Belleforest. El segundo, por el contrario, es un personaje interiorizado, que se aleja del vengador vulgar y se presenta como un intelectual trascendente y pensativo. Es un Hamlet revisado y desde luego diferente, en relación con su anterior personalidad; un Hamlet maduro y elegíaco, escrito después de la muerte de su hijo Hamnet a los 11 años, y de la muerte de su padre, Jhon Shakespeare, según lo concibió inicialmente James Joyce, en sus estudios sobre la famosa obra. De manera que el drama de la interioridad de Hamlet es re-visionario y sustituye el anterior propósito de la simple venganza. Este último Hamlet estaría más cerca de otras obras, especialmente las de Enrique IV y V, que del Hamlet inicial. No es un Hamlet al estilo de Marlowe, pero sí al de Chaucer. Según Graham Bradshaw, Hamlet puede ser una persona real que de algún modo queda atrapada en el teatro y tiene que actuar. Se cree que Shakespeare revisó su obra, varias

** Según Harold Bloom el autor del Ur Hamlet debió haber sido el propio Shakespeare, aunque algunos otros críticos dicen que es imposible saberlo en verdad.

veces y que siguió añadiéndole párrafos después de 1604 o 5, para completar así un total de tres mil ochocientos ochenta versos.

Es importante resaltar también la observación según la cual Shakespeare, inicialmente actor de sus propias obras, sentía una especial atracción por la representación de papeles de ancianos; de manera que personificó al espectro del padre de Hamlet y al Rey Lear.

Shakespeare revisionista: lo ético y la autoconciencia

Una de las inquietudes centrales de Bloom en sus análisis del Shakespeare revisionista, es pensar sobre la misma trascendencia de Hamlet. El inicial, «un vengador mañoso», puede ser clasificado dentro de la categoría del héroe villano. Sobre él se sabe más bien poco. ¿Sobrevivía heroicamente o moría como murió el Hamlet de 1601, se pregunta Bloom y a ese drama, más bien, se le debería haber llamado *La venganza de Hamlet*, mejor que *La trágica historia de Hamlet, príncipe de Dinamarca*? Lo que le da una categoría trágica al Hamlet revisado es su muerte; el Amleth de Belleforest era simplemente un cómico tramposo que se fingía loco para recuperar el trono. Antes del Hamlet revisado de 1601, los personajes de Shakespeare tienen un fuerte acento cómico; entre ellos figuran los protagonistas de Enrique V. Sabemos, entonces, que el último Hamlet se distingue por su gran amor al padre, aunque no se nos dice que hubiera amado a nadie más. La sucesión de hechos trágicos desencadenados por su venganza es larga: asesina a Polonio cuando se hallaba escondido tras un tapiz en el cuarto de su madre, confundiénolo, supuestamente, con un animal rastrero; acosa cruelmente a la enamorada Ofelia y la induce al suicidio. Envía a la muerte también a Rosencrantz y Guildenstern al huir de su propia muerte durante su viaje a Inglaterra. Mata a Laertes en un duelo, lo mismo que a Claudio. Aun así, incluso si Hamlet es un héroe villano, sigue siendo –dice Bloom– «el héroe de la conciencia occidental». Y luego añade: «La interiorización de la persona es una de las grandes invenciones de Shakespeare, en particular porque vino antes de que nadie estuviera preparado para eso. Hay una creciente persona interior en el protestantismo, pero nada en Lutero nos prepara para el misterio de Hamlet; su verdadera interioridad permanecerá»².

2 Bloom, Harold. *Shakespeare, La invención de lo humano*, Barcelona, Editorial Anagrama, 2014, pág. 485.

Shakespeare –creemos– pertenece en este sentido por entero al nuevo drama y se separa del clásico griego que explicaba las situaciones trágicas, signadas por los dioses o por el destino. La tragedia moderna es producto de la interioridad, de la conciencia, del despliegue de todas las fuerzas psicológicas. Para encontrar el meollo de esa interioridad, y descubrir por qué aun así, el drama de Hamlet no ha sido superado. Habría que reparar en sus soliloquios; y en el más famoso de ellos, donde se pone en evidencia el desastre de una conciencia desgarrada que cuestiona permanentemente al mundo y que se vuelca, con el más hondo de los pesimismos, hacia la muerte como uno de los más grandes destinos de la existencia.

To be or not to be, that is the question ¡Ser o no ser: he aquí el problema ¿Qué es más elevado para el espíritu: sufrir los golpes y dardos de la insultante Fortuna, o tomar las armas contra un piélagos de calamidades y, haciéndolas frente, acabar con ellas? Morir..., dormir; no más ¡y pensar que con un sueño damos fin al pesar del corazón y a los mil naturales conflictos que constituyen la herencia de la carne ¡He aquí un término devotamente apetecible ¡morir ...dormir ¡dormir ...¡talvez soñar ¡Sí, ahí está el obstáculo ¡Porque es forzoso que nos detenga el considerar qué sueños pueden sobrevenir en aquel sueño de la muerte, cuando nos hallamos librado del torbellino de la vida ¡ He aquí la reflexión que da existencia tan larga al infortunio ¡Porque quién aguantaría los ultrajes y desdenes del mundo, la injuria del opresor, la afrenta del soberbio, las congojas del amor desairado, las tardanzas de la justicia, las insolencias del poder y las vejaciones que el paciente mérito recibe del hombre indigno, cuando uno mismo podría procurar su reposo con un simple estilete? ¿Quién querría llevar tan duras cargas, gemir y sudar bajo el peso de una vida afanosa, sino fuera por el temor de un algo después de la muerte –esa ignorada región cuyos confines no vuelve a traspasar viajero alguno, temor que confunde nuestra voluntad y nos impulsa a soportar aquellos males que nos afligen, antes que lanzarnos a otros que desconocemos? Así la conciencia hace de todos nosotros unos cobardes; y así los primitivos matices de la resolución desmayan bajo los pálidos toques del pensamiento, y las empresas de mayores alientos e importancia, por esta consideración tuercen su curso y dejan de tener nombre de acción...^{3*}

3 Shakespeare, William. *Obras completas*. Madrid, M. Aguilar, pg 1027-28. *Todas las citas tomadas de la obra de Shakespeare son mías.

¿Será acaso este soliloquio, el más conocido quizás en la historia del drama, el que nos conmueve y nos reconcilia con ese Hamlet villano que se vuelve conciencia cuando trata de superar, con la reflexión, los límites de una existencia prosaica? Aquí lo trágico se resuelve en la pura reflexión, si bien no en un pensamiento frío y racional, si en la meditación fruto del más intenso dolor moral. Al parecer de Bloom, en ello puede centrarse toda la problemática de Hamlet. Aunque en un principio el duelo se refirió a la muerte del padre y el pecado de la madre, a partir del acto V afirma Bloom, «el centro del dolor está en todas partes, y su circunferencia en ninguna, o en el infinito»⁴. En relación con los sentimientos religiosos de Hamlet, al parecer de Bloom son ambivalentes, puesto que en algunos episodios se muestra como un creyente, y en otros es víctima del total escepticismo. Es secular y al mismo tiempo trascendente. Aunque si por algo ha huido del suicidio, es justamente por ese «temor de un algo después de la muerte».

Pero estamos en el acto III y ya conocemos el secreto de Hamlet: la aparición del espectro del padre que le ha puesto en evidencia su asesinato a manos de Claudio, su propio hermano, para apoderarse del trono de Dinamarca y el posterior casamiento de su madre Gertrudis con el asesino. Lo que sabemos también es el encargo del espectro para su hijo Hamlet: vengar su muerte; hecho que pone en marcha el drama y explica todos los demás sucesos. No obstante, aquí podríamos aducir que no es por su propia voluntad por la que venga al padre. No. Es una tarea muy difícil que se le ha encomendado a un simple estudiante de literatura de veinte años, que poco sabe de armas ni de guerras, aunque aparentemente haya tenido entrenamientos en esgrima como se deduce al final de la tragedia, cuando se enfrenta en duelo con Laertes, el hermano de Ofelia. «¡El mundo está fuera de quicio! ... ¡Oh, ... suerte maldita!... ¡Que haya nacido yo para ponerlo en orden! ...»⁵. Es la más patética manera de sentirse solo en un mundo que no comprende y que no acepta. Hamlet está pues, lleno de dolor, de resentimiento y sobre todo de responsabilidad: la de recomponer, además, la moral de Dinamarca en evidente estado de corrupción.

Podríamos en ese caso, contravenir a Bloom en su opinión de que tan solo en el acto V, para él la cumbre del drama, durante el episodio

4 Bloom, Harold. *Shakespeare, la invención de lo humano* pág. 489.

5 Shakespeare, Pág. 1017.

del cementerio, es cuando se logra la total interiorización del personaje. Creemos, por el contrario, que Hamlet comienza a interiorizarse casi desde el principio y vemos ya rasgos muy sobresalientes en el soliloquio antes mencionado. Todo esto desemboca, además, en el juicio que se le ha formulado al príncipe, sobre su propia culpabilidad y su villanía. Bloom hace notar, que Hamlet no se arrepiente de haber matado a Polonio ni a Laertes, ni de haber inducido al suicidio a Ofelia. Salvo en el acto V en el cementerio, cuando llega toda la corte –encabezada por Laertes, su hermano– a enterrar a Ofelia, y Hamlet pronuncia estas desesperadas palabras: «Yo amaba a Ofelia; cuarenta mil hermanos que tuviera, no podrían con todo su amor junto, sobrepajar el mío.»⁶. Palabras que, sin embargo –dice Bloom– no nos convencen del todo. Pero la venganza contra la muerte del padre aún no se ha ejecutado. Se ha dicho sucesivamente en las diferentes interpretaciones del drama, que la excesiva reflexión paraliza la acción en Hamlet. Varias veces ha tenido la opción de matar a Claudio, pero pronto aparece ante sus ojos el obstáculo que le impide ejecutarlo. Se ha cuestionado también el hecho de que no es que Hamlet piense mucho, sino que piensa muy bien y quiere que su venganza sea total y sirva para llevar acabo un gran escándalo en Dinamarca. Para ello debe callar y fingirse loco, lo que le impediría el descubrimiento de sus propósitos. Pero tan astuto será en sus procedimientos, que cuando pasa por Elsinor un grupo de actores, no duda en contratarlos para representar el asesinato de su padre ante los nuevos reyes. En esta escena Shakespeare introduce el teatro dentro del teatro, otra de sus grandes innovaciones.

Aunque este acto del desenmascaramiento de los culpables a través de la representación teatral muestra no solo el ingenio de Hamlet, su cercanía con el juego, sino también otra faceta de su trascendentalismo. Consideremos también, nuevamente, su relación con Ofelia y sus palabras hacia ella. ¿Qué pretende en realidad comunicarle a Ofelia? ¿Acaso podemos notar en esas expresiones agresivas solo el desahogo de una conciencia transgresora que desdeña todo lo establecido? O ¿la crítica a un mundo burgués y vano que riñe con el deseo de autenticidad de Hamlet? Y claro, se trata de quitar las máscaras, de poner a las personas ante el espejo de su propio Yo, sea a los culpables Claudio y Gertrudis o a la inocente doncella Ofelia. Así, Hamlet ataca las apariencias y los convencionalismos sin compasión:

6 Ibidem. 1053.

También he oído hablar, y mucho de vuestros afeites. –le increpa a Ofelia– La naturaleza os dio una cara, y vosotras os fabricáis otra distinta. Andáis dando saltitos, os contoneáis, habláis ceceando y motejáis a todo ser viviente, haciendo pasar vuestra liviandad por candidez ¡Vete, ya estoy harto de eso; eso es lo que me ha vuelto loco! Te lo digo, se acabaron los casamientos. Aquellos que ya están casados, vivirán todos menos uno. Los demás quedarán como ahora ¡Al convento, Vete!⁷

Las obras de Shakespeare están llenas de alusiones a la inutilidad de las apariencias: «Cuan fastidiosas, rancias y vanas, me parecen las prácticas, todas de este mundo», están guiadas por una imperiosa necesidad de verdad y eso las circunscribe al ámbito de lo ético. Así cuando Gertrudis le reclama por su profunda tristeza, Hamlet le responde:

... ¡Yo no sé parecer! No es solo mi negro manto, buena madre, ni el obligado traje de riguroso luto, ni los vapores de un aliento ahogado, no; ... ¡Todo esto es realmente apariencia pues son cosas que el hombre puede fingir; pero lo que dentro de mi siento, sobrepuja a todas las exterioridades, que no vienen a ser sino atavíos y galas del dolor!⁸

Y en su drama Ricardo II, la situación se repite después de su derrocamiento.

¡... Ah! Veamos: es cierto; mi pena es interior, y esas formas exteriores del pesar son simplemente sombras de una pena invisible que penetran en silencio en el alma atormentada. Allí radica la esencia ...⁹

Hamlet el trascendental, el que todo lo desenmascara, el hijo fiel, el gran amigo, el reflexivo, el trágico, el cómico, el villano, el ambivalente, el dionisiaco, según lo calificó Nietzsche, tiene la cualidad de haberse acercado intensamente a lo humano. Tal como dice Bloom: «El logro más asombroso de Shakespeare, por involuntario que sea, es haber hecho asequible con Hamlet una instancia universal de nuestra voluntad de identidad». Pero afirma también: «Hamlet y la autoconciencia occidental han sido lo mismo durante más o menos los últimos dos siglos, de sensibilidad romántica. Hay muchos indicios de que la autoconciencia global se identifica más y más con Hamlet incluyendo Asia y África.»¹⁰. Y en su libro *El canon occidental*, reconoce que la

7 Ibidem. 1029.

8 Ibidem. 1009.

9 Ibidem. 227.

10 Bloom, Harold Shakespeare... pág. 497.

identificación con Hamlet no ha sido exclusiva de uno de sus grandes estudiosos y admiradores: Sigmund Freud, sino que ha sido un fenómeno mundial que trasciende a los europeos de todas las razas y a una gran cantidad de personas en diferentes momentos históricos y en distintas latitudes.

Pero este problema de las identificaciones va más allá, al parecer de Bloom, de un hecho frío y casual. Si la humanidad ha podido identificarse con Hamlet y amarlo, es porque justamente lo ha podido perdonar y ver en él a un romántico. Porque el dolor de Hamlet ha traspasado las barreras del duelo por la muerte del padre; es una angustia general debida, no solo a la descomposición de Dinamarca, sino a «la enfermedad espiritual de este mundo». Hamlet buscó siempre una conciencia libre para hallarla quizás solo en Horacio.

Falstaff y Hamlet

Es, en esa conducta trasgresora, en esa audacia verbal, en su capacidad para fingirse loco, es en todo ello, señala Bloom, donde se encuentra un cierto parecido con otro de los más sobresalientes personajes de Shakespeare, sacado del drama de Enrique IV. El gran Falstaff, su igual y al mismo tiempo su antítesis. Como lo observó Swinburne, Falstaff y Hamlet son las dos más grandes conciencias en Shakespeare. «La diferencia es que Falstaff se ríe a menudo de todo corazón, lleno de fe a la vez en el lenguaje y en sí mismo. La risa de Hamlet puede enervarnos porque sale de una total falta de fe, a la vez en el lenguaje y en sí mismo».¹¹

Y «El puro regocijo de Falstaff queda contrariado por el extraño humor macabro de Hamlet, que lanza estocadas a la vez contra la mortalidad y contra nuestras pretensiones».¹² –Añade Bloom–. Falstaff, villano de tiempo completo, como el autoconsciente Hamlet, son jugadores. ¿Qué mayor juego que contratar unos actores para que representen la escena de la muerte del padre de Hamlet de la manera más veraz, mientras el príncipe se encarga de observar la expresión de los reyes para entrever su reacción? El mismo diálogo previo a la representación entre Hamlet y los actores, es un juego de ingenio y picardía y más aún, el diálogo entre Ofelia y Hamlet, que establece una distancia y revela por

¹¹ Ibidem pág. 486.

¹² Ibidem pág. 470.

lo demás, la faceta cómica y algo cínica del príncipe. Y como existe una mayor tendencia al juego en Falstaff que en Hamlet, podríamos llamar al primero, como en Don Quijote y Sancho Panza, Homo Ludens, en tanto que en el mundo de Hamlet domina la ansiedad. Por lo demás, dice Bloom, «Hamlet podría llamarse un personaje antimarloviano, mientras que Falstaff simplemente hace que el modo de Marlowe resulte fuera de lugar». Pero también puede decirse, apunta Bloom, que «Falstaff es feliz en su conciencia, contento de sí mismo y de la realidad; Hamlet es desdichado en esas mismas relaciones. Entre ellos ocupan el centro de la invención de lo humano por Shakespeare». ¹³.

Para Bloom «La gran comedia se le daba muy fácilmente a Shakespeare, y Falstaff pudo caer sobre él como una revelación». ¹⁴ Aunque después del Hamlet revisado, las siguientes obras del dramaturgo excluyeron casi por completo la comedia. No obstante, el carácter ingenioso y original de Falstaff no alcanza como Hamlet a ser una «conciencia autorial». Bloom admira, por lo demás, la manera como Hamlet está constantemente «espionando sus palabras.» Hay una riqueza innumerable en los recursos del lenguaje, alrededor de veintiún mil palabras nuevas en la obra de Shakespeare, además de los también diferentes recursos, en cuanto a la sintaxis y la dicción inglesas. Pero si nos proponemos a hablar de Hamlet como una personalidad distinta a cualquier otra, descubrimos en él, un principio de individuación, una singularidad que se caracteriza justamente en el lenguaje no tanto como dicción, sino como una elección entre palabras que conduce siempre hacia la libertad, en general, respecto al mundo. Aunque la definición de personalidad tiene que ver con el concepto de libertad, en relación con Hamlet, Falstaff está en una gran medida libre de un super ego censor, pero Hamlet en los cuatro primeros actos está terriblemente limitado por éste, hasta el acto V que en opinión Bloom, constituye su verdadera liberación así ésta le lleve directo hacia la muerte. Pero, en relación con lo anterior se pregunta el ensayista norteamericano, ¿cuál es la actitud de Hamlet después de regresar de Inglaterra hacia donde había sido enviado por Claudio, supuestamente, para curarse de su locura, cuando en verdad solo era conducido hacia su propia muerte? ¿Podría corresponder su actitud con un estoicismo, escepticismo, quietismo o nihilismo? Recordemos que el acto V comienza con la escena del cementerio, el encuentro

13 Ibidem pág. 479.

14 Ibidem pág. 493.

con la clavera del amado bufón Jorick y por consiguiente con una serie de profundas reflexiones sobre la contingencia de la vida. Bloom prefiere ver en la actitud de Hamlet que va con pasos agigantados ahora hacia su propia destrucción, la actitud del desapego. Aunque hay una enigmática conducta en el final de Hamlet que indica claramente que no se trata ciertamente de un nihilismo. Tiene una esperanza aún: la de que su nombre sea recordado después de su muerte; y aquí nos quedamos pensando más allá de Bloom: ¿se trata acaso de un patético acto de vanidad? ¿Por qué desea finalmente Hamlet immortalizarse? Es entonces cuando cobra verdadera dimensión la figura del fiel Horacio, a quien antes Hamlet, había dedicado estas palabras:

...Desde que mi querida alma fue dueña de escoger y supo distinguir entre los hombres, te marcó a ti con el sello de su elección, porque siempre desgraciado o feliz, has recibido con igual semblante los favores y reveses de la Fortuna. ¡Dichosos aquellos cuyo temperamento y juicio se hallan tan bien equilibrados que no son entre los dedos de la Fortuna como un caramillo que suena por el punto que a esta se le antoja! ¡Dadme un hombre que no sea esclavo de sus pasiones, y yo lo colocaré en el centro de mi corazón; sí, en el corazón de mi corazón, como te guardo a ti! ...¹⁵

Pues bien, es a Horacio a quien Hamlet va a encomendarle preservar su memoria, y a quien impide su suicidio en la escena final del duelo con Laertes, el mismo que conducirá a la muerte no solo a la reina y a Claudio, sino también al propio Hamlet. Muertes que el mismo Hamlet no pudo nunca planear exactamente, porque después de retrasar en varias oportunidades la ejecución de Claudio, por pura indecisión, pareciera que le hubieran interesado más los medios que los fines y que estas muertes, especialmente la de Claudio, se diera por una simple coyuntura. ¿Por qué si el objetivo final, como sabemos, era la venganza contra Claudio, no propuso un duelo contra él sino contra Laertes, el hermano de Ofelia? Sin duda hay una gran distancia entre los mecanismos mentales, la exhaustiva planeación tan sutilmente preparada por Hamlet a lo largo de la obra y los escasos resultados con los que se concluyen en realidad estos propósitos. Así Hamlet es, en cierta forma, un vengador frustrado.

15 Ibidem pág. 1031.

Hamlet y Freud

Harold Bloom, interesado por todo lo escrito sobre Shakespeare, no dudó en estudiar el pensamiento de Sigmund Freud sobre el escritor inglés. Encontró que el padre del psicoanálisis había leído con fruición a Shakespeare durante toda su vida, aunque estuviera convencido de que en realidad Shakesperare no hubiera sido el autor de tragedias como Hamlet Macbeth, Otelo, o el rey Lear, sino un tal Conde de Oxford, también dramaturgo que murió por cierto antes de que se hubiera escrito El Rey Lear. En múltiples cartas expresó sus dudas sobre la autoría de Shakespeare más allá de sus obras cómicas, pues no consideraba que un hombre sencillo las hubiera podido escribir, pero sí un Conde como Oxford que tenía, supuestamente, todas las condiciones para llevar a cabo esta tarea. Bloom no valora para nada esta afirmación de Freud que considera un exabrupto ni tampoco sus análisis en torno de Hamlet, aunque sí lo reconoce como un gran autor. El psicoanálisis pasará, pero Freud como escritor permanecerá, afirma Bloom. No obstante, se propone hacer ciertas observaciones muy puntuales sobre el caso. Hamlet adora a su padre y da su vida por él, como lo hemos venido observando, pero tiene serias reservas y un gran resentimiento contra su madre, por ser la cómplice de Claudio. Sin embargo, Freud piensa que Hamlet inconscientemente desea a su madre y alberga pensamientos asesinos contra su padre, porque el hecho de vacilar permanentemente en la ejecución de Claudio, refleja la duda de estar asesinando a su propio padre. Es más, Freud añade que un Hamlet, carente de problemas mentales, hubiera matado a Claudio rápidamente; pero como no lo hizo, es un histérico. Bloom piensa, por el contrario, que lo histérico en Hamlet estaría, justamente, en su frialdad sexual hacia Ofelia, su rechazo al instinto de engendrar hijos y, finalmente, el hacer que el castigo recaiga sobre sí mismo al ser asesinado, finalmente, con la espada envenenada. De todos modos, Bloom se vuelca definitivamente, en contra de una interpretación edípica de Hamlet por parte de Freud, en cambio considera, claramente edípicas, al Rey Lear y a Macbeth: ... «¡ Lo que está claro aquí –dice– es que ahora no se hace ninguna distinción entre Hamlet y un paciente de Freud, ni en el grado de interés ¡El héroe de la tragedia occidental es un psicópata más, y la tragedia shakespeareana se ve reducida a un caso de tratamiento analítico»¹⁶

16 Bloom, Harold. *El canon occidental*, Barcelona, editorial Anagrama, 2015, pág. 397.

Después de leer algunas interpretaciones freudianas, lacanianas y otras más, no nos queda más que celebrar la posición de Bloom al respecto y de repetir con él esta opinión: «La crítica literaria freudiana de Shakespeare es un chiste celestial».¹⁷ En suma, por otra parte, Bloom también ve en el Hamlet, una proyección de la propia alma y circunstancias de la vida del dramaturgo inglés, al recordar que esta obra fue escrita por él, en memoria de su padre muerto. Todo lo cual nos lleva a pensar, que los planteamientos del estructuralismo en relación con la idea de que la obra en ningún momento es proyección del autor sino de un sujeto emisor diferente a este, es negada aquí por Bloom y más explícitamente, en algunas páginas de su voluminoso libro sobre Shakespeare.

Conclusiones

Para retomar el hilo de los planteamientos de Bloom habríamos de anotar sus palabras finales. El autor concibe que en el acto V, Hamlet está definitivamente curado de su pesadumbre por la muerte del padre y que, si su espectro volviera a aparecerse por tercera vez, Hamlet lo apartaría de su lado, lo mismo que su idea obsesiva de la corrupción de Elsinore, o lo que más claramente denomina Bloom, la enfermedad de Elsinore. Pero la idea central de la tragedia permanece. Ya lo había dicho Hamlet: «El mundo está fuera de quicio!, Oh suerte maldita que haya nacido yo para ponerlo en orden» porque, evidentemente, algo está podrido en Dinamarca y también en todos los Estados y si se tiene la sensibilidad de un Hamlet, dice Bloom, entonces no se podrá tolerar. Hamlet es entonces la tragedia de la personalidad., «El único enemigo convincente de Hamlet es él mismo».¹⁸.

Pero nosotros que hemos sido, hasta ahora, espectadores más o menos distantes de esta obra, acerquémonos un poco más al escenario para acompañar a Hamlet en sus últimos momentos.

Hamlet y Laertes se han citado a un duelo de floretes; éste último debe vengar las muertes de su padre Polonio y de su hermana. El rey será el encargado de dar inicio a la contienda, pero antes dispone de una jarra de vino y de algunas copas para brindar por el éxito de Hamlet.

17 Ibidem pág. 388.

18 Shakespeare la invención... pág. 509.

Pasado un tiempo breve, después de iniciarse el duelo, Claudio ofrece al príncipe una copa de vino con una fina perla adentro en su honor; él, preocupado por el desarrollo de la pelea, la deja a un lado. Entonces uno de los pajes le ofrece a la reina la copa que bebe inmediatamente pese a las advertencias del rey de no hacerlo. Al poco tiempo la reina se desploma por efecto del veneno que contiene la perla. Laertes a su vez, ya le ha dado una estocada a Hamlet con la punta del florete también emponzoñada y a su vez éste a Laertes. Hamlet grita “traición” y se dirige al rey para hacerle beber de la misma copa que le dio muerte a su madre. Muere el rey. Ante las trágicas circunstancias, Horacio, el fiel amigo del príncipe, pretende suicidarse, pero él se lo impide para que pueda contar su historia. Muere finalmente Hamlet dejando para su último adiós estas palabras: «... ¡Oh!, me muero Horacio. El activo veneno subyuga por completo mi espíritu. No puedo vivir lo bastante para saber nuevas de Inglaterra, pero auguro que la elección recaerá en Fortimbrás; tiene a su favor mi voz moribunda. Díselo así, con todos los incidentes grandes y pequeños que me han impulsado ... ¡Lo demás es silencio! ... ¡oh!, ¡oh!, ¡oh! ¡oh!»¹⁹. (The rest is silence).

Bibliografía

- Espina, Antonio- *Shakespeare*, Gráficas Nebrija. S.A., Madrid, 1962.
- Guillet, Louis -*Shakespeare*, Editorial Mundo Nuevo, Santiago de Chile, 1937.
- Harold Bloom. *Shakespeare, la invención de lo humano* Barcelona, Editorial Anagrama, 2014.
- _____. *El canon occidental*. Barcelona Editorial Anagrama, novena edición, 2015.
- Lamb, Carlos – *Cuentos basados en el Teatro de Shakespeare*, Espasa Calpe, S.A., Buenos Aires, 1947.
- Paul de San Victor *Las dos carátulas*. París 50, Cahusse-Dantin, 50.
- Torres, Carlos Arturo -*Estudios ingleses*, Librería de Ángel de San Martín, Madrid, s.f. En la cuna de Shakespeare
- Traversi, Derek –*Shakespeare*, Editorial Labor, Barcelona S.A., 1951.
- William Shakespeare: *Obras completas*. Madrid M Aguilar Editor, 1943.

19 Shakespeare, *Obras completas* pág. 1059.

SACRILEGIO COMETIDO CON SHAKESPEARE Rastros de una conversación

Por
Silvia Venegas y Felipe-Pérez

*Good friend for Jesus' sake forbear,
To dig the dust enclosed here:
Blest be the man that spares these stones,
And curst be he that moves my bones.*

Buen amigo, por Jesús,
abstente de cavar el polvo aquí encerrado:
Bendito el hombre que respete estas piedras
Y maldito el que remueva mis huesos.

(Epitafio en la tumba de William Shakespeare)

Todo empezó cuando nos encontramos con el epitafio en la tumba de William Shakespeare. Observamos, en aquel momento, que nadie se ha atrevido a exhumar sus huesos, concretamente, pero han desenterrado algo más: sus restos biográficos, morales e intelectuales; esos restos que desde hace mucho tiempo están siendo movidos por la crítica.

De él se ha dicho y *desdicho*; el maestro que se ha llevado todo tipo de aclamaciones y vítores, odios y conspiraciones, ha residido dentro y fuera del espectáculo; su vida ha sido objeto de invenciones de leyendas, reinventadas a través de los siglos. Cada parte de su cuerpo encierra innumerables mitos, investigaciones, tanto que, escritos y escritores, poemas y poetas reclaman fama en su honor.

Sumergirse en los detalles de las letras de Shakespeare puede ser un riesgo, casi un sacrilegio para las generaciones de sabios, literatos, filólogos y estudiosos del maestro, que han dedicado su vida académica a descifrar los hechos históricos, literarios y hasta emocionales, esos que se reflejan en los diálogos y personajes que tan crueles destinos enfrentan.

Hay temas que no abandonaron jamás la extensa obra de Shakespeare y que son cruciales para su empresa, de reconciliar al género humano con su naturaleza: el sueño, el pecado, las pasiones oscuras, el amor visceral, el poder, la miseria de la existencia humana, entre otros; todo sumergido en un bosque de símbolos, retruécanos, neologismos y cuanto figura literaria quiera decorarse en la escenografía.

En cuanto a su origen mucho se dice. Hay quienes piensan, absurdamente, que el teatro era cosa solamente de aristócratas y lo enlistan en sus filas, lo reclaman como propio, pero Shakespeare es universal como su obra. Otros, aferrados a la idea de su extrema pobreza, lo muestran como el hombre que superó sus infortunios, para convertirse en el paso obligado de cualquier lector y de una clase media que lo reclama como su suyo. Todas las clases quieren tener algo que ver con este gran escritor, todos lo reclaman más allá de sus fronteras. Hasta su sexualidad ha sido puesta en duda de la forma más machista, juzgando su sensibilidad.

El primer sacrilegio que identificamos, tiene que ver con que su lápida «ya fue borrada», porque nadie se ha atrevido aún, después de cuatrocientos años, a hacerse acreedor de tamaña maldición grabada sobre la lápida, pues sus huesos siguen sin ser exhumados. Todavía se habla de escritos enterrados con él y de un cuerpo sin calavera. Estas dos son teorías sin comprobar, aunque la humanidad estará siempre expectante, aguardando por el valiente que decida comprobar, si este mito llamado Shakespeare, es capaz de arruinarle la vida a un pobre mortal.

Sin embargo, pusimos sobre la mesa la idea de que «su calavera ya fue removida». De eso se puede dar fe porque, aunque nadie la haya movido de su puesto material, el mismo Shakespeare, de tantos sacudones, ya lo hubiera hecho, al enterarse de las acusaciones que recayeron sobre él, de haber robado las obras de Marlowe, su rival de temporada. Le atribuyen su éxito inspirador a la marihuana y a la cocaína hasta tal punto, que científicos de todas partes del mundo han investigado las pipas donde fumaba. De esos escrutinios se ha comprobado, según ellos, la influencia de la química sobre la literatura.

La obra, a la que debe su extensa fama, no está exenta de estudios y conjeturas que, con escasa información, atribuyen a Edward de Vere (conde de Oxford); incluso a Francis Bacon quien, según dicen, se ocultaba en el pseudónimo de Shakespeare, como una clave masónica para publicar sus sonetos y dramas. Era apenas lógico, que Oxford lo quisiera de mentor de sus filas de intelectuales, pero, ¿Francis Bacon?

En señal de contestación, otros sectores indican que, la razón del «nombramiento» de Bacon, es la incapacidad social para aceptar que un pobre deslegitimase el sistema educativo inglés. Pero ahí no termina el entuerto. El siguiente tiene que ver con su fecha de muerte, pues se dice que murió el día de su onomástico y aunque esto no alcanza a ser calificado como sacrilegio, sí refuerza la idea del mito detrás del hombre.

Las costillas que protegían su corazón fueron desmanteladas una a una, hurgando dentro para ver cuál de sus musas inspiró este o aquel soneto. Lo único que se sabe con mayor grado de certeza, es que era protegido de Buckingham, por lo que Mary Fitton, dama de honor de la reina Elizabeth, tiene un lugar asegurado dentro de la biografía del dramaturgo. También está la señora Hathaway, esposa legítima, quien probablemente inspiró sus más bellos sonetos, estudiados fonema a fonema, para descubrir su nombre implícito; y cómo dejar por fuera a Henry Wriothsley, conde de Southampton, y a sus competidores en la carrera por el ganador de la dedicatoria del soneto; de allí que, teorías psicoanalíticas, lancen hipótesis viriles sobre el entusiasmo sexual del poeta, pero, en definitiva, esto no es nuestra materia de estudio.

Con todo esto queda poco de sus restos, pero lo que no pudieron hurtar fue su lengua que quedó intacta; la misma lengua que ha jugado ingeniosamente con sus elucubraciones de niño y se ha hecho partícipe en sus aportes lingüísticos, nada más y nada menos, que legislador de una lengua, considerada por muchos, como la universal. En ese orden de ideas, Shakespeare debe ser considerado uno de los dueños simbólicos de esta tierra. Entre otras, estos son, algunos de sus más valiosos aportes a la lengua anglosajona:

- *Amazement* (asombro)
- *Assassination* (asesinato)
- *Bloody* (sangriento)
- *Countless* (sinnúmero)
- *Courtship* (cortejo)
- *Generous* (generoso)
- *Indistinguishable* (indistinguible)
- *Laughable* (risible)
- *Road* (camino)
- *Suspicious* (sospechoso)

Después de este análisis, obstinadamente decidimos seguir preguntándonos por la cadena sacrilega y optamos por adentrarnos en el

medio más potente en el cual rastrear el poder simbólico del Cisne de Avon: la internet. La pesquisa arrojó lo siguiente: Dios encabeza la lista de páginas que hablan sobre él; encontradas en Google: ciento treinta y tres millones. Después sigue Shakespeare con quince millones. Así que continúa el sacrilegio. Ahora son sus pies, pues Stratford-upon-Avon subsiste de su imagen a modo de industria cultural. Ya ni se sabe con certeza su origen. «Shakespeare es el menos inglés de los poetas de Inglaterra» afirmarían Borges, aumentando la brecha entre quienes lo consideran un traidor o un héroe.

Sus manos fueron repartidas por todo el mundo, pues es el autor que más ha sido adaptado en la literatura, desde Hollywood hasta el cine independiente. También en historietas, libros, librillos, adaptaciones contemporáneas de su obra, y hasta historias para niños se suman al repertorio. Esto sin contar sus perseguidores biográficos. Se cree que *Macbeth* es la obra más reproducida; a diario, cada cuatro horas, se presenta la obra en alguna parte del mundo.

Muchos autores de gran nombre, guardan un lugar privilegiado a Shakespeare, en sus escritos, posturas e influencias, llamándolo de muchas maneras y recordando su importancia vital, en la literatura fantástica o romántica. Pero, si se cayera en aquella lógica, sería este, el precursor de casi todas las corrientes literarias existentes en la modernidad. Sin duda él ha pagado la carrera de muchos críticos literarios y ha abierto la discusión de la academia. Muchos lo consideran farsante, otros más, lo llaman maestro, ha influenciado la cultura comercial y la contra-cultura, ha enriquecido los saberes mundanos y especializados; a Shakespeare se le puede llamar un autor universal tan versátil, que se ajusta por igual a «buenos y malos», que hace llover un exquisito lenguaje sobre cualquier tipo de lector. Lo que sí concluimos, es que el sacrilegio ha sido evidente, pues es un escritor maravilloso, que nos invita a leerlo con humildad profunda, pues él conocía letra por letra a sus lectores. Es por eso que perdura, por la complejidad que consiste en conocer al género humano. Y si nos conoció tan bien, ya conocía el sacrilegio, de antemano, porque la misma pluma que empuñó para escribir Hamlet, la empuñaría para escribir tan ligero epitafio como parte de su obra literaria. El autor que nos leyó hace tanto tiempo, sabía de nuestra curiosidad y capacidad de tergiversación.

Cuando terminamos esta conversación, solamente podemos decirle al gran maestro inglés: ¡Felices cuatrocientos años de inmortalidad y por supuesto, paz en su tumba!

CUATROCIENTOS AÑOS DEL INCA
GARCILASO DE LA VEGA

GARCILASO

Por
Olympto Morales Benítez

Me corresponde, por honroso encargo del señor director don Jaime Posada, y para no dejar pasar inadvertidos por nuestra Academia los cuatrocientos años, cumplidos el 23 de abril de este año de dos mil dieciséis, el fallecimiento, en Córdoba España, de Gómez Suarez de Figueroa apodado el Inca Garcilaso de la Vega (Cuzco, Gobernación de Nueva Castilla, 12 de abril de 1539 – Córdoba, Corona de Castilla, 23 de abril de 1616).

Haré lectura de fragmentos de los extensos estudios del pensador Otto Morales Benítez, sobre la obra del hijo mestizo del conquistador español extremeño, de noble linaje, Sebastián Garcilaso de la Vega, y de la Princesa Incaica Palla Chimpo Ocllo, quien fuera bautizada con el nombre de Isabel, tal vez para señalar la igualdad de jerarquía entre el pueblo invasor europeo, de lo que Haya de la Torre, bautizaría como Indoamerica y el invasor serrano aborigen representado por el Inca Huayna Cápac (décima dinastía Hanan Cuzco fundada por Inca Roca). (Hemming, 1982) están en custodia de sus herederos Adela y Olympto.

No nos vamos a ocupar hoy de las reflexiones que, sobre la relación dictada por el Inca Titu Cusi Yupanqui para el gobernador español sobre la conquista del Perú desde el punto de vista de los Incas, examinó nuestro académico desaparecido Morales Benítez; ni sobre la *Historia General del Perú* de Fray Martin de Murúa, o la *nueva crónica y buen gobierno* del excéntrico indio Felipe Guamán Poma de Ayala, reflexionó el maestro. Nos limitaremos a la selección que con la investigadora Lina Herrera del Centro libertad y pensamiento Otto Morales Benítez-Centotto-, hemos separado para esta mañana de rescate de nuestros valores continentales, el texto titulado: *El Inca Garcilaso de la Vega y la Independencia de las Américas*. Dice Morales Benítez:

Así ha titulado el economista y filósofo Edgar Montiel, Jefe de la Sección de Políticas culturales de la Unesco, su ensayo, *El Inca Garcilaso de la Vega y la Independencia de las Américas*, aparecido en el n° 121 de la revista *Cuadernos Americanos*, publicación de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

El autor, inicia su estudio destacando la contribución del Inca en el ideario de la Independencia y de su defensa de los derechos humanos.

La primera parte del libro *Los comentarios reales*¹ apareció en 1609 en Lisboa, pues por su temática no lo publicaba una editorial española. Hace cuatro siglos comenzó a circular. El título dice, además, «Que trata del origen de los Incas, reyes que fueron del Perú, de su idolatría, leyes y conquistas, y de todo lo que fue aquel Imperio y fue república antes que los españoles pasaran a él».

La segunda parte se editó en 1617. El mismo autor alcanzó a decir, antes de su muerte, «temo no alcanzar a ver mi libro impreso». Fue una obra que despertó muchas expectativas. En nuestra época, «se ha abandonado su lectura política». Es libro –documento. Recogió testimonio de sus parientes. Como exiliado– siguió las observaciones de Montiel y aprovechó sus datos e informaciones, defendió la civilización andina que declinaba. Se le leía en nuestra área y en Europa. Sus tesis ayudaron a la construcción del Derecho natural.

Los libros –dice el autor Garcilaso– «se escribieron para «rehabilitar» la honra y el buen nombre de los pueblos originarios de América y, de paso, defender la honra personal del autor, pues en la *Historia general de las Indias y la Conquista de México* de Francisco López de Gómora, contratado por Cortés para que exaltara su obra de conquistador y en la *Historia del Perú* de Diego Fernández, mi padre fue señalado como uno de los participantes en la rebelión disidente de Gonzalo Pizarro. El Maestro Luis Alberto Sánchez² escribe que, para restaurar verdades Garcilaso trabajó con empeño la segunda parte de los *Comentarios Reales*. No será una alegoría, sino un canto de guerra... Su libro anterior había sido dedicado a glorificar la estirpe materna. Esta

1 Morales Benítez, Otto-20. "*Derecho Precolombino: raíz del nacional y del continental*". Capítulo III: *El Inca Garcilaso del Vega y Guamàn Poma de Ayala*. Edición Academia Colombiana de Jurisprudencia. Bogotá.

2 Sánchez, Luis Alberto – 1979: *Garcilaso Inca de la Vega: primer criollo* - V Edición Fondo del libro del Banco de los Andes.

nueva parte sería consagrada, a limpiar de ultrajes la memoria de su padre».

Hay una afirmación que es fundamental: al Inca se le puede considerar como el primer historiador nacido en América. ¿Quiénes leen a Garcilaso? Los orientadores de la independencia y hombres de cultura de Europa. Hagamos algunas menciones: Don Francisco de Miranda, el Precursor, tenía esos dos tomos como lectura de esenciales alcances. Bolívar los citó en su correspondencia. José de San Martín los leyó en Cádiz y recogió aportes para editarlos y llevar conocimientos y entusiasmos crecientes a sus tropas. Tupac Amaru los convierte en libros de cabecera.

En sus páginas hay las tesis de una política anticolonial y señalando qué es el despotismo. Los lectores del Inca localizaron, en sus planteamientos, el concepto moderno de derecho natural. Apoyó así la postura jurídico-ideológica de los sucesos sociales que «levantaron la libertad de los esclavos y vasallos, despertó ímpetu para la Independencia de las Colonias. Inspiró la proclamación de la igualdad de los derechos para todos en las futuras constituciones».

Montiel recuerda que estos principios se encuentran expresados en los manifiestos separatistas de 1780 en América del Sur, en la Declaración de Independencia de las trece colonias británicas (1776), en la Declaración de Derechos Humanos de la Revolución Francesa (1789) y era lo que predicaba la Revolución Haitiana separación de Francia y libertad de los esclavos en 1804.

El autor de ensayo tan importante, sostiene que influyó en Bacón, quien señala el significado de la aparición de América: una geografía desconocida; otra humanidad con caracteres y culturas propias; plantas y animales diferentes.

Montiel señala otras varias de sus influencias: fue su lector cuidadoso Morelly, el primer ecologista, autor del *Código de la Naturaleza*. Louis Mercier en Londres, en 1772, publica su libro futurista: *El año 2440*. Para éste escritor, lo fundamental es el sentido colectivista de lo que refleja la obra del Inca.

Influyó en Montesquieu en su tesis de que los pueblos no tienen un desarrollo lineal progresivo. Se deduce leyendo sus capítulos. Diderot lee al Inca para escribir con Reynal el tercer tomo de la *Historia filosófica*

y moral de las Indias. Publica, también, la biografía del peruano Pablo de Olavide, quien participó en actos de señalada trascendencia, inclusive en España.

El personaje más representativo de la ilustración, era Voltaire y fue lector del Inca. Madame de Graffigny, amiga de Voltaire, autora del libro *Letres d'une Peruvienne*, con cuarenta y cinco ediciones, también dejó explícito su interés por el Inca. Una amiga de ésta escritora, también intelectual, publicó dos novelas y una obra *Declaración de los Derechos de la mujer*, citaba, al pie de página, como la anterior, al Inca Garcilaso. Un amigo de Voltaire, Juan Francois Marmontel, –rememora Montiel– escribe en 1777: *Los Incas o la destrucción del imperio del Perú*. El personaje es el cacique azteca Orozino, quien va a Cajamarca –en el Perú– a contarle a Atahualpa la caída del Imperio Azteca y pedirle ayuda. Relata cómo mataron sus mujeres y quemaron la ciudad de Tenochtitlán. Es una novela de corte histórico. Marmontel y Madame Graffigny se convierten en portavoces del Inca.

Montiel lanza una pregunta: ¿Cómo llega el Inca a vincularse con la Revolución Francesa? Se efectúa un homenaje a Bartolomé de las Casas de parte del abate Grègoire y se evoca al Inca. Aparecen muchos defensores de los Derechos Humanos. Se plantean las tesis cardinales del Inca. Se dividen en dos grupos: uno, predica la colectivización de la tierra. Su modelo era el colectivismo agrario expuesto por el Inca. Singularizaban el derecho a la tierra. El otro grupo, era enemigo de esas tesis. Pero una reacción de esa naturaleza, hace evidente el interés máximo que despertaron *los comentarios reales*.

En la biblioteca de Jefferson se podían consultar estos volúmenes.

En las Provincias Unidas del Río de la Plata, se tienen en consideración sus tesis. En el Congreso de Tucumán, reunido en 1816, Belgrano propone que se adopte algo similar al régimen imperial Incaico.

El prócer Antonio José de Sucre, al gobernar a Bolivia, adopta *Los comentarios reales*, para que se examinen en las clases, de conformidad con su decreto sobre establecimientos de educación.

Los volúmenes del Inca Garcilaso de la Vega, influyeron en la revolución de Tupac Amaru (1780 - 1789): se le daba alcance a su prédica de señalar lo que había sido, y debería volver a ser el «nacionalismo inca».

El imperio español, en 1782, ordena confiscar la totalidad de los ejemplares de *Los comentarios reales* porque, en esos textos, los indígenas aprenden «muchas nociones perniciosas». Esos tomos, por lo tanto, despiertan el interés indoamericano. La lucha política se justificaba al resaltar las antiguas culturas americanas. Se recalca que era un pasado ejemplar y que no se entendía –con ningún criterio filosófico, religioso o político– la destrucción de las civilizaciones nativas.

Los escritos de Bartolomé de las Casas, del Inca Garcilaso de la Vega, de Carlos de Sigüenza, hacen muy claro el deslinde entre los europeos –lo eurooccidental– y lo auténticamente americano.

Jorge Juan y Antonio de Ulloa –los autores de *Noticias secretas de America* (1749)– señalaron las discordias entre españoles y mestizos. Humboldt en su *Ensayo político sobre el Reino de la Nueva España* (1822), manifiesta que los criollos, los que son mestizos, prefieren que los llamen americanos y no españoles.

Se insiste en que los libros del Inca, influyeron en el jesuita de Arequipa (Perú) Juan Pablo Liscardo y Guzmán al escribir su *Carta dirigida a los españoles americanos*. La inquisición en 1810 prohibió éste libro y era obligación confiscar sus copias. Su autor, estaba exiliado desde 1767. Formula un esbozo político, analizando, en comparación, nuestra economía con la española.

La academia de Lyon (Francia) abrió un concurso. El tema era el de actualidad, en ese momento: *La contribución de América a la felicidad del género humano* – Se lo ganó el Abate Genty. (Morales Benítez, *Independencia: gesta de mestizo e indígenas*, 2010, p. 14.)

Podríamos formular una pregunta: ¿Qué logró la Independencia? La respuesta es exigente, múltiple y extensa. Es para un grupo de obras de calificadísima importancia. Pero digamos algunas aproximaciones: Lo esencial fue lograr organizar los estados e ir fortaleciendo las nacionalidades, en medio de la guerra y de los desórdenes sociales. Eso indica que se integró una clase política con sentido cabal del futuro. Algún erudito señaló que las sociedades indoamericanas, comenzaron a pensar en su destino positivamente.

El nacionalismo indoamericano, ha sido un proceso de formulación y aplicación de los proyectos de cada región. Se ha logrado la defensa de las autonomías recién ganadas y liberadas de lo que fueron las

«sociedades implantadas». Nuestros países descubrieron precursores, pensadores, orientadores intelectuales y gobernantes con nombradía por sus aportes al examen civil de nuestras sociedades. Se señaló que nuestra decisión, era republicana. El mundo lo dominaban las monarquías. Por ello el ilustre prócer colombiano Francisco de Paula Santander al posesionarse de presidente dijo: no tengo modelos para imitar porque deseamos vivir en democracia. El mismo dijo, señalando una política que acogió el continente: los militares merecen los máximos reconocimientos, pero el gobierno lo deben manejar los civiles. Lo mismo que creó la educación en Colombia, para completar la liberación mental, sin la cual no se logra consolidar la vida independiente de los pueblos.

Se produjo un acontecimiento de lo que éramos y apareció el signo de la dignidad americana, para no volverlo a perder. La identificación con el pasado, ya principia a no ser ni menesterosa espiritual y humanamente. En el continente, se ha explicado, en textos importantes, cómo eran las filosofías inca y nahuatl. Personalmente, adelanté una investigación acerca de la existencia del derecho civil, económico, penal, internacional, administrativo, ambiental etc. que ha publicado la Academia de Jurisprudencia de Colombia con el título de *Derecho Precolombino: raíz del nacional y del continental*. En los estudios literarios –siguiendo el ejemplo del Maestro Miguel León Portilla– se estudian las literaturas aborígenes y comienzan a aparecer los textos de análisis de las obras de los mestizos, con acento en el pensamiento cardinal que le entregaron al Continente. Lentamente, y en la medida que arrinconamos nuestros complejos mentales, se va puntualizando la influencia del Inca Garcilaso de la Vega y de otros de nuestros escritores en los estudios de los padres de la Independencia de Estados Unidos.

El historiador José Luis Romero ha comprobado cómo existió un pensamiento en los movimientos nuestros de Independencia. No fue una rebeldía sin orientación doctrinaria. Las ideas que circularon –lo acenúa– se refieren a lo nuestro. Las identidades del continente, se pudieron, así, ir definiendo. Para examinar la calidad de los sucesos históricos que se sucedieron después de la Independencia, hay que tener en cuenta que se manifestaron dos pensamientos: el conservador que rescataba instituciones de la Colonia y el liberal que buscaba nuevas formas de cultura y de situaciones diferentes para nuestras comunidades. Lo mismo que se presentaron líderes con ideas dictatoriales y, por fortuna, siempre triunfó la democracia.

Fue fundamental el llegar a definir qué educación se debería dar en el Continente. Sobre esta materia, hubo muchas controversias.

Lentamente, se va homogenizando la postura intelectual de que no somos dependencia única del modelo europeo. Y no es un ejemplo al cual subyugarnos. Creo, en lo cual coincido con muchos autores del área, que la gran tarea es que alcancemos la Independencia mental. Se necesita liberarnos de prejuicios; de influencias neo-colonialistas; de inestabilidad emocional. Es acentuar una mentalidad que la conduzca a la libertad y a la democracia espirituales. La Independencia nos dio aliento trascendente para escuchar nuestra propia voz americana. (Morales Benítez, *Independencia: gesta de mestizo e indígenas*, 2010, p. 35.)

CENTENARIO DE RUBÉN DARÍO

Por
Edilberto Cruz Espejo

1. Liminar

A cien años del fallecimiento de Rubén Darío queremos recordar la vida y obra del poeta nicaragüense. En primera instancia destacaremos que las obras de Rubén Darío se encuentran relacionadas en el *Diccionario* de Cuervo y que a pesar del sensualismo de Rubén Darío, Cuervo se vanagloriaba del autor de las estancias más sutiles del Parnaso español de la época por ser hijo de América. Continuaremos con una breve semblanza tomada básicamente de *La vida de Rubén Darío escrita por él mismo* y que referenciamos como *Darío por Darío*, escrita cinco años antes de su fallecimiento. En el resumen de la presentación de esta obra para la Casa del Libro¹ en Internet, leemos: «Esta autobiografía, de la que hoy no se encuentran ediciones, destaca por su sinceridad y simpatía. Darío, el padre del modernismo, es casi coloquial, sarcástico, franco a la hora de mostrar las fronteras entre sus compromisos políticos con unas repúblicas endeble (Nicaragua entre ellas) y su vehemencia literaria; no duda en contarnos anécdotas hilarantes sobre políticos y artistas». Finalizamos nuestro sencillo homenaje, con una breve relación de la amistad de Darío con Vargas Vila, basados en otro libro, en esta ocasión, en la biografía que publicó Vargas Vila al año siguiente del fallecimiento del poeta y que titula sencillamente: *Rubén Darío*. En el resumen de la presentación del libro en formato electrónico se nos avisa que «En este libro Vargas Vila narra sus recuerdos de su amistad y andanzas con el poeta Rubén Darío. Se adentra en lo más sublime del espíritu del nicaragüense universal y nos expone sus angustias y grandezas”.

1 <http://www.casadellibro.com/libro-autobiografia-de-ruben-dario/9788460778585/973953>

2. Rubén Darío y Cuervo

El *Diccionario de construcción y régimen de la lengua castellana* de R. J. Cuervo, si bien es un diccionario sintáctico, también es un diccionario de citas. El registro de las obras que Cuervo leyó para la selección de los ejemplos aparece en las páginas preliminares del primer tomo, listado que debería aparecer en todos los tomos con sus correspondientes adiciones, pero desafortunadamente no fue así. El curioso lector que quiera solventar esta falla podrá dirigirse al Instituto Caro y Cuervo y pedir que le envíen por correo electrónico la «Nómina del Diccionario de Cuervo».

Si bien Cuervo no seleccionó sino autores españoles para citarlos como autoridades en el *Diccionario*, el Instituto Caro y Cuervo incluyó autores hispanoamericanos para la continuación de la obra, así encontraremos citado a Rubén Darío a partir del tomo tercero hasta el octavo, con las siguientes referencias: Darío, *Cuentos* (= *Cuentos completos*, México, Fondo de Cultura Económica, 1950); Darío, *Poes.* (= *Poesías* (1888) Caracas, Arte, 1972) y Darío, *Prosas* (= *Prosas profanas y otros poemas* (1896) Bogotá, Imprenta Nacional, 1963).

De don Rufino José Cuervo queremos rescatar una nota de Boris de Tannenberg². A la muerte de nuestro filólogo, Boris escribió una de las mejores páginas sobre don Rufino, a la que acudimos en el día de hoy y de la que queremos retomar las siguientes líneas:

«Poseía [don Rufino] el más exquisito gusto literario y un juicio crítico finísimo. Su versación en las grandes literaturas modernas había desarrollado su sentido crítico y estaba siempre atento a no dejar que la aridez de sus estudios seicara en él el sentimiento de la poesía. –No estaba muy al tanto del movimiento literario actual, en el que no había tenido tiempo de espigar, pero lo que leía lo asimilaba extraordinariamente, sin juzgarlo con el estrecho criterio de profesional.– me pedía lo tuviera al corriente de las novedades literarias de España, entre las cuales quería saborear las de Valle-Inclán. En uno de nuestros últimos coloquios literarios, le agradó oírme recitar la melancólica poesía en que Rubén Darío recuerda los amores idos y canta el advenimiento de

2 Don Rufino al presentar a Tannenberg a Caro le dice que «es un joven cuyo nombre le indicará a usted la procedencia rusa de su familia. Es persona muy amable y muy aficionado a lo español».

los cincuenta años: *Mas a pesar del tiempo terco, / mi sed de amor no tiene fin; / con el cabello gris, me acerco / a los rosales del jardín. // Juventud, divino tesoro, / ya te vas para no volver; / cuando quiero llorar, no lloro, / y a veces lloro sin querer*³. El viejo sabio comprendía sin duda alguna —y aún me parece ver el brillo de sus ojos y sus simpáticos asentimientos de cabeza— la calma penetrante y toda la morbi-
dez de estos versos; y a pesar de lo que podía molestarle el sensualismo de Darío, se vanagloriaba de que el autor de las estancias más sutiles del Parnaso español contemporáneo fuera un hijo de América» (*Epistolario*, 19, 147-148).

Don Rufino leyó y degustó los versos de Rubén Darío y se sintió orgulloso del reconocimiento de esta gran figura porque Darío, muy lejos de ser, como podría suponerse, un humilde escritor centroamericano en medio de las rutilantes estrellas de la literatura española del momento, era más bien el centro de atención que llegó a sentirse abrumado y agradecido por las constantes muestras de admiración y de cariño, aunque también contó con detractores que soportó con gran altura.

3. Breve semblanza

Rubén Darío fue hijo de Manuel García y Rosa Sarmiento, quienes se habían casado en León (Nicaragua) en 1866. La conducta de Manuel, aficionado al alcohol hizo que Rosa, ya embarazada, tomara la decisión de abandonar a su marido y se refugiara Metapa (hoy Ciudad Darío), donde nació Félix Rubén García Sarmiento, en el año de 1867; “En realidad, mi nombre debía ser Félix Rubén García Sarmiento”, nos dice el mismo autor, y más adelante nos comenta:

«El matrimonio de Manuel García —diré mejor de Manuel Darío— y Rosa Sarmiento, fue un matrimonio de conveniencia, hecho por la familia. Así no es de extrañar que a los ocho meses más o menos de esa unión forzada y sin efecto, viniese la separación. Un mes después nacía yo en un pueblecito, o más bien aldea, de la provincia, o como allá se dice, departamento, de la Nueva Segovia, llamado antaño Chocoyos y hoy Metapa» (*Darío por Darío*, www).

3 Estos versos de Darío, pertenecen al poema, *Canción de otoño en primavera*.

La niñez de Rubén Darío transcurrió en la ciudad de León, criado por sus tíos abuelos Félix y Bernarda, a quienes consideró en su infancia sus verdaderos padres. El hogar de su tío abuelo materno el coronel Félix Ramírez, persona de reconocida ilustración, era centro de tertulias que congregaban a la intelectualidad del país; en este ambiente culto creció el pequeño Darío. Fue un precoz versificador, no recordaba cuándo empezó a componer poemas, pero sí que sabía leer a los tres años, y que a los trece ya era conocido como poeta. Fue educado en un ambiente profundamente religioso, entró al colegio de los padres jesuitas y los sacerdotes estimularon su talento orientando sus lecturas.

En 1881 no solo es poeta sino también bibliotecario, periodista y maestro de gramática según lo expone él mismo: «Se publicaba en León un periódico político titulado *La Verdad*. Se me llamó a la redacción —tenía a la sazón cerca de catorce años— se me hizo escribir artículos de combate que yo redactaba a la manera de un escritor ecuatoriano, famoso, violento, castizo e ilustre, llamado Juan Montalvo, que ha dejado excelentes volúmenes de tratados, conminaciones y catilinarias. Como el periódico *La Verdad* era de la oposición, mis estilados denuestos, iban contra el gobierno y el gobierno se escamó. Se me acusaba como vago, y me libré de las oficiales iras porque un doctor pedagogo, liberal y de buen querer, declaró que no podía ser vago quien como yo era profesor en el colegio que él dirigía. En efecto: desde hacía algún tiempo, enseñaba yo gramática en tal establecimiento» (*Darío por Darío*, [www](#)).

Sus amigos tramitaron una beca para que Darío fuera a estudiar a Europa, pero fracasó por imprudencia suya, como lo señala el mismo poeta: «Presentaron los diputados amigos una moción al Congreso para que yo fuese enviado a Europa a educarme por cuenta de la nación. El decreto, con algunas enmiendas, fue sometido a la aprobación del presidente. En esos días se dio una fiesta en el palacio presidencial, a la cual fui invitado, como un número curioso, para alegrar con mis versos los oídos de los asistentes. Llegó y, tras las músicas de la banda militar, se me pide que recite. Extraje de mi bolsillo una larga serie de décimas, todas ellas rojas de radicalismo antirreligioso, detonantes, posiblemente ateas, y que causaron un efecto de todos los diablos. Al concluir, entre escasos aplausos de mis amigos, oí los murmullos de los graves senadores, y vi moverse desoladamente la cabeza del presidente Chamorro. Este me llamó, y, poniéndome la mano en un hombro, me dijo, más o menos: —Hijo mío, si así escribes ahora contra la religión de tus padres y de tu patria, ¿qué será si te vas a Europa a aprender cosas peores?» (*Darío por Darío*, [www](#)).

En 1882, se radica en El Salvador. Establece contacto con Francisco Gavidia, gran conocedor de la poesía francesa y bajo sus auspicios, Darío intentó por primera vez adaptar el verso alejandrino francés a la métrica castellana. El uso del alejandrino se convertiría en un rasgo distintivo no sólo de la poesía de Darío, sino de toda la poesía modernista. Así lo relata el poeta: «Entretanto, uno de mis amigos principales era Francisco Gavidia, quien quizás sea de los más sólidos humanistas y seguramente de los primeros poetas con que hoy cuenta la América española. Fue con Gavidia, la primera vez que estuve en aquella tierra salvadoreña, con quien penetran en iniciación ferviente, en la armoniosa floresta de Víctor Hugo; y de la lectura mutua de los alejandrinos del gran francés, que Gavidia, el primero seguramente, ensayara en castellano a la manera francesa, surgió en mí la idea de renovación métrica, que debía ampliar y realizar más tarde» (*Darío por Darío*, www).

En 1886 se embarcó para Chile, donde vivió en condiciones precarias, y tuvo que soportar continuas humillaciones por parte de la aristocracia que lo despreciaba por su escaso refinamiento. En julio de 1888, apareció en Valparaíso, *Azul*, el libro clave de la recién iniciada revolución literaria modernista. *Azul* no tuvo un éxito inmediato, pero fue bien acogido por Juan Valera, quien reconocía en él a «un prosista y un poeta de talento». Los juicios de Valera, lo consagraron definitivamente.

Azul es considerado el libro inaugural del Modernismo hispanoamericano, recoge cuentos y relatos en prosa como también una serie de poemas, cuya variedad métrica llamó la atención de la crítica. Presenta ya algunas preocupaciones características de Darío, como la expresión de su insatisfacción ante la sociedad burguesa (véase, por ejemplo, el relato «El rey burgués»). En 1890 vio la luz una segunda edición del libro en Guatemala, aumentada con nuevos textos, entre los cuales una serie de sonetos en alejandrinos, y en las páginas preliminares las cartas de Juan Valera.

Unos años después, en el periódico *La Nación* de Buenos Aires, Rubén Darío se pregunta y se responde el por qué este título *Azul*: «No conocía aún la frase huguesa *L'Art c'est l'azur*, ... más el azul era para mí el color del ensueño, el color del arte, un color helénico y homérico, color oceánico y firmamental... Concentré en ese color célico la floración espiritual de mi primavera artística» (Darío, 1913).

En 1892, inesperadamente, el gobierno nicaragüense lo nombró miembro de la delegación que ese país iba a enviar a Madrid con mo-

tivo del cuarto centenario del descubrimiento de América⁴, lo que para Darío suponía ver realizado su sueño de viajar a Europa y que relata así: «Recibí por telégrafo la noticia de que el gobierno de Nicaragua, a la sazón presidido por el doctor Roberto Sacasa, me había nombrado miembro de la Delegación que enviaba Nicaragua a España con motivo de las fiestas del centenario de Colón. No había tiempo para nada; era preciso partir inmediatamente» (*Darío por Darío*, www).

A comienzos de 1893, Rubén Darío viajó a Panamá, donde recibió la noticia de que su amigo, el presidente colombiano le había concedido el cargo de cónsul honorífico en Buenos Aires. Si bien en varias fuentes se insiste en que el nombramiento proviene de Miguel Antonio Caro⁵, el mismo Darío nos comenta: «De este modo, encuéntreme el lector como dos meses después, en la ciudad de Panamá, en donde, según carta que había recibido en Managua, del doctor Rafael Núñez, se me debía entregar por el gobernador del Istmo mi nombramiento de cónsul general de Colombia en Buenos Aires. Así fue, por la eficaz recomendación de aquel hombre ilustre. No solamente se me entregó mi nombramiento –en el cual se me decía que se me daba este puesto por no haber entonces ninguna vacante diplomática– y mi carta patente correspondiente, sino una buena suma de sueldos adelantados. En seguida tomé el vapor para Nueva York» (*Darío por Darío*, www).

Antes de llegar a Buenos Aires, pasó por Nueva York, ciudad en la que conoció al ilustre poeta cubano José Martí; y luego emprendió su soñado viaje a París. Según nos comenta el mismo poeta: «Yo soñaba con París desde niño, a punto de que cuando hacía mis oraciones rogaba a Dios que no me dejase morir sin conocer París. París era para mí como un paraíso en donde se respirase la esencia de la felicidad sobre la tierra. Era la Ciudad del Arte, de la Belleza y de la Gloria; y, sobre todo, era la capital del Amor, el reino del Ensueño. E iba yo a conocer París, a realizar la mayor ansia de mi vida. Y cuando en la estación de

4 En la *Gaceta Oficial de Nicaragua* N° 49, del 29 de junio del año 1892, figura el Acuerdo mediante el cual se nombra «Jefe de la Comisión que ha de representar a Nicaragua en España, en la próxima celebración del Cuarto Centenario del Descubrimiento de América, al señor Ex Ministro de Hacienda y Crédito Público, don Fulgencio Mayorga, y miembros de la misma, a los señores don Rubén Darío y don Ramón de Espínola».

5 En 1892 fue reelegido presidente Rafael Núñez, pero no pudo asumir el poder por problemas de salud, por lo que Caro se encargó de la presidencia; dos años después Núñez falleció, y Caro ejerció el poder desde el 7 de agosto de 1892 hasta el 7 de agosto de 1898.

Saint Lazare, pisé tierra parisiense, creí hallar suelo sagrado» (*Darío por Darío*, *www*).

Finalmente, el 13 de agosto de 1893 llegó a Buenos Aires, ciudad que le causó una honda y grata impresión. Continuando con su relato: «Heme aquí, por fin, en la ansiada ciudad de Buenos Aires, a donde tanto había soñado llegar desde mi permanencia en Chile. Los diarios me saludaron muy bondadosamente. *La Nación* habló de su colaborador con términos de afecto, de simpatía y de entusiasmo, en líneas confiadas al talento de Julio Piquet. *La Prensa* me dio la bienvenida, también en frases finas y amables, con que me favoreciera la gentileza del ya glorioso Joaquín V. González» (*Darío por Darío*, *www*).

En 1895 continúa el relato «Vino la noticia de la muerte del doctor Rafael Núñez y pocos meses después recibí nota de Bogotá, en que se me anunciaba la supresión de mi consulado. Me quedé sujeto a lo que ganaba en *La Nación* y luego a un buen sueldo que, por inspiración providencial, me señaló en *La Tribuna* su director, ese escritor de bríos y gracias que se firmaba Juan Cancio y que no es otro que mi buen amigo Mariano de Vedia» (*Darío por Darío*, *www*).

En 1896 publicó en Buenos Aires: *Los raros, y, sobre todo, Prosas profanas y otros poemas*, el libro con el que logró la consagración definitiva de Darío como líder de los poetas de lengua castellana integrantes del Modernismo literario. Es, inicialmente, una colección de 33 poemas en las que la presencia de lo erótico es más importante, y del que no está ausente la preocupación por temas esotéricos (como en el largo poema «Coloquio de los centauros»). En este libro está ya toda la imaginería exótica propia de la poética de Darío: la Francia del siglo XVIII, la Italia y la España medievales, la mitología griega, etc.

Darío llegó a España por segunda vez en 1898 enviado por el diario *La Nación* para informar a sus lectores sobre la reacción española al desastre del 98 y la pérdida de las últimas colonias ultramarinas, de inmediato se dio a retratar el panorama nacional en una serie de perspicaces artículos que más tarde recogería en *España contemporánea. Crónicas y retratos literarios* (París, 1901).

En España, Darío logró despertar la simpatía de los jóvenes poetas defensores del Modernismo. Entre estos jóvenes modernistas estaban Juan Ramón Jiménez, Ramón del Valle-Inclán y Jacinto Benavente. (Este

año celebraremos el sesquicentenario del nacimiento de Valle-Inclán, allí tendremos ocasión de volver a hablar de Rubén Darío, uno de los grandes amigos del escritor gallego).

En 1905 publicó en Madrid el libro: *Cantos de vida y esperanza*, editado por Juan Ramón Jiménez. También datan de 1905 algunos de sus más memorables poemas, como «Salutación del optimista» y «A Roosevelt», en los cuales enaltece el carácter hispánico frente a la amenaza del imperialismo estadounidense. Allí nos dice de Roosevelt: *Eres los Estados Unidos, / eres el futuro invasor / de la América ingenua / que tiene sangre indígena, / que aún reza a Jesucristo / y aún habla español*. En «Los cisnes», Darío insiste en expresar su inquietud por el futuro de la cultura hispánica frente al aplastante predominio de los Estados Unidos: *«¿Seremos entregados a los bárbaros fieros? / ¿Tantos millones de hombres hablaremos inglés? / ¿Ya no hay nobles hidalgos ni bravos caballeros? / ¿Callaremos ahora para llorar después?*

En *Cantos de vida y esperanza* anuncia una línea más intimista y reflexiva dentro de su producción, sin renunciar a los temas que se han convertido en la identidad del Modernismo. Aparece en su obra la llamada poesía cívica, una línea que se acentuará en su producción posterior. El sesgo intimista de su obra se acentúa y se muestra con una sencillez formal sorprendente. *¡Carne, celeste carne de mujer! Arcilla / —dijo Hugo—, ambrosía más bien, ¡oh maravilla!, / la vida se soporta, / tan doliente y tan corta, / solamente por eso: / ¡iroce, mordisco o beso / en ese pan divino / para el cual nuestra sangre es nuestro vino! / En ella está la lira, / en ella está la rosa, / en ella está la ciencia armoniosa, / en ella se respira / el perfume vital de toda cosa.*

También en este año de 1905, Darío representó a Nicaragua en el solemne acto del tercer centenario de la publicación de la primera parte del *Quijote* en Madrid, oportunidad en que publicó «Letanías de nuestro señor don Quijote», poema que forma parte de *Cantos de Vida y Esperanza*, e inicia de la siguiente manera: *Rey de los hidalgos, señor de los tristes, / que de fuerza alimentas y de ensueños vistes, / coronado de áureo y yelmo de ilusión; / que nadie ha podido vencer todavía, / por la adarga al brazo, toda fantasía, / y la lanza en ristre, toda corazón*”. No podemos dejar de transcribir otra estrofa de las mismas “Letanías” que dice: *“De tantas tristezas, de dolores tantos, / de los superhombres de Nietzsche, de cantos / áfonos, recetas que firma un doctor, / de las epidemias de horribles blasfemias / de las Academias, ¡libranos, señor!*

En 1912 aceptó la oferta de los empresarios uruguayos Rubén y Alfredo Guido para dirigir las revistas *Mundial* y *Elegancias*. Para promocionar estas publicaciones, hizo una gira por América Latina, visitando, entre otras ciudades, Río de Janeiro, São Paulo, Montevideo y Buenos Aires. Fue también por esta época cuando el poeta redactó su autobiografía, que apareció publicada en la revista *Caras y caretas* con el título de *La vida de Rubén Darío escrita por él mismo*; y la obra *Historia de mis libros*, muy interesante para el conocimiento de su evolución literaria. En su autobiografía, Darío tiene la altura y la nobleza de no mencionar nunca a quienes lo maltrataron, lo ofendieron o le hicieron daño.

Tras romper su contrato con los hermanos Guido, regresó a París, y, en 1913, viajó a Mallorca invitado por Joan Sureda, y se alojó en la cartuja de Valldemosa, en la que se habían hospedado Chopin y George Sand, unos años atrás. En esta isla empezó Rubén la novela *El oro de Mallorca*, que es, en realidad, otra autobiografía novelada. Allí se acentuó el deterioro de su salud. En diciembre regresó a Barcelona, donde se hospedó en casa del general Zelaya, quien había sido su protector mientras fue presidente de Nicaragua. En enero de 1914 regresó a París, donde pleiteó largamente con los hermanos Guido, que aún le debían una importante suma de sus honorarios. En mayo se instaló en Barcelona, donde dio a la imprenta su última obra poética de importancia, *Canto a la Argentina y otros poemas*, que incluye el poema laudatorio del país austral que había escrito años atrás por encargo de *La Nación*. Su salud estaba ya muy deteriorada: sufría de alucinaciones, y estaba patológicamente obsesionado con la idea de la muerte.

En 1915, Darío decidió regresar a su tierra buscando la paz y el descanso, puesto que en Europa se vivían agitados tiempos de la Primera Guerra Mundial. Murió el 6 de febrero de 1916, pocas semanas después de haber cumplido cuarenta y nueve años de edad. Sus exequias duraron ocho días y sus honras fúnebres fueron acompañadas por delegaciones de toda América y Europa. Fue sepultado en la colonial catedral de León, como Príncipe de la Iglesia, con honores de Estado, el domingo 13 de febrero.

4. Amistad con Vargas Vila

En 1917, Vargas Vila publica el libro titulado *Rubén Darío*, que muchos consideran grandioso anecdotario que se dedica a ensalzar la imagen del poeta genial y amigo, a quien siempre quiso y ayudó, al

margen de sus posturas políticas que eran en todo punto inconciliables. Vargas Vila deplora con elegancia los servilismos sociales y políticos de Darío, así como su actitud hacia el catolicismo y hacia el más allá. Su ironía para con estos excesos tradicionalistas de su amigo es fina pero como siempre: corrosiva, aunque jamás las diferencias ideológicas le conducen a juzgarlo.

La relación de Rubén Darío con Vargas Vila tuvo un mal comienzo. El desencuentro se produjo cuando Rubén Darío aceptó el consulado que el presidente Rafael Núñez le concedió en Buenos Aires. Eso bastó para Vargas Vila atacara con igual vehemencia al presidente a quien llama Poeta-Tirano y a Darío denominado Poeta-Cortesano; poco después, cuando Darío pasó por Nueva York rumbo a su sede consular; recibió una invitación de José Martí que le decía: «Comemos hoy, con nuestro Darío y, contamos con nuestro Vargas Vila». Vargas Vila se excusó con una esquila displicente que Martí encontró 'excesiva'.

En 1896, Vargas Vila se encontraba en Grecia y casualmente hubo un naufragio en Sicilia. Se habló entonces de la muerte de Vargas Vila y de una bella artista que lo acompañaría. «Se fantaseó en torno de ese tema. Amigos y enemigos hicieron derroche de odio y de bondad» (Vargas Vila, 1917, 18). Rubén Darío le dedicó estas frases en periódicos de Argentina y Perú: «¡Amable enemigo mío! Como en la tumba de "Aphrodita" de Pierre Louys, pondría en la tuya un conmemorativo y sonoro epigrama, en un griego de Nacianzo; y dejaría para ti y para tu bella desconocida –¡así tendría a Venus propicia!– irosas, rosas, muchas rosas!» (Vargas Vila, 1917, 18).

Vargas Vila, agradecido, le escribió una carta pública que hizo llorar al Poeta; «esa carta fue el sello de nuestra amistad, que había de ser tan larga como sincera». De modo que un breve artículo de Rubén Darío fue suficiente para que el escritor colombiano, tildado por muchos como el más rencoroso de todos los tiempos, se olvidara que Darío hubiera adulado y servido al Poeta-Tirano.

Darío se encuentra con Vargas Vila y nos relata: «El gobierno nicaragüense nombró a Vargas Vila y a mí –Vargas Vila era cónsul general de Nicaragua en Madrid⁶– miembros de la Comisión de Límites con Hon-

6 El nombramiento de Vargas Vila como cónsul de Nicaragua en Madrid se debió a la recomendación de Darío.

duras. Que Nicaragua envié a España, siendo el rey don Alfonso, el árbitro que debía resolver, definitivamente, en el asunto en cuestión. El ministro Medina, era el jefe de la Comisión; pero nunca nos presentó oficialmente ni contaba, ni quería contar con nosotros para nada. Vargas Vila tiene sobre esto una documentación inédita que algún día ha de publicarse. El fallo del rey de España, no contentó, como casi siempre sucede, a ninguna de las partes litigantes, y eso que Nicaragua tenía como abogado nada menos que a don Antonio Maura. La poca avencencia del ministro Medina conmigo hizo que yo me resolviese a hacer un viaje a Nicaragua» (*Darío por Darío*, www).

Era el año de 1900, Rubén Darío llegó a la Gran Exposición de París desde Argentina, y José María Vargas Vila desde Roma, donde ahora era embajador del Ecuador. Estando hospedado donde la señora Smith de Hamilton, esta invitó a admiradores de Darío para una velada en su hogar. Mientras las comensales repetían versos de la *Sonatina* y esperaban que el poeta hablara, Darío solo sonreía y durante toda la velada, solo habló con monosílabos.

Según Vargas Vila: «Darío apareció ante nosotros, ya fantasmal y enigmático; era aún joven, bien plantado, la mirada genial, el aire triste; todas las razas del mundo, parecían haber puesto su sello en aquella faz, que era como una playa que hubiese recibido el beso de todas las olas del océano; se diría que tenía el rostro de su poesía, oriental y occidental, africano y nipón, con una perpetua visión de playas helenas, en las pupilas soñadoras; y apareció como siempre, escoltado del silencio, era su sombra; el don de la palabra le había sido concedido con parsimonia, por el destino; el de la elocuencia le había sido negado; la belleza de aquel espíritu, era toda interior y profunda, hecha de abismos y serenidades, pero áfona, rebelde a rebelarse, por algo que no fuera, el ritmo musical, y, el golpe de ala sonoro; su vida toda estaba en aquellos ojos taciturnos, de internos horizontes desmesurados, donde parecía flamear una cordillera de volcanes, con las llamas atemperadas por el humo de sus propias exhalaciones» (Vargas Vila, 1917, 22-23). Así era realmente Rubén Darío; esta descripción es un buen y auténtico retrato.

En Roma, Darío conoce mejor a Vargas Vila y de él nos dice en su autobiografía: «Vargas Vila, que ha pasado muchos años de su vida en Italia, país que ama sobre todos, se encontró conmigo en Roma. Fuimos íntimos en seguida, después de una mutua presentación, y no siendo él noctámbulo, antes bien persona metódica y arreglada, pasó

conmigo toda esa noche, en un cafetín de periodistas, hasta el amanecer; y desde entonces, admirándole yo de todas veras; hemos sido los mejores camaradas en Apolo y en Pan» (*Darío por Darío*, www). Este episodio también es relatado con más detalles por Vargas Vila en las páginas 38 a 41 de su libro *Rubén Darío*.

Referencias

- Darío por Darío*, www = Darío, Rubén. *La vida de Rubén Darío escrita por él mismo*, Biblioteca virtual universal, en <http://www.poderjudicial.gob.ni/cen-tenario-dario/pdf/autobiografia.pdf>
- Epistolario 19* = Tannenbergh, Boris de. "Cuervo íntimo" en *Epistolario de Rufino José Cuervo con Alfred Morel-Fatio, Gaston Paris y otros hispanistas de lengua francesa*. Edición, introducción y notas de Mario Germán Romero, *Archivo Epistolar Colombiano*, tomo 19, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1987, pp. 338-352.
- Vargas Vila, José María. *Rubén Darío*, Madrid, V. H. de Sanz Calleja-Editores, 1917, en <https://archive.org/details/rubndaro00varg>

PREMIO IGNACIO CHAVES EN HOMENAJE AL CURSO DE FERDINAND DE SAUSSURE

Nueva convocatoria 2016

Por
Juan Carlos Vergara Silva

En esta nueva versión del concurso Ignacio Chaves propuesto por la Fundación Lenguas y Lenguajes, que honra su memoria, se ha pensado en una efemérides para la vida de los estudios lingüísticos: la publicación, en 1916, del *Curso de Lingüística General*, texto fundamental para el nacimiento de los estudios científicos del lenguaje y fundamento del estructuralismo.

Fue en 1990, cuando don Ignacio Chaves formuló su apreciación de la investigación lingüística en Colombia, que nos entregó una visión particular del legado del ilustre profesor ginebrino Ferdinand de Saussure y su legado en la formación del profesional lingüista del siglo XX.

Si ha de entenderse la lingüística como el estudio y el análisis científico del lenguaje, es menester aceptar que en nuestro país solo unos pocos u valiosos ejemplos aislados señalan un incipiente desarrollo de la investigación lingüística que no alcanza, sin embargo, a configurar una escuela lingüística colombiana como tal, a la manera, por ejemplo, de la escuela danesa, la praguense o la estadounidense, por citar algunas de las más representativas: escuelas que se reunieron en torno a varios investigadores que analizaron los diversos componentes del lenguaje con un tópico muy preciso, con un objeto de estudio bien delimitado, con adecuados métodos de análisis y cuyos esfuerzos consolidaron un cuerpo de doctrina coherente, armónico y original.

Así acaeció con la Escuela de Praga y su trabajo fonológico o con la teoría glosemática. En dichas escuelas, a la vez que se estudiaron a

fondo algunos de los más cruciales aspectos del lenguaje, se ejerció un magisterio iluminante que, en algunos casos, aún perdura: las enseñanzas de J. R. Firth bastaron no solo para la denominación de la escuela londinense, sino también para la formación de una pléyade de *Scholars* que como Lyons, Leech, Halliday, Hassan y Coulthard discurren por numerosos y serios caminos lingüísticos¹.

De esta forma sintetizaba en dos párrafos la historia de una lingüística que debía su inspiración a las ideas del maestro De Saussure y sus alumnos que tomaron nota de sus ideas y publicaron como homenaje póstumo el *Curso de lingüística general*.

El profesor Jaime Bernal, académico honorario de esta Corporación, en su magnífico libro *Tres momentos estelares en lingüística*, como era de esperar, trató ampliamente la biografía de Ferdinand de Saussure, tanto en su dimensión científica, como en su perfil biográfico personal. Al referirse a la génesis del *Curso de lingüística general*, nos brindó una pincelada de este histórico momento y de las condiciones en que fue recibida esta obra científica:

El *Curso de lingüística general*, publicado tres años después de su muerte, fue obra descomunal realizada por sus discípulos en especial, por Charles Bally y Albert Sechehaye. Las notas y apuntes de clase, finalmente, los destruía una vez dictada la conferencia.

¿Qué pasó entonces durante su permanencia en Ginebra? Muchas conjeturas se han urdido para explicar la esterilidad científica de Saussure en este lapso. Algunos opinan –Benveniste entre otros– que Saussure se sentía ahogado por la mediocridad y el provincialismo de la ciudad suiza. Meillet, su más aventajado discípulo francés, contó en más de una ocasión que el ginebrino, llevado de un afán de perfeccionismo, no publicaba nada por considerar que sus investigaciones no eran todavía definitivas. Otros sostienen que se sentía incomprendido por sus contemporáneos incapaces de entender sus novedosas teorías (este punto de vista podría confirmarse si se tiene en cuenta que, a pesar de que el *Curso* fue comentado con algún entusiasmo por ciertos lingüistas, en Francia, por el contrario, donde había vivido, enseñado y donde era ampliamente conocido, pasó casi

1 Chaves Cuevas, Ignacio. *La investigación lingüística en Colombia*. en *Thesaurus*, Boletín del Instituto Caro y Cuervo, Tomo XLV, número 1, Bogotá, 1990.

inadvertido). Fue la escuela praguense, veinte años después, la que impulsó, definitivamente, el libro y la que lo consideró imprescindible –texto sagrado– de la lingüística moderna².

Preguntarnos por el legado de este libro y, por supuesto, de su autor en el siglo XXI, no se puede reducir a una pregunta retórica, ni a un recorderis histórico de un momento especial del devenir de la lingüística en el siglo XX.

En el VII Congreso de la lengua española, celebrado en Puerto Rico el mes pasado, el vicedirector de la Real Academia Española, José Manuel Sánchez Ron, presidió y presentó la mesa titulada Ciencia, pensamiento y comunicación; luego de un preámbulo poco alentador sobre el impacto de la ciencia en lengua española, recordó unas palabras de nuestro nobel García Márquez en 1985, al referirse a la mirada de los habitantes del siglo XX al comenzar un nuevo milenio, que encajan perfectamente en esta convocatoria:

En algún momento del próximo milenio, la genética vislumbrará la eternidad de la vida humana como una realidad posible, la inteligencia electrónica soñará con la aventura quimérica, de escribir una nueva Iliada, en su casa de la luna habrá una pareja de enamorados de Ohio o de Ucrania abrumados por la nostalgia, que se amarán en los jardines de vidrio a la luz de la tierra. La América Latina y el Caribe, en cambio, perecen condenados a la servidumbre del presente, los desmanes telúricos, los cataclismos políticos y sociales, las urgencias inmediatas de la vida diaria, de las dependencias de toda índole, de la pobreza y la injusticia, no nos han dejado mucho tiempo para asimilar las lecciones del pasado, ni pensar en el futuro³.

Esta convocatoria, avalada conjuntamente por la Fundación Lengua y lenguajes y por la Academia Colombiana de la Lengua, pretenden, precisamente «asimilar aquellas lecciones del pasado y pensar en el futuro». En palabras de don Ignacio, recordando a Goethe, caminar en este siglo XXI «sin prisa, pero sin pausa como las estrellas».

2 Bernal Leongómez, Jaime. *Tres momentos estelares en lingüística*, Serie Minor, XXV, Instituto Caro y Cuervo, Bogotá, 1984.

3 Sánchez Ron José Manuel, Palabras de introducción de la mesa Ciencia, pensamiento y comunicación, en el marco del VII Congreso de la lengua española, celebrado en San Juan de Puerto Rico en marzo de 2016.

LOS HISPANOHABLANTES, EL CHAT Y EL CELULAR*

Por
Antonio Cagua Prada

¡Cómo es de cierto el aforismo: «La historia se repite»!

Hace 25 años, el miércoles 17 de abril de 1991 cuando ocupaba la rectoría del Instituto Universitario de Historia de Colombia, creado por la Academia Colombiana de Historia, se efectuó un acto similar en el cual, pronunció el discurso de orden el académico don Jaime Posada, quien entre otras cosas dijo:

Como miembro titular de la Academia Colombiana de Historia y como integrante del consejo directivo del Instituto Universitario de Historia de Colombia, quiero destacar el significado de esta ceremonia: «Se trata de ofrecerle un merecido homenaje al señor ministro de Educación Nacional, doctor Alfonso Valdivieso Sarmiento, por la obra que está realizando. Quienes hemos pasado por esa cartera sabemos de su importancia para la suerte de la vida nacional. El doctor Valdivieso tiene méritos suficientes para triunfar».

Así mismo se hará entrega de sus diplomas a quienes terminaron sus estudios de relaciones diplomáticas y de turismo.

Y, con todo ello, se quiere celebrar los diez años del doctor Antonio Cagua Prada en la rectoría del Instituto. Tan distinguido académico es un investigador consagrado, un activo y versátil trabajador de la cultura, un catedrático de sólida preparación. Además de ensayista, y de autor de una serie de libros fervorosamente elaborados, se le conoce suficientemente como periodista disciplinado y como historiador del periodismo colombiano.

El Instituto fue creado hace veinticinco años por figuras dignas de reconocer. La Academia le ha dado su albergue y le ha concedido su patrocinio.

* Palabras para recibir en la Academia Colombiana de la Lengua, a don Alejandro Olano García, como miembro correspondiente, pronunciadas el lunes 15 de febrero del 2016.

El presidente de la Academia, el maestro Germán Arciniegas, ejerce con la mejor devoción su cargo principal en el consejo directivo.

A continuación, hizo una exposición magistral sobre el levantamiento de los Comuneros de El Socorro y sus vecindades.

Después, el exministro de Educación y académico don Jaime Posada, entregó al destacado alumno, don Hernán Alejandro Olano García, quien ya era abogado titulado por la Universidad La Gran Colombia de Bogotá, el diploma del Instituto, en la especialidad de Relaciones Diplomáticas. Para este grado presentó un estudio sobre «Diplomacia, Protocolo y Heráldica», el cual recibió la calificación de excelente.

Don Hernán Olano, desde su primera juventud, se destacó por ser un lector incansable y un estudioso del idioma y la literatura castellana, de la historia, del derecho, de la religión y de la política. Le hizo honor a la herencia de su abuelo el ilustre educador, historiador, literato y periodista don Julio Cesar García Valencia quien fuera: director del diario *El Colombiano* de Medellín, académico correspondiente y electo numerario de la Lengua, inspector nacional de Educación Superior, fundador, el 15 de noviembre de 1950, de la Universidad La Gran Colombia. De igual manera a la de su padre, el doctor Hernán Alejandro Olano Correa, natural de Tunja, doctor en Derecho y Ciencias Políticas, con varias especializaciones y casado con doña Inés de la Cruz García Vásquez, hija del doctor Julio Cesar García. El doctor Olano Correa se destacó como jurista, poeta, periodista de radio y prensa. Fundó la primera emisora en frecuencia modulada de Boyacá, gerenció, asesoró y colaboró en el diario *La Tierra*, de la capital boyacense, además de colaborar en el periódico *Afirmación Doctrinaria*.

Con tales antecedentes nuestro nuevo compañero, quien nació en «la tierra de la libertad», el 12 de octubre de 1968, fiesta del Descubrimiento de América, de la Raza y del Árbol, cuenta con estancias pos doctorales en Derecho Constitucional, en la Universidad de Navarra, Pamplona, España; en la Complutense de Madrid, y en Historia, en la Universidad del País Vasco. Doctor *magna cum laude* en Derecho Canónico. Magister en Relaciones Internacionales y en Derecho Canónico. Especialista en Derechos Humanos, Bioética, Liderazgo Estratégico Militar, Derecho Administrativo y Gestión Pública. Investigador asociado en Colciencias y de la cátedra Garrigues de la Universidad de Navarra. Desde 1993 es profesor asociado en la Universidad de la Sabana.

Actualmente dirige el programa de Humanidades y Ciencias Humanas y el Departamento de Historia de la Universidad de La Sabana, en donde asesora las investigaciones de los estudiantes de Derecho y de Filosofía, y orienta cursos y seminarios de posgrados en varias universidades del país.

Es numerario de las academias Colombiana de Jurisprudencia y Patriótica Antonio Nariño, pertenece a la Academia de Historia Eclesiástica de Bogotá, a la Sociedad Académica Santanderista de Colombia, a la Sociedad Bolivariana de Colombia, a las academias de Historia de Boyacá, de Santander, de Cundinamarca y de Historia Policial. Preside la Sociedad Bernardo O'Higgins de Cundinamarca. Hace parte de numerosas entidades diplomáticas y heráldicas de varios países. Colabora en numerosas publicaciones y es columnista de *El Nuevo Siglo*. Como laico hace las veces de vocero oficioso de SS. el papa Francisco, en Colombia. Ha escrito varios libros y ha participado en calidad de coautor en importantes diccionarios jurídicos.

Entusiasta de la lingüística ha publicado: *Boyacensismos, provincialismos, arcaísmos, gentilicios y fraseología de Boyacá, Conquinología colombiana. Selección subjetiva, Contribuciones de Colombia al Diccionario del español jurídico*, de la Real Academia.

Un gran reto tendrán, los nuevos miembros de las academias de la lengua en este siglo XXI. Quienes ya pasamos los ochenta e ingresamos a la asociación de veteranos, en uso de buen retiro, contemplamos admirados el auge, el interés y la demanda internacional que ha tomado nuestro idioma en esta centuria.

Según los recientes datos, recopilados por el Instituto Cervantes en el anuario *El español en el mundo 2015*, dado a conocer mediante una infografía de la Agencia Noticiosa Española EFE, el español es la segunda lengua en importancia internacional, después del inglés y la tercera en el volumen de hablantes después del chino. Calculan que cerca de seiscientos millones usan el español diariamente.

Para esta valoración se han servido de las estadísticas de la internet, que indican: El 7.99 % de los usuarios utilizan el español para comunicarse. En la internet, nuestro idioma viene después del inglés y el chino, pero en las redes sociales más conocidas: Facebook y Twitter, ocupa la segunda casilla. Entre las lenguas maternas su sitio es el segundo después del chino, siendo el tercero el inglés. En la actualidad, casi

quinientos millones de individuos en el mundo, hablan español. No menos de veinte millones de personas de otras lenguas, lo estudian como segundo idioma.

Es tiempo de recordar la hermosa afirmación de mi inolvidable maestro y académico de esta casa, don Horacio Bejarano Díaz, cuando escribió: «La lengua patria, con el territorio, la tradición y la religión son la esencia de la nacionalidad». Bien sabemos «que el pueblo es el artífice del idioma y los hombres de letras nada más que sus cultivadores». En la América hispánica «se le dio siempre una gran importancia a la conservación del idioma español en toda su pureza».

Don Baldomero Sanín Cano anotó: «La renovación de la literatura española, en el novecientos, tuvo origen en América y fue en sus principios, un movimiento de rebeldía para mejorarlo». «El castellano de América adquirió una personalidad». Entonces se reconoció que donde mejor se hablaba la lengua castellana era en Colombia. *O tempora! O mores!*. Pero esa dicha como la del éxito de ahora, duró muy poco.

Colombia, en las bibliografías de Leyes, ocupa puesto primordial, porque aquí existen normas para todo, aunque no se cumplen. En 1960 y en 1979, se dictaron y reglamentaron las primeras disposiciones sobre protección y defensa del idioma. Al respecto deseo exaltar los nombres de tres distinguidos numerarios de la Real Academia Española quienes en las últimas décadas, se han destacado como denodados defensores, y divulgadores de nuestra lengua: don Luis María Ansón Oliart, el más galardonado periodista español, quien el 10 de mayo de 1981, en la ciudad de Lima, fundó la Federación Iberoamericana de Asociaciones de Periodistas, FIAP, después OAPI, para vigilar y defender la pureza de las lenguas hermanas, el español y el portugués, don Humberto López Morales, quien hizo el milagro de unir, en la Asociación de Academias de la Lengua Española, el mundo panhispánico «para reforzar la unidad del idioma», don Víctor García de la Concha, exdirector de la Real Academia Española y actual director del Instituto Cervantes, quien propició el ingreso de la tecnología de las comunicaciones a la Real Academia y ahora auspicia con fervoroso entusiasmo la multiplicación de nuestro idioma en el planeta.

«Nadie hace tanto por el hermanamiento de las naciones hispano-americanas, como los fomentadores de aquellos estudios que tienden a conservar la pureza de su idioma», escribió el señor Cuervo en el prólogo de las Apuntaciones. Sin embargo, don Víctor García de la Concha

alerta sobre el «estado de empobrecimiento progresivo en que se encuentra la calidad de la lengua», a la cual contribuye día a día el uso que los hispanohablantes emplean en la internet.

Esta es la gran cruzada que se necesitan emprender desde las academias, planteles educativos y expertos, para contrarrestar esa tendencia en las conversaciones cibernéticas o chateos y mensajes de texto en celulares. Es necesario acabar con esa jerigonza y galimatías que emplean los estudiantes, especialmente los de secundaria y universitarios, por la deficiente enseñanza del idioma y la falta de crearles el hábito de la buena lectura, libre de vicios y de vulgaridad. Hace algunos años se iniciaron campañas contra esa jerga del chat, denominada *chatñol*, pero todo periclitó ante el gran cambio de la sociedad colombiana. El conformismo que impera en el país desde mediados del siglo pasado ha producido sus fatales frutos, tal como ha ocurrido con la ortografía. De ahí el simpático estímulo del poeta Jorge Robledo Ortiz, a *Rosita la colegiala*.

*No sufras, dulce chiquilla,
no te aflijas, colegiala,
La ortografía es mentira
lo dice la vida diaria.*

*Cuando te llegue el amor,
comprenderás, verbi gratia,
que beso con «v» chiquita
es igual que con «b» larga.*

Por la misma razón el ahora Siervo de Dios, el padre Rafael García Herreros, fundador de la obra El Minuto de Dios y uno de los más grandes cuentistas colombianos del Siglo XX, tituló una de sus simpáticas producciones: *Virgen se escribe con B de burro*.

Ayer, bajo el título: *No seamos tan 'disruptivos' con el español*. A causa de la globalización, el esnobismo y, a veces, la falta de palabras adecuadas en nuestro idioma, el lenguaje cotidiano se llenó de anglicismos y expresiones rebuscadas, escribió el periodista Federico Arango, Subdirector de Opinión de *El Tiempo*:

Una de las consecuencias no previstas de la globalización es la paulatina transformación del castellano. Cada vez son más los que, pese a dominar la lengua de Cervantes, ven la necesidad de asistir a reuniones

de trabajo con un diccionario español-inglés bajo el brazo, como tabla de salvación para no naufragar en un mar de términos alquilados de la lengua de Shakespeare. Otras veces, y no pocas, se trata de híbridos esperpénticos, que harían convulsionar a dúo a Cervantes y a Shakespeare. Los extranjerismos son bienvenidos cuando nombran un objeto que carece de designación en español. Lo inaceptable es cuando desplazan sólidas palabras castellanas. Es un crimen de lesa lengua llamar *bullying* al viejo matoneo», comenta el periodista Daniel Samper Pizano, miembro de la Academia Colombiana de la Lengua.

Para Samper, en más de un caso existe «una voluntad expresa de desprestigiar el español». Ejemplo de esto, afirma, es el norte de Bogotá, «lleno de avisos en inglés: *Home delivery, After hours, Free drinks*, etc. Lo que se pretende es dar al negocio un aire de sofisticación chimbo y cobrar mucho más caro las mercancías.

Lo mismo ocurre, en su opinión, con los nombres de los centros comerciales «No se llaman Plaza San Fernando, por ejemplo, sino San Femando Plaza». Es un ejercicio de mercadotecnia para darse 'prestigio' a costa del español.

Después de atinadas consideraciones, ejemplos y transcripciones, el comentarista afirmó:

Y no son solamente los anglicismos

De la mano con el auge de palabras prestadas del inglés, se vive otro fenómeno basado en un uso entre inadecuado y estrambótico de términos que no necesariamente provienen de otras lenguas. Con frecuencia se leen en las redes sociales reclamos de ciudadanos desconcertados o estupefactos –los más puristas– porque en el banco les dieron una lista de documentos para «aperturar» una cuenta de ahorros. Quizás ese funcionario también es de los que les piden a sus colegas «direccionarle un email».

Muy común también es el abuso sistemático del verbo escalar, en particular en las líneas de atención al cliente o 'call centers'. Sus operarios suelen prometerle al agobiado interlocutor que «van a escalar su caso». Ocurre algo similar con el verbo validar, que según la RAE significa «dar fuerza o firmeza a algo», pero que en el universo de la atención al cliente se ha convertido en comodín lingüístico. «Permítame validar su petición», «antes de presentar el reclamo debe validar el

pago», etc. Como el retamo espinoso con la flora del altiplano, el verbo validar ha logrado arrasar en los últimos años con la diversidad natural del lenguaje, logrando la extinción de por lo menos una decena de verbos.

- Hasta aquí el periodista Federico Arango.

Señor don Hernán Alejandro Olano García: Sea bien venido a esta Academia de la Lengua, que será su casa desde hoy.

«Y tú, sumercé, si me lo permite», rubrico estas palabras con la lectura de un soneto, como para el momento, del fecundo y coronado poeta tunjano Alfredo Gómez Jaime quien, según su par, don Francisco Villaespesa, siempre tuvo «un profundo respeto gramatical por el idioma».

*Levanta, noble Iberia, la frente dolorida!
soplos de gloria apartan la bruma de tus penas,
en tus azules mares ya cantan las sirenas,
y tu pasado, al triunfo del porvenir convida.*

*¡Oh madre de cien pueblos! Vibrante y encendida
la savia que regaste de tus fecundas venas,
en surcos prodigiosos que con tu nombre llenas
revienta en floraciones de exuberante vida.*

*España! Son tus hijos de stirpe fabulosa;
por ti vive la América, la fuerte, la gloriosa,
que aun reza a Jesucristo y aún habla el español.*

*Tu imperio no se acaba, creadora de gigantes
porque el idioma egregio del inmortal Cervantes
retiene en sus dominios encadenado al sol....*

EL VOCABULARIO JURÍDICO PANHISPÁNICO. CONTRIBUCIONES AL ESPAÑOL JURÍDICO¹

Por
Hernán Alejandro Olano García

Desde la creación de la primera academia americana de la lengua, la de Colombia, el 10 de mayo de 1871², la figura señera³ de don José María Vergara y Vergara, que preside este salón de actos, así como el recuerdo en la memoria de don Rufino José Cuervo, padre de la filología hispanoamericana, de don José Caicedo y Rojas, del presidente, gramático y novelista don José Manuel Marroquín, de don Pedro Fernández Madrid, don José Caicedo Rojas, don Venancio González Manrique, don José Joaquín Ortiz, don Santiago Pérez, don Manuel María Mallarino, don Felipe Zapata, el presbítero Joaquín Pardo Vergara y, de don Miguel Antonio Caro, como filólogo y latinista, han acompañado durante ciento cuarenta y cinco años la tradición y conservación de nuestro querido idioma, reuniendo también, en este casi siglo y medio, a importantes figuras colombianas en su sede, que hoy tiene su casa en un palacio⁴ construido a mediados del siglo XX por el arquitecto español Alfredo Rodríguez Orgaz⁵, para acoger parte del acervo⁶ cultural de la nación.

1 Discurso pronunciado para tomar posesión como miembro correspondiente de la Academia Colombiana de la Lengua.

2 Por medio del Decreto 890 del 10 de mayo de 1971, el Gobierno Nacional se asoció a la celebración del primer centenario de fundación de la Academia. La denominada Acta Fundamental de la Academia Hispano-colombiana se encuentra enmarcada en nota de estilo en la secretaría de dirección de la Academia Colombiana.

3 www.raes.es Único, sin par.

4 www.rae.es Casa suntuosa, destinada a habitación de grandes personajes, o para las juntas de corporaciones elevadas.

5 En Madrid, a los 87 años, falleció el pasado 2 de marzo (1994) el arquitecto Alfredo Rodríguez Orgaz, tras una dilatada vida de brillantes actividades. Graduado en la Escuela de Arquitectura de Madrid, discípulo del famoso arquitecto Zuazo, vivió exiliado muchos años en Colombia, donde dejó obras de gran valor (fachada de la catedral de Bogotá, palacio arzobispal, catedral de la Sal -Zipaquirá-, Banco de la República, entre otras). A su regreso a España ha realizado obras importantes (reforma del Ministerio de Cultura, calle de los Madrazo, restauración de la Casa de Velázquez). Actualmente dirigía las obras del Ateneo de Madrid, según su propio proyecto. Ha dejado un notable proyecto de reforma del Museo del Prado, publicado por la Unesco. Fuente: http://elpais.com/diario/1994/03/07/agenda/762994803_850215.html, consultado el 3 de diciembre de 2015.

6 www.rae.es Conjunto de valores o bienes culturales acumulados por tradición o herencia.

Grandes personalidades⁷ como «el príncipe de las letras colombianas» Marco Fidel Suárez, como Diego Mendoza Pérez, Venancio González Manrique, Ezequiel Uricoechea, Emiliano Isaza, y otros más, cultivaron un profundo interés por nuestro idioma, y por las mejores prácticas pedagógicas y de difusión del buen uso del español. Nos dejaron una herencia, que con el desarrollo de las nuevas ideas sobre estudio del idioma propuestas en Puebla de los Ángeles en México en 1998 por el pleno de la Asociación de Academias de la Lengua (ASALE), reconoce como parte esencial de sus preocupaciones, las dimensiones sociales, psicológicas, antropológicas, culturales y axiológicas del estudio de la lengua y de la palabra, de sus secretos, de su estructura y del modo de expresarla.

No puedo dejar de lado, acudir a la memoria de mi abuelo Julio César García, quien el 25 de marzo de 1947, recibió su nombramiento de miembro correspondiente de la Academia Colombiana de la Lengua, diploma que se conserva con las firmas del director José Joaquín Casas y del secretario perpetuo Antonio Gómez Restrepo. El 6 de noviembre de 1950, Julio César fue ascendido a la categoría de Individuo de número, en la silla Y⁸ que no alcanzó a ocupar.⁹ Tampoco puedo dejar de mencionar a dos ilustres parientes que han hecho parte de esta Corporación como individuos correspondientes: el médico Virgilio Olano Bustos y el doctor Jorge Vélez García.

El escenario educativo involucrado y su proceso de sistematización de experiencias, se da en armonía con los patrones lingüísticos contemporáneos, por eso, la intención del autor es la de colaborar, en primer lugar el corpus lingüístico de las expresiones jurídicas colombianas y de los principios del Derecho, apoyado por profesionales e investigadores que, por su formación en sintaxis, morfología, fonética y fonología, semántica y pragmática de la lengua española, puedan apoyar este

7 www.rae.es Persona de relieve, que destaca en una actividad o en un ambiente social.

8 La Silla Y fue creada el 21 de marzo de 1941 y el doctor Julio César García aparece como primer depositario. Lo sucedieron don Ignacio Escobar López (1960-1976); don Carlos Restrepo Canal (1977-1984); doña Elisa Mújica Velásquez (1984-2003) y, doña Teresa Morales de Gómez (2006 – actual). Cfr. Pinilla García, Luz Marina. Op. Cit., p. 187.

9 Olano García, Hernán Alejandro. *Biografía del doctor Julio César García*. Editorial Talleres Gráficos, Tunja, 1994.

trabajo, como seguramente lo habría querido «El jurista de las Américas», don Andrés Bello López, quien no sospechó que el estudio de la lengua española no se limitaría sólo al Diccionario de la Real Academia, sino también a la evolución y caracterización de nuestro idioma desde 1988, con el *Diccionario panhispánico de dudas*, el *Diccionario esencial de la lengua española*, el *Diccionario práctico del estudiante*, el *Diccionario de americanismos*, la *Nueva gramática de la lengua española* y la *Ortografía*, como antesala al DEJ, *Diccionario de español jurídico*, al que deseo contribuir con unas anotaciones en relación con el vocabulario jurídico panhispánico y como apoyo a la tarea de nuestra Comisión de Vocabulario Técnico, que llega a su cincuenta y cinco aniversario, formalmente instalada el 20 de septiembre de 1961 y, a la que, como señala don Raúl Alameda en su discurso de posesión como académico de la Lengua, han pertenecido «distinguidos gramáticos, lingüistas, poetas, médicos, juristas, filólogos, ingenieros, economistas, historiadores, matemáticos, teólogos, geógrafos, que han acometido por espacio de tantos años las tareas encomendadas»¹⁰, de la cual ya tuve oportunidad de hacer parte en un breve lapso como representante de la Academia Colombiana de Jurisprudencia, en reemplazo de don Marino Jaramillo, en el momento en el cual se estaba concluyendo el lexicón de economía, que se suma a los lexicones sobre normas técnicas, cetrería, geología y geofísica, informática e ingeniería, al cual ahora podría agregarse el del español jurídico.

Ese español jurídico permitirá avanzar en la identidad cultural, aquella que «supone tanto la preservación como la reformulación en el presente de un patrimonio pasado, que pueda así ser proyectado hacia el futuro y asimilado por las nuevas generaciones. De esta manera, se asegura a la vez la identidad y el progreso de un grupo social».¹¹

A los académicos de la Lengua se les hace imperativo comunicar la cultura. «En efecto, todo lo que el hombre conoce y experimenta en su interioridad –sus pensamientos, sus inquietudes, sus proyectos–, puede transmitirlo a los demás en la medida en que consigue plasmarlo en gestos, símbolos, palabras. Los usos, las tradiciones, el lenguaje, las obras de arte, las ciencias, son cauces de mediación entre los hombres, tanto entre los contemporáneos como en perspectiva histórica, ya que,

10 Alameda, Raúl. Discurso de posesión en la Academia Colombiana de la Lengua.

11 Su Santidad Juan Pablo II. Encuentro con el mundo de la cultura, Universidad Católica de Santiago de Chile, viernes 3 de abril de 1987, Santiago, Chile.

en cuanto son transmisores de verdad, de belleza y de conocimiento recíproco, hacen posible la unión de voluntades en la búsqueda concertada de soluciones a los problemas de la existencia humana». ¹²

Si bien, la influencia política, la presencia social del abogado¹³, la idea y valoración que se tiene de los profesionales de esta ciencia, junto con las visiones de la abogacía, a veces reflejadas en la literatura o en el cine, requieren de un estudio desde la lengua, siguiendo el esquema de la política panhispánica, ya que existe una dinámica correlación entre el poder económico y político y los procesos de gestación y variación de los idiomas y su aplicación en las relaciones jurídicas.

El Vocabulario jurídico permitirá incorporar la investigación científica sobre la lengua en el estudio concreto de la problemática relacionada con el uso del español jurídico, apoyado con el uso de las nuevas tecnologías de la información, «genera la propuesta de una norma española policéntrica, en donde se reconoce la variedad geográfica del español en un diasistema común para los hispanohablantes, en coexistencia permanente con las lenguas aborígenes y con otras lenguas en contacto». ¹⁴

No se trata de llegar a entendimientos ocasionales, más o menos superficiales, sino que es necesario ir a las raíces de los términos jurídicos, para descubrir y rescatar las diversas partes de verdad y recomponerlas en su unidad indivisible para que puedan expresar toda su profundidad. Esta labor exige paciencia, dedicación, espíritu tolerante y pluralista.

Los términos jurídicos colombianos:

Lo primero que se efectuó en este trabajo, fue revisar nuestro *Breve diccionario de colombianismos* y, en su amable lectura, se pude

12 Su Santidad Juan Pablo II. Encuentro con el mundo de la cultura, Teatro Colón, domingo 12 de abril de 1987, Buenos Aires, Argentina.

13 <http://www.rae.es/noticias/presentacion-en-la-rae-de-la-historia-de-la-abogacia-espanola#sthash.0Rs7DMSO.dpuf>

14 <http://portalservicios.unisabana.edu.co/Dcurrículo/Maestrias/21.%20MAESTR%C3%8DA%20EN%20LING%C3%9C%C3%8DSTICA%20PANHISP%C3%81NICA/DOCUMENTOS%20RADICADOS%20EN%20EL%20MEN%20MLP/Documento%20maestro%20Maestr%C3%ADa%20en%20Ling%C3%BC%C3%ADstica%20Panhisp%C3%A1nica%20versi%C3%B3n%20definitiva.pdf>

levantar un inventario subjetivo de 228 términos que se relacionan en lo jurídico con lo penal, lo comercial, lo agrario, lo constitucional, lo disciplinario y lo laboral. En muchos casos, las acepciones propiamente jurídicas no existen, sino la figura literaria que dentro del mundo del abogado permite, como en clave, reconocer de lo que se está hablando:

aconductado, a adj. De buena conducta.

acotejar tr. Ordenar, acomodar algo.

agalludo, a adj. coloq. Ambicioso en demasía.

agregado m. Persona que cuida una propiedad rural ajena, a cambio de alguna retribución. Aparcero.

alegadera f. coloq. Discusión que se repite hasta causar fastidio.

alegar prnl. Discutir acaloradamente.

alegato m. Disputa o discusión acalorada, protesta.

almendrón // conocer el fr. coloq. Conocer uno muy bien las artimañas a una persona avispada; o estar enterado de las intimidades de un asunto complejo.

amangualarse prnl. Ponerse de acuerdo dos o más personas para fines ilícitos.

amaño m. coloq. Comodidad, agrado. // 2. Tiempo de convivencia prematrimonial en algunas regiones.

apartamentero m. Ladrón experto en hurtar bienes de los apartamentos.

aprevenir tr. Preparar lo necesario para un fin. // 2. U. t. c. prnl.

ascuas // pasar como sobre ~ . fr. coloq. Pasar rápidamente sobre un asunto.

avión, a adj. coloq. Referido a la persona que quiere sacar provecho o ventaja indebida en cualquier circunstancia.

azaroso, a adj. *Cund., Nar.* Que causa miedo, que tiene apariencia de peligroso. *Si l'imagen del diablo hiciera daños, no la tendría mi amo el señor cura, tan patente y tan azarosa, en la urna del Arcángel San Miguel* (Carrasquilla. II, 321)

bananear intr. coloq. Engañar con falsas promesas. // 2. Molestar, fastidiar.

barrida f. coloq. Despido masivo de funcionarios o empleados.

berriadero m. *Ant., cald. Quin., risar.* Terreno seco, estéril y por lo general faldudo. *En ese berriadero, no dan sino lástima. Ese pueblo es un berriadero.*

biyuyo m. coloq. Dinero.

bocín m. En el juego de tejo, artefacto que sirve de blanco, compuesto de un aro de metal o de madera, rodeado de explosivos («mechas») que estallan al contacto con los discos de metal o piedra que le son arrojados por los jugadores. // **Dar en el** ~ fr. coloq. Acertar en un comentario u opinión sobre un tema en específico.

bocón, a adj. coloq. Dicho a la persona que se expresa en forma soez u ofensivo.

bola f. coloq. Persona tonta. // **Ponerle o pararle** ~ s a alguien. Fr. coloq. Prestar atención, cortejar. // **no dar pie con** ~. fr. coloq. Ser incapaz de comprender algo fácil y evidente.

boleo tr. coloq. Despedir a alguien de un empleo.

bolea adj. coloq. Ostentoso, indiscreto. // **dar**~. Fr. coloq. Descuidar la seguridad persona, de manera que se facilite a otra persona un accionar delictuoso o de aprovechamiento. *Eso no le hubiera pasado si no hubiera dado bolea.*

boletear tr. Intr. Extorsionar a alguien por medio de un mensaje. // 2. Prnl. Exhibirse de manera ostentosa e indiscreta.

boleteo m. acción o efecto de boletear.

bolillo m. Artefacto cilíndrico de madera o goma, de unos cincuenta centímetros de longitud, que usan los agentes de policía y vigilantes.

bollada f. coloq. Enredo; asunto o situación complicada. Nos vimos en una bollada.

bollo m. coloq. Costa Atl. Mujer joven y atractiva. // 2. Mojón, porción compacta de excremento humano que se expele de una vez. // 3. Enredo; bollada. // 4. Persona antipática, pretenciosa. *Fulano o fulana es un bollo.*

bolsiquear tr. Esculcar subrepticamente los bolsillos de alguien.

bombada f. Alud, mole de agua, tierra o piedras que se precipitan desde una altura. *La represa que se ha formado en El Sirpe puede volverse una bombada.* (G. Álvarez Gardeazabal, *Los sordos ya no hablan*, 70)

botado, a adj. coloq. Muy barato. // 2. Fácil. // 3. Generoso, derrochador.

botar // ~corriente. Fr. coloq. Discutir enfáticamente un asunto.

bronquinoso, a adj. rur. Madg. Pendenciero, peleador, camorrista.

cabalidad // a~. Frase que indica algo hecho de manera excelente. *El trabajo fue hecho a cabalidad.*

cabezazo m. coloq. Idea brillante, ingeniosa. *Tuvo un cabezazo que soluciono el problema.*

cabreado, a (**cabriado**) adj. coloq. Receloso, enfurecido. // 2. Costa Atl. Enojado.

cacao m. Persona sobresaliente en razón de su poder económico. // **dar para** ~. Fr. coloq. Causar problemas o molestias. // **Pedir**~. Fr. coloq. Rendirse en una disputa.

cachimonis sust. coloq. Dinero en efectivo. // 2. Adj. coloq. Modalidad de pago en efectivo y de inmediato. *El no acepta sino pago cachimonis.* Se emplea en el mismo sentido la expresión **chan con chan**.

caimacán m. coloq. Persona de autoridad e influencia.

calanchín, a m. y f. Persona que, de acuerdo con terceros, actúa o interviene para que se realice una venta u otro negocio, en ocasiones en forma dolosa. *Necesitamos a alguien que nos sirva de calanchín.*

calle f. En los pueblos y ciudades, vía pública que, por lo general, va de este a oeste, a diferencia de la carrera. // **Abrirse~**. Fr. coloq. Progresar uno en asuntos de su interés o profesión. // **3. Medir~**. Fr. coloq. Andar uno de calle en calle por falta de ocupación.

cambulera f. coloq. *Costa Atl.* Cárcel.

cana f. coloq. (Abrev. De *cárcel nacional*). Cárcel // **pagar~**. Pagar una condena en la cárcel.

candidatizar tr. Proponer a alguien para un cargo o dignidad.

capamicos m. adj. coloq. Stder. Tunante, pícaro, hábil por sus mañas, resabios y follonerías. *Más vale un capamicos que un bobo.*

capellanía f. coloq. Servidumbre. *La hacienda tiene la capellanía del camino público.* // **2.** F. coloq. Dificultad, problema.

caramlear tr. E intr. coloq. Dilatar engañosamente la solución de un asunto. *El gerente me caramelio para aprobarme el préstamo.*

carear tr. coloq. Enfrentar dos gallos de pelea sujetándolos entre las manos.

cargado adj. vulg. Dícese del hombre que tiene el pene muy grande. // **2.** Referido al juego de dados por alteración tramposa del peso de las caras de estos. *Los dados estaban cargados.* // **3.** Se dice de quien favorece a alguna de las partes involucradas en un litigio o competencia.

carisellazo (carisello) m. acción de tirar al aire una moneda para someter una decisión al azar.

carreta f. carrete para enrollar o devanar hilos de costura. // **2.** Carretilla para transporte de materiales. // **3.** coloq. Charla o escrito in-substancial. *Echar carreta.* // **4.** coloq. Cualquier tipo de discurso o tratamiento de un tema o disciplina. *La carreta de los sociólogos, de los abogados, etc.*

cáscara // chúpame las ~s. stder. Fr. coloq. Referido al individuo entrometido, adulador, chismoso. *No lo querían por chuparme las cascarras.* // **Ponerle la ~o cascarita a una persona.** Fr. coloq. Ponerle uno una celda a alguien; engañar con un ardid o artificio.

casquillo m. // dar~. Fr. coloq. *Ant., Cund., Stder.* Provocar a una persona, incitarle a pelear mediante insultos o burlas. // 2. *Cund., nar., valle.* Despertar celos en alguien, // 3. *Stder.* Burlarse de una persona.

catorce m. coloq. Favor que se le hace a alguien. *Es posible que el cliente necesite bajarle el precio al cargamento o declarar otro para eludir el pago de impuestos; después de la entrada libre de mercancías, este es el «catorce» más riesgoso y más caro. (El Espectador, 3-9-022, 17 A).* Colombiano es el que alguna vez ha hecho un catorce.

chalequear tr. coloq. *Stder.* Ofender, molestar, incomodar con impertinencia. *A ese tipo le gusta chalequear.* // 2. Hurtar poco dinero.

chamba f. Zanja o vallado. // 2. Herida o cortadura profunda en la cabeza o en la cara. // 3. coloq. Empleo, trabajo.

chanchullar intr. Entrar en componendas deshonestas.

chanchullero, a adj. coloq. Que practica los chanchullos.

chicharrón m. coloq. Asunto difícil, enojoso. *¿Qué haría en la presidencia con el chicharrón del proceso de paz con las autodefensas? (El Espectador, 28-1-06, 7A)*

chimbo m. coloq. Miembro Viril. // 2. Adj. Referido a un cheque sin fondos. // 3. Referido a objetos falsos o engañosos. *Ese regalo me resulto chimbo.*

chivatear tr. Pop. Delatar

chucear tr. coloq. Estafar, engañar.

chueco, a adj. Patizambo. // 2. *Costa Atl. Y Pacíf., Nar.* Cojo. // 3. Referido a negocios o actividades ilícitas. *La movida chueca.*

chulavita m. coloq. En tiempos de la época de violencia a mediados del siglo XX, se llamaba peyorativamente así a los policías o pistoleros que apoyaban el régimen conservador cometiendo crímenes y atropellos. // 2. Peyorativamente, persona de filiación conservadora.

chusmero m. coloq. Miembro de un cuerpo armado irregular. *¿Qué quiere decir con eso de chusmero del Gobierno? Les decíamos así a*

aquellos civiles que sin ser soldados ni pertenecer a ningún cuerpo militar ayudaban a perseguir a los llaneros rebeldes. (A. Alape, El cadáver insepulto, 230)

chuzar tr. coloq. Establecer conexión clandestina e ilegal con una línea telefónica o antena para escuchar conversaciones, pasar fraudulentamente la cuenta telefónica a otro usuario del servicio, o robar una señal de televisión. // 2. Punzar, herir con cuchillo. // 3. Prnl. Causarse una herida con algo punzante.

clavija // **echar**~. En el juego de billar, anotarse más tantos que los hechos en realidad. Por extensión, engañar a alguien aumentando dolosamente una cuenta. *En ese negocio me echó clavija.*

clonar tr. Repetir o trasladar partes de un documento en otro. *Hasta descartaron la idea de incluir en la reforma los puntos clonados con el referendo, porque el mismo gobierno les dijo que los deberían excluir para que un proyecto no afectara al otro «—tenemos un pacto con el Gobierno para no clonar los puntos de un contexto al otro» (El Espectador, 25-5-03, 8 A). ¿Qué va a pasar con temas que son clonados, que son similares, que son paralelos? (Noticiero Todelar, 18-6-03, 7 y 35 a.m.)*

colgarse prnl. coloq. Conectarse clandestina e ilegalmente a una línea eléctrica, señal de televisión o similares. // 2. Atrasarse en el pago de una deuda o compromiso. // 3. Perder fuerza un vehículo al ascender una cuesta. // 4. Referido a un estudiante, ir mal en una asignatura. // **Quedar colgado de la brocha.** Fr coloq. Quedarse sin apoyo.

collarejo, a m. y f. obsolesc. Miembro del partido liberal. U. t. c. adj.

comer intr. Participar en un negocio ilícito. // prnl. coloq. 2. Tener relaciones sexuales con una persona. *Fulano no tiene escrúpulos para comerse a su vecina.* // **No ~ cuento.** No dejarse convencer de algo.

compraventa f. coloq. Establecimiento donde se presta dinero mediante el depósito de alhajas, ropas, electrodomésticos, etc.

conejar tr. Intr. coloq. Evadir el pago de una deuda o el cumplimiento de una promesa u obligación.

consignar tr. Depositar dinero en una cuenta bancaria.

contrafómeque coloq. *Boy. Cund., Stder.* Persona o acción de esta que impide, neutraliza o supera la acción perjudicial de alguien.

corbata f. coloq. Puesto o empleo con buen sueldo y poco trabajo, obtenido generalmente a través de influencias.

corbatudo, a adj. coloq. Persona que suele usufructuar **corbatas**.

coronar tr. Int. coloq. Culminar con éxito un propósito, lograr algo. Dicen que se distancio porque no coronó su aspiración de ser ministra de Comercio Exterior (Ramiro Bejarano, *El Espectador*, 25.8-02, 19-A).

correrse prnl. Desistir de un negocio o empresa después de haber prometido llevarlos a cabo. *El propietario se corrió de la venta. // ~ los tragos.* Ingerir licor.

coso m. sitio cercado perteneciente a la autoridad municipal, para encerrar los animales que andan sueltos o que hacen daño en las sementeras y pastos ajenos. // 2. En los colegios o internados, lugar a donde van a parar objetos perdidos o los que se encuentran en desorden, y cuya devolución se hace mediante el pago de una multa. // 3. coloq. Cigarrillo de marihuana. // 4. coloq. Palabra comodín, para designar cualquier objeto.

costalear tr. Perforar un costal para robar parte del contenido.

costaleo m. *Ant., Cald., Quind., Risar.* Robo de café en cereza, a un trabajador, por parte de otro en la recolecta. *El costaleo es muy generalizado en algunas fincas.*

costalero m. Ladrón de café recolectado.

cubiletero m. coloq. Politiquero hábil en fraudes y componendas electorales. // 2. *Costa Atl.* Intrigante.

cuchivachín *Stder. Nstder.* Picapleitos, tinterillo. // 2. Persona que se acopla a muchos oficios. *El hijo le resultó un cuchivachín.*

culebra f. coloq. Acreedor que constriñe al deudor insistentemente. // 2. Deuda. *¿Es que, por cualquier contrariedad, un guayabo, un despecho, una culebra – se puede romper la tusta de un balazo como un tarralí? ... Para quiebras, para atrasos, para culebras y para desilusiones... la vida (Rafael Arango V. Bobadas mías).*

cupo m. Cabida; sitio en medios de transporte, salas de espectáculo, planteles escolares y hoteles. // 2. Margen de endeudamiento en servicios financieros.

denuncio m. Denuncia.

derecho // ~ **laboral**. El que especialmente regula las relaciones laborales en sus aspectos económicos, jurídicos y sociales.

descabezar tr. coloq. Destituir a una persona de un cargo o empleo, o frustrarle una aspiración. *Los descabezaron de la lista para el senado.*

descrestar tr. e intr. Engañar. // 2. Producir admiración. *El conferencista descrestó al auditorio por sus conocimientos.*

detal // **vender al ~**. Vender al por menor.

diligencia f. Gestión, asunto, mandado. *Tengo que hacer una diligencia. Salió a una diligencia.*

discursero, a adj. coloq. Discursista, persona inclinada a hablar mucho.

embarcarse prnl. Subir a un vehículo. // 2. Involucrarse en una situación, negocio, empresa, etc.

embocarse prnl. coloq. Encontrarse inesperadamente con una cosa, situación o persona. *Revisando un legajo de papeles me emboqué con una carta de Simón Bolívar.* // ~ **Bien**. Fr. coloq. Acertar por azar. // ~ **Mal**. Fr. coloq. Desacertar.

empandorgarse prnl. coloq. *Cund., Stder.* Enredarse, dificultarse un asunto. *Cuide de que el negocio no se vaya a empandorgar.*

empelotar tr. coloq. *Cund., Stder.* Despojar de los bienes a alguien. *Los ladrones lo empelotaron.* // 2. Descubrir en público defectos de una persona. *La empresa lo empelotó.* // 3. Prnl. Desnudarse.

enchanfainarse prnl. coloq. Entrar a ejercer un cargo o destino.

encontrón m. coloq. Altercado.

enculebrado, a adj. coloq. Endeudado.

engrillarse prnl. coloq. *Costa Atl.* Endeudarse en exceso.

enquimbarse prnl. coloq. *Ant., Cund., Tol.* Endeudarse.

envolatar tr. coloq. Perder transitoriamente algo. // 2. Prnl. Dejar de hacer algo por distracción u otra causa. *Me envolaté y no fui a la cita.* // 3. Prnl. Refundirse algo.

escogencia f. Acción de elegir, seleccionar.

esguazar tr. *Costa Atl.* Despedazar, hacer trizas cualquier cosa.

estar // ~bien parado. Fr. coloq. Tener buen nombre o fama, gozar de aprecio en una entidad. *Pedro está bien parado en el ministerio.*

estrellón m. Choque fuerte.

exequibilidad f. Calidad de exequible. Dícese especialmente de las leyes, decretos, ordenanzas y acuerdo.

experticio m. Peritazgo, trabajo o estudio que hace un perito

fajarse prnl. coloq. Desarrollar una actividad o tarea con éxito y brillantez. *¡Se fajó con ese discurso!*

faltón, a adj. Pop. Dicho de la persona que no cumple las obligaciones o compromisos. U. t. c. s.

fiera // ser una~. Fr. coloq. Ser uno muy listo y hábil en algún asunto. Antonio es una fiera para el negocio.

fierro m. pop. Revólver.

fólder m. Carpeta donde se guardan papeles.

franela f. Camiseta que cubre el tórax, sin cuello y de mangas muy cortas o sin ellas. // **Corte de~.** Fr. coloq. Decapitación por corte del cuello encima de las clavículas.

fucha f. coloq. *Boy., Cund., Stder.* Camorra, gresca. *Se armó la Fucha.*

fuetazo m. Latigazo.

fuete m. Látigo.

fuetear tr. Azotar.

fuetera f. Tanda de azotes.

fufurufa f. coloq. Prostituta.

furrusca f. coloq. Gresca, pelotera.

gabela f. coloq. Ventaja o provecho que se obtiene en alguna actividad.

gallada f. *Stder.* Rasgo de valor. // 2. Comportamiento astuto o sagaz. // 3. *Cund.*, coloq. Reunión de personas afines, especialmente jóvenes.

gallina // ser una~. Fr. coloq. Ser cobarde.

gallo m. defecto técnico de un vehículo.

gamonal m. persona que ejerce influencia preponderante en un pueblo o en una comunidad.

gancho m. coloq. Atractivo para lograr éxito en alguna actividad, como, por ejemplo, la venta de un producto.

gavilla f. pandilla. // Hacerle ~ a alguien. Fr. coloq. Actuar dos o más personas contra una sola.

gimbear tr. coloq. *Costa Atl.* Destituir a una persona de un cargo. // intr. Partir o salir disparada una persona o cosa. *Gonzales gimbeó de la casa al oír la voz de su profesor.*

godarria f. despect. Conjunto de miembros del partido conservador.

gorobeto adj. coloq. Referido a personas y cosas torcidas, encorvadas.

gorro // ponerle el ~ a alguien. Fr. coloq. Aventajarlo en alguna actividad.

guaca f. Tesoro escondido. // **Encontrarse una ~.** Fr. coloq. Hallar una oportunidad inesperada.

guaicho, a adj. *Nar.* Huérfano

guandoca f. coloq. Cárcel.

guaricha f. coloq. Prostituta. // 2. Mujer grosera, peleadora.

guaucho *Nar.* Criatura abandonada, o sin padre conocido, o huérfano. Por extensión se dice de un recental sin madre.

guerrillo m. coloq. Miembro de los grupos subversivos.

honrar tr. Cumplir la palabra empeñada.

horas // ~(s) **pico**. Fr. coloq. Horas de mayor tráfico o mayor demanda.

indagatoriar tr. Recibir indagatoria a un acusado.

instalación f. Ceremonia solemne con que se inician las actividades de un organismo o entidad. *Instalación del Congreso Nacional, instalación de una junta directiva.*

intervenir intr. Hablar una persona para tomar parte en un asunto. *El no quiso intervenir en la discusión.*

jalar // ~ **Le a algo**. Fr. coloq. Practicar alguna actividad, comprometerse a algo. *No le jalo a hacer ese viaje.*

jíbaro, a m. y f. Traficante de narcóticos.

jodido, a adj. coloq. Astutos, marrullero. // 2. Pendenciero, camorro. // 3. Lamentable, infeliz. // 4. Con el verbo *estar*, hallarse en malas circunstancias sobre todo económicas y de salud.

juro // **a~**. fr. coloq. A la fuerza, contra la voluntad de uno. // 2. Con terquedad o insistencia. *A juro que tenía que hacerlo.*

kárdex m. Archivo de documentos.

lagarteada f. coloq. Acción de **lagartear**.

lagartear intr. coloq. Intrigar, importunar para obtener algún beneficio como, por ejemplo, un empleo, una invitación.

lagartería f. coloq. Comportamiento típico del lagarto. *Me choca la lagartería de ese señor.*

lagarto, a m. y f. Persona que importuna, que intriga, que aspira a figurar sin tener méritos suficientes. *Ese tipo es un lagarto.* // 2. Carne con muchos tendones o poca grasa.

lana f. pop. Dinero, plata.

lancha f. coloq. *Costa Atl., Stder.* Individuo vivo, audaz, perspicaz para los negocios. *Juan es una lancha.*

ley f. coloq. Policía. *¡Cuidado que viene la ley!* // **Estar, seguir, mantenerse en su ~.** Conservar con firmeza usos, costumbres u opiniones.

luca f. coloq. Billeto de mil pesos.

lungo m. jornal. // 2. Jornalero. // 3. Adj. Falta de destreza, torpe.

lupias f. pl. Dinero en poca cantidad. *Me gané unas lupias.*

luz // dar ~verde. Fr. coloq. Autorizar la realización de algo.

malamaña F. *Costa Atl.* Predisposición al robo.

malamañoso, a adj. *Costa Atl.* Que tiene malas costumbres, sobre todo la de hurtar.

malandro m. coloq. Delincuente menor.

mangonear intr. coloq. Ejercer dominio o poder sobre la gente aprovechando alguna posición de ventaja como la fuerza física, el dinero, la posición. *El alcalde mangonea en su pueblo.*

manguala f. coloq. Confabulación para fines ilícitos.

manjáuster m. y f. coloq. *Costa Atl.* Persona de influencias políticas y sociales o que presume de tal. *Pedro González es el manjáuster del pueblo.*

manosear tr. coloq. Ejercer acciones que afectan el prestigio o la imagen de una persona. *Se enfadó porque pensó que lo estaban manoseando.*

manoseo m. coloq. Acción y efecto de manosear.

mansalva f. // a~. A traición, en el caso de una agresión.

mansalvear (mansalviar) tr. Agredir a mansalva y sobre seguro.

manzanillo, a m. y f. Politicastro, intrigante.

marramucia (marramuncia) F. *Costa Atl.* Engaño, ardid, treta. *No venga usted con marramucias para que firme el contrato.*

marranear tr. *Costa Atl., Cund.* Estafar, engañar, embaucar. // 2. *Intr. Calda.* Hacer o decir tonterías.

marrano, a adj. *Cald. Quind., Risar.* Ingenuo, tonto. // **Conseguir un ~.** Fr. coloq. Hallar una persona ingenua para aprovecharse de ella.

matón m. Maleza que se encuentra de trecho en trechos en campos no cultivados. // **Saltar ~ es.** Fr. coloq. Estar en apuros o en grandes dificultades, especialmente de carácter económico.

matones // saltar ~. Fr. coloq. Atravesar dificultades.

maturranga f. coloq. Treta o engaño. *No me venga con maturrangas.*

merequetengue m. coloq. Bochinche, riña, embrollo, enredo. *Se armó el merequetengue.*

mire // ~a ver. Fr. coloq. Se usa para dar énfasis a una orden o admonición. *Mire a ver si hace lo que debe.*

mitaca f. coloq. Cosecha intermedia especialmente de café. // **Elec-ciones de ~.** Fr. coloq. Las que se realizaba para elegir diputados y concejales.

mordida f. coloq. Dinero ilícito recibido subrepticamente a cambio de tolerar un acto doloso. *El policía de tránsito recibió su buena mordida.* // **De primera ~.** fr. coloq. Que se aplica al gallo de pelea que tan pronto muere a su rival asegura el espolazo

morraco m. coloq. Muñeco. // 2. Cadáver.

nos // aquí entre ~. Fr. coloq. Expresión con la que se confía un secreto a alguien.

obra // ~negra. Fase del proceso de construcción en el cual solo se han terminado la estructura, las paredes y los pisos básicos. // ~ **Gris**. Construcción en la cual las paredes ya están pañetadas e instaladas las puertas.

olla f. coloq. Sitio de la mala muerte donde se expenden alucinógenos. // **Estar en la ~**. Fr. coloq. Estar en la mala situación, sobre todo económica. // ~ **Podrida**. Fr. coloq. Negocio turbo.

palanca f. coloq. Persona cuya intervención o influencia se utiliza para obtener algún fin.

palanquear tr. coloq. Interceder con poder o influencia para lograr algún fin, por ejemplo, conseguirle empleo a alguien, cupo en un plantel escolar, etc.

paloma coloq. Breve recorrido gratuito en un vehículo. // 2. Actividad o trabajo transitorio como reemplazo de alguien que esa en una posición superior. // **Irse la ~**. coloq. Olvidársele lo que iba a decir. // **dar una ~**. Proporcionar a alguien un breve paseo en una cabalgata o un vehículo.

papa // ~caliente. Fr. coloq. Asunto difícil y delicado. *El reemplazo de Juan Manuel Santos en la U se volvió una papa caliente* (**Semana**, no. 1259, 2006, 46)

paraco m. coloq. Miembro de los llamados paramilitares o autodefensas.

paseo // **millonario**. Fr. coloq. Modalidad de atraco que consiste en interrumpir en un taxi y obligar al pasajero a retirar sucesivamente dinero de los cajeros electrónicos.

pavear tr. Matar con asechanza.

paz y salvo m. certificado oficial en el que se afirma que una persona no debe o no adeuda nada al Estado por concepto de impuestos.

peritazgo m. Peritaje.

pichurreo m. coloq. *Costa Atl., Sder. Venta al menudo*, negocio de poca venta.

pichurria f. coloq. Cosa insignificante, de poco valor.

pico y placa Limitación horaria del tránsito vehicular urbano en ciertos días.

pierde // buscarle el ~. Alguien o algo. Fr. coloq. Señalar características negativas de una persona o cosa para obtener algún propósito. // **No tener ~.** Fr. coloq. Tener éxito asegurado.

pintar // ~la. coloq. Expresión usada para presentar un negocio o plantear una pelea. *Píntemela como quiera que yo no me le corro.*

pisar tr. Adelantar parte del precio de un negocio, con el fin de asegurarlo. // 2. Pop. Marcharse. *Con permiso yo me piso*

pistola // hacer ~ fr. coloq. Ademan de burla u ofensa que consiste en extender el dedo medio o del corazón y doblar el índice y el anular. // 2. Incumplir con algo prometido, no complacer a alguien.

plegueplegue m. coloq. *Costa Atl.* Disputa, pendencia, embrollo.

prima f. suma, adicional al sueldo, que los empleadores dan de vez en cuando o en forma regular a sus empleados.

quebrar tr. pop. Matar, asesinar.

rata adj. coloq. Ratero. // 2. Sust. Persona vil y despreciable. // 3. F. Tasa de interés.

remezón m. Cambio brusco de carácter político, social o económico.

retén m. puesto de gente armada, fijo o móvil, para controlar cualquier actividad.

revirar intr. Replicar vivamente. // 2. En ciertos juegos, doblarle la apuesta al contrario.

rosca f. grupo político, económico o social que obra en beneficio propio // 2. Grupo de amigos.

sapear tr. pop. Delatar.

serruchar intr. Ponerse de acuerdo para repartirse ilícitamente entre varias personas una parte de los beneficios de un negocio. *El funcionario serruchó con el solicitante.*

sobrecupo m. Exceso de pasajeros o de carga em un vehiculó.

solapear *tr.* Sacudir a alguien tomándolo de las solapas.

songo // ~ **Sorongó.** Fr. coloq. Disimuladamente, tranquilamente.

sopero, a adj. coloq. Entrometido.

isumercéi *Cund., Boy.* Expresión de valor pronominal para la segunda persona de singular, empleada como tratamiento cariñoso y respetuoso, especialmente en la familia.

suplirse *prnl.* *Boy., Cund., Llanos., Tol.* Recibir algún provecho o beneficio. *Promesas y más promesas / Que nunca las has cumplido, / Si me quisieras de veras / Di algo me hubiera suplido.* (León Rey, II, copla 3932).

tabla f. pop. Billete de mil pesos. *Eso vale cinco tablas. // Quedar en ~.* Fr. coloq. Quedar empatado. // **Cantar la ~.** Fr. coloq. Regañar, reprender severamente. // **¡A las ~s!** *Cund.* Frase con que se indica que deben ponerse los gallos en el respectivo sitio de pelea.

tampoco adv. Se emplea a veces para caracterizar algo como exagerado. *¿Presentaste entonces tu renuncia? ¡No..., tampoco! Tampoco es que le quitemos el saludo.*

tinterillo m. picapleitos, rábula.

victimario, a m. y f. Persona que hiere o mata a otro.

volar *tr. coloq.* Robar. // 2. *Prnl. coloq.* Fugarse, desaparecer de un lugar. *El preso se voló de la cárcel.*

Luego de ese inventario, quise recurrir a algunos artículos míos, así como en mi libro *Las fuentes del Derecho*, donde emprendí hace años la tarea de organizar alfabéticamente los principios generales existentes en los códigos de cada una de las ramas del Derecho, seleccionando el índice de frecuencia y de esa manera tratar de unificar lo existente.

De esta forma, además de lo ya aportado desde los colombianismos jurídicos, lo primero que se propone es revisar los principios en materia jurídica. En principio se encuentra aquí un catálogo inmenso de principios, la hipótesis es que existen dos discursos diferentes sobre

los significados de los principios, uno legal y otro jurisprudencial. Para validar la hipótesis, recurriré a un método cuantitativo –cualitativo, midiendo la frecuencia de las palabras claves vinculadas en los diversos textos, lo cual constituye nuestro corpus, efectuando el análisis sólo con las disposiciones vigentes; así, luego de identificar los contextos fundamentales, podremos efectuar nuestro aporte colombiano al *Diccionario del español jurídico*– DEJ.

Este amplio catálogo, es apenas un primer acercamiento al vocabulario jurídico colombiano, legislativo y jurisprudencial, así como a los principios o brocardos jurídicos¹⁵, será una fuente ya jugosa para la elaboración del vocabulario jurídico que fruto de este trabajo, buscará estar integrando el DEJ – Diccionario del español jurídico de la Real Academia Española, para poder contribuir al estudio de nuestra legislación nacional en armonía con la globalización.

Se espera que la experiencia contribuya a continuar el diálogo con los interesados en el problema, con el objeto de contar con mayores elementos en torno a la pertinencia de esfuerzos en materia de construcción de un vocabulario jurídico colombiano.

Bibliografía

- Aarnio, A. *Reglas y principios en el razonamiento jurídico*, en: Anuario de la Facultad de Derecho de la Universidad A Coruña, 4, 2000.
- Alameda, Raúl. Discurso de posesión en la Academia Colombiana de la Lengua. Boletín de la Academia Colombiana de la Lengua, edición especial, 2014.
- Calderón Noguera, Donald Freddy. *El corpus del español hablado en Tunja*, en: *Cuadernos de Lingüística Hispánica*, U.P.T.C., # 12, Tunja, 2008.
- Cárdenas Quirós, Carlos. Discurso en el homenaje a unos doctores honoris causa. En: García Belaunde, Domingo, Fix-Zamudio, Héctor, Valadés, Diego, Fix-Fierro, Héctor, Cárdenas Quirós, Carlos, Carpizo, Carlos, Cervantes Liñán, Luis, Palomino Manchego, José y González Pérez, Luis Raúl. *Homenaje a Héctor Fix-Zamudio, Jorge Carpizo y Diego Valadés*. Universidad Inca Garcilaso de la Vega y Academia Peruana de derecho. Colección Cuadernos del Rectorado # 24, Lima, 2013, pp. 28-29, Cfr. En: Discurso que el profesor, Dr. Gregorio Marañón, pronunció en Lima. Publicado por la Universidad Mayor San Marcos de Lima. Lima, 1940.

15 Olano García, Hernán Alejandro. *Brocardos Jurídicos. Aproximación jurídica a la obra de don Nicolás Gómez Dávila*. Academia Colombiana de Jurisprudencia, Colección Portable, Bogotá, D.C., 2010.

- Cervantes, Miguel de. *El Quijote*. Edición actualizada a cargo del académico Arturo Pérez-Reverte, Editorial Santillana, Madrid, 2014, p.
- Cianciardo, Juan. *Principios y reglas: Una aproximación desde los criterios de distinción*, en: Boletín Mexicano de derecho Comparado. Año XXXVI, # 108, septiembre-diciembre de 2003.
- Corte Constitucional, Sentencia C-320 de 1997, M.P., Dr. Alejandro Martínez Caballero.
- _____. Sentencia SU-1300 de 2001. M.P., Dr. Marco Gerardo Monroy Cabra.
- Garcilaso de la Vega, Inca. *Comentarios reales de los Incas*. Lima, Editorial universo, Tomo II, p. 45.
- Hesse, Konrad. *Escritos de Derecho Constitucional*. Centro de Estudios Constitucionales, Madrid, s.f.
- http://elpais.com/diario/1994/03/07/agenda/762994803_850215.html, consultado el 3 de diciembre de 2015.
- <http://portalservicios.unisabana.edu.co/Dcurriculo/Maestrias/21.%20MAESTR%C3%80%20EN%20LING%C3%9C%C3%8DSTICA%20PANHISP%C3%81NICA/DOCUMENTOS%20RADICADOS%20EN%20EL%20MEN%20MLP/Documento%20maestro%20Maestr%C3%ADa%20en%20Ling%C3%BC%C3%ADstica%20Panhispc%C3%A1nica%20versi%C3%B3n%20definitiva.pdf>
- <http://www.banrepultural.org/sites/default/files/brblaa268534.pdf> consultada el 26 de octubre de 2015.
- <http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/jurid/cont/3/rb/rb28.pdf>, consultada el 30 de noviembre de 2015.
- <http://www.rae.es/la-institucion/politica-linguistica-panhispanica/historia#sthash.rAqXsrmc.dpuf>
- <http://www.rae.es/noticias/presentacion-en-la-rae-de-la-historia-de-la-abogacia-espanola#sthash.0Rs7DMSO.dpuf>
- Huamanchumo de la Cuba, Ofelia. *Aspectos lingüísticos de la evangelización del Perú en los Comentarios Reales de los Incas*, en: Mercurio Peruano, Revista de Humanidades de la Universidad de Piura, año XCVII, número 527-528, Piura, 2014-2015.
- Medellín Becerra, Carlos. *La interpretatio iuris y los principios generales del derecho*. Editorial Legis, Bogotá, D.C., 2015.
- Mora Monroy, Siervo Custodio; Lozano Ramírez, Mariano; Ramírez C., Ricardo A.; Espejo O., María Bernarda; DUARTE H., Gloria Esperanza. *Caracterización Léxica de los Dialectos del Español de Colombia según el ALEC*. Instituto Caro y Cuervo, Imprenta Patriótica de Yerbabuena, Chía, 2004.
- Olano García, Hernán Alejandro. *Biografía del doctor Julio César García*. Editorial Talleres Gráficos, Tunja, 1994.
- _____. *Boyacensismos*. Discurso de posesión en la Academia Boyacense de la Lengua, Tunja, abril 23 de 2015.

- _____. *Brocardos Jurídicos. Aproximación jurídica a la obra de don Nicolás Gómez Dávila*. Academia Colombiana de Jurisprudencia, Colección Portable, Bogotá, D.C., 2010.
- _____. *Interpretación y Dogmática Constitucional*. Ediciones Doctrina y Ley, Bogotá, D.C., 2004.
- Palomino Manchego, José y Eto Cruz, Gerardo. *Principios, Derechos y Garantías: Problemas escogidos*, en: Palomino Manchego, José Félix y Remotti Carbonell, José Carlos. *Derechos Humanos y Constitución en Iberoamérica (Libro en homenaje a Germán J. Bidart Campos)*. Instituto Iberoamericano de Derecho Constitucional. Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, 2002.
- Pinilla García, Luz Marina. *Historia de las sillas de la Academia*, en: Boletín de la Academia Colombiana. Tomo LXIV, números 259 – 260, enero – junio de 2013, Bogotá, D.C.
- Sagués, Néstor Pedro. *La interpretación de los Derechos Humanos en las Jurisdicciones Nacional e Internacional*, en: Palomino Manchego, José Félix y Remotti Carbonell, José Carlos. *Derechos Humanos y Constitución en Iberoamérica (Libro en homenaje a Germán J. Bidart Campos)*. Instituto Iberoamericano de Derecho Constitucional. Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima, 2002.
- Su Santidad Benedicto XVI. Encuentro con el mundo de la cultura, Centro cultural Belem, miércoles 12 de mayo de 2010, Lisboa, Portugal.
- Su Santidad Francisco. Encuentro con el mundo de la cultura, domingo 22 de septiembre de 2013, Cagliari, Cerdeña.
- Su Santidad Juan Pablo II. Encuentro con el mundo de la cultura, Universidad Católica de Santiago de Chile, viernes 3 de abril de 1987, Santiago, Chile.
- Su Santidad Juan Pablo II. Encuentro con el mundo de la cultura, Seminario Santo Toribio de Mogrovejo el 15 de mayo de 1988, Lima, Perú.
- Su Santidad Juan Pablo II. Encuentro con el mundo de la cultura, Universidad Católica de Santiago de Chile, viernes 3 de abril de 1987, Santiago, Chile.
- Su Santidad Juan Pablo II. Encuentro con el mundo de la cultura, Teatro Colón, domingo 12 de abril de 1987, Buenos Aires, Argentina.
- Urrutigoity, Javier. *Los Principios del Derecho y la Corrupción Administrativa*, en: Arancibia Mattar, Jaime y Martínez Estay, José Ignacio. *La Primacía de la Persona. Estudios en Homenaje al Profesor Eduardo Soto Kloss*. Legal Publishing – Abeledo Perrot. Universidad de los Andes de Chile, Santiago, 2009.
- Ventura Robles, Manuel E. *Los principales aportes del Juez Rodolfo E. Piza Escalante a la Corte Interamericana de Derechos Humanos (1979 – 1988)*. En: *Justicia, Libertad y Derechos Humanos. Ensayos en homenaje a Rodolfo E. Piza Escalante*. Instituto Interamericano de Derechos Humanos, Sala Constitucional de la República de Costa Rica, Corte Interamericana de Derechos Humanos, Colegio de Abogados de la República de Costa Rica. Tomo I. San José, Costa Rica, 2003.

EL TRÁGICO ACONTECIMIENTO DE NOVIEMBRE 27 DE 1891, EN BOGOTÁ

Por

Gloria Serpa Flórez de Kolbe

Permítanme dedicar estas palabras, como homenaje póstumo a mi madre Paz Flórez de Serpa (1898-1957), quien a pesar de los dolorosos acontecimientos en que se vio envuelta la historia de sus progenitores en su primera infancia, ella provista de una gran voluntad e inteligencia desde su precoz infancia, continuó sobre una senda de estudio, cultura y poesía, que la condujo a ocupar sitio privilegiado en la sociedad intelectual de Bogotá.

Posteriormente y tras su matrimonio con el médico Dr. Roberto Serpa, colaborador de la Misión Rockefeller de Norteamérica para sus labores en pro de las enfermedades endémicas del pueblo colombiano, Paz Flórez residió en Bucaramanga por unos años, que dejaron un valioso legado como ciudadana comprometida en la Cruz Roja Colombiana, y una importante acción social en favor de la mujer y el niño desamparado, al mismo tiempo que continuaba su senda familiar, cultural y académica, como miembro activo de la Academia de Historia de Santander.

En su madurez invirtió muchos años investigando las raíces de sus ancestros familiares, en el Archivo Nacional de Colombia, y recopiló sus propias notas manuscritas en tres álbumes de genealogías de los apellidos Serpa, Flórez y Fernández, empastados e ilustrados con documentos y fotografías originales de su tiempo, y momento a que corresponden.

Mi disertación de hoy, está basada en Tomo I. 1700-1947 de la obra cit. *Genealogías y orígenes Flórez y Fernández*: aproximadamente quinientas treinta y tres páginas manuscritas, recortes originales de prensa, fotografías y diversos ítemes correspondientes al tema.

Honor a la historiadora colombiana, Paz Flórez Fernández de Serpa.

Julia Fernández Rubio –enero 7 de 1875–, y sus dos hermanas Rosalbina y María Belén, quien posteriormente tomara el velo como Hermana de la Caridad del Colegio de la Presentación en Bogotá, habían

perdido a su madre siendo muy pequeñas, y vivían en Chiquinquirá con su abuela paterna, doña Julia Rubio Gutiérrez, en una mansión colonial frente al hoy Parque Julio Flórez. Las cuidaba y vigilaba, su tía doña Belén Fernández de Soler Martínez, hermana del Dr. Alejandro Fernández Toledo, el abuelo, que ejercía en Gachetá su profesión de médico, y más tarde fuera notario del pueblo. Este abuelo, hijo de don Francisco Fernández Cualla y doña Amalia Toledo Tavera, era un hombre de gran cultura, que vio la primera luz en la hacienda El Tigre, en la población de La Mesa, Cundinamarca. A su muerte, acaecida el 20 de diciembre de 1904, sus herederos recibieron una inmensa fortuna en latifundios aledaños a la población de Garagoa, Boyacá.

Sobre este momento específico, me permito hacer una corta lectura de mis palabras pronunciadas como Presentación al libro *Raíces boyacenses*, escrito por el médico autor Dr. Fernando Gómez Rivas, que describen el momento en que mi abuela materna, Julia Fernández de Flórez, se moviliza de Bogotá a Garagoa, con sus dos pequeñas hijas, a reclamar la herencia de su difunto padre:

El bisabuelo Dr. Fernández Toledo ha muerto en 1904, y Julia, mi abuela materna, prematuramente viuda, emprende viaje hacia las lejanas tierras de Garagoa acompañada de sus pequeñas hijas Paz de seis años y Luz de cuatro. Vestida con su toca de viuda, se dirige a reclamar la parte que le corresponde del inmenso latifundio de su padre, ahora en pleito tras su muerte, que lindaba con cinco municipios y de cuya herencia había sido excluida. Ante el tribunal de Tunja apela y gana, en las tres instancias, una tercera parte de la hacienda...

(Hasta aquí, mi digresión)

En enero de 1890, el capitán efectivo de la guardia colombiana y adjunto al Estado Mayor de la Escuela de Ingeniería Civil y Militar, Alejandro A. Flórez (Alejando Alfredo), en una de sus visitas semanales a Chiquinquirá había sido presentado a Julia, una de las niñas Fernández Rubio, de deslumbrante belleza y virtud, que, podríamos decir llanamente, «le robó el corazón». Durante la semana que permaneció en Chiquinquirá, población de su nacimiento, Alejandro se enamoró de la joven Julia y le declaró su amor con canciones compuestas por él en música y letra. El joven cantaba bien y tocaba piano y guitarra, todo esto unido a su arrogante figura. Al despedirse para regresar a la capital, tuvo la sensación, según sus propias palabras, de que: «el recuerdo de Julia hubiese querido engarzarse para siempre en mi memoria».

Ya en Bogotá, donde residía con su familia, trató de olvidarla... pero poco después retornó a Boyacá y pudo valorar las cualidades humanas de la joven. Se deleitaba oyéndola discurrir sobre cualquier tema con aquella gracia infantil de las jóvenes inteligentes de quince años... Alejandro contaba ya, veinticuatro años:

Jamás, había visto dotes intelectuales de mayor extensión en una joven..." "Cuando tomé la pluma en mi escritorio, surgieron estrofas sólo para Julia; cuando cogí el pincel de mi gabinete, se destacaba en el lienzo una imagen parecida a ella y..., cuando pulsé el piano, éste me regaló fantasías inspiradas con su nombre y su recuerdo...

A partir de entonces, en Chiquinquirá, cuna de los hermanos Flórez Roa, cuando corría la voz de que llegaba Alejandro, no dejaban de salir quince o veinte amigos a encontrarlo hasta las pintorescas poblaciones cercanas. Era el momento en que se recorría el viaje a caballo, y estas cabalgatas se formaban para la recepción de uno de los hijos más queridos de esas tierras en cuyo honor, se organizaban paseos y reuniones sociales.

Después de conocer a Julia, Alejandro llevó orquestas desde Bogotá en varias ocasiones y, al filo de la media noche, la joven despertaba a los arrullos de una conocidísima voz inconfundible, que cantaba:

Si acaso recuerdas mi voz,
Julia del alma, ¡despierta, por Dios!

Al instante, Julia se lanzaba de la cama y abría un poco los postigos... con la severa reprimenda de su abuela, por lo incorrecto que se consideraba el abrir la ventana y permitir que se alcanzara a divisar desde la calle, la silueta de la amada. Por esta época, 1891, publicó Alejandro algunos poemas en varios diarios de Bogotá bajo su pseudónimo de Monteazul, también en *El Gladiador*, periódico dirigido por él, en compañía de Julio N. Galofre.

Un día el abuelo de Julia permitió que la joven, en compañía de su tía doña Belén Fernández de Soler Martínez, viajaran a la capital y se hospedaran en el Hotel Italiano, situado cerca de la Plaza de Bolívar. Por esas fechas se verificaba un concurso de belleza en Bogotá, y Julia triunfó en ese certamen del que fueron escrutadores: Rafael Pombo, Julio N. Galofre y también, Alejandro A. Flórez.

Cuando conocieron a la bella, cantaron en su loor poetas y escritores como Carlos Arturo Torres, Rubén J. Mosquera, Federico Rivas Frade, Julio Flórez, Julio N. Galofre, Antonio Quijano Torres, J. N. Montañez, Teodoro Ladrón de Guevara, Julio Áñez y Luis M. Teherán. Todos sus poemas fueron publicados como saludo de admiración a su belleza, a su talento y simpatía, pero en cada poesía, se adivinaba el nombre de Alejandro, el aplauso a su amor, y los deseos de sus amigos por su dicha futura.

*Federico Rivas Frade había improvisado al verla:
Dios pudo hacerla tan bella,
porque era Dios quien la hacía;
mas nunca la fantasía puede llegar hasta ella
ni entre cendales de estrellas
ni entre jirones del día...*

Las bandas nacionales ejecutaron también en las conocidas retretas dominicales en la capital, los poemas/canciones de Alejandro dedicadas a la novia, como *Serenata* y el vals *Julia*. Y la víspera de que ella regresara a casa de su abuela, se estrenó en Bogotá, como despedida, aquella canción de la propia autoría del enamorado, que tan popular se hizo más tarde: *Asómate a la Ventana*:

*Asómate y si te miro
mi ardiente amor te confieso,
en el vaivén de un suspiro
y en el murmullo de un beso...*

Cuando la joven regresó a Chiquinquirá, Alejandro comenzó con los preparativos para el sueño de su boda con Julia, joven descrita con estas palabras por algunos periódicos de la época:

La boca maravillosamente delineada, alta y delgada, los ademanes distinguidos y la abundante y rizada cabellera color caoba con tonos rojizos. En sus facciones se retrata fielmente la raza española de la cual descende...

Alejandro le había enviado, a nombre de los poetas colombianos, un ramo de camelias, magnolias y lirios del Japón, atado con una cinta en cuya tarjeta se destacaba un mensaje escrito en letras doradas:

Julia,

*Blanca como tu pureza,
esta cinta perfumada también ató,
hace poco, la corona de laurel en mi cabeza;
pero ante tan excelente belleza de diosa...
¿podiera haber mejor fin para este bardo feliz
que ver su propio laurel a tus pies, niña preciosa?*

Alejandro

Mientras el joven enamorado soñaba desde la distancia a Julia, Ernesto Rasch de la Torre se hacía presentar en la casa de la familia del padre de Julia en Chiquinquirá, y se dedicaba a poner cuanto estuviera a su alcance, para ganarse el cariño de la doncella.

La tía Belén Fernández, encargada de vigilar y preocuparse por el bienestar de sus sobrinas, escribe una carta al padre de la joven:

Julia me ha enloquecido con su manejo... ni represiones ni consejos ni súplicas le bastan, y mantiene correspondencia con Alejandro Flórez. ...

Y, por último, durante las visitas de Rasch, joven que sí la quiere de verdad, lo desprecia y lo desaira, y yo no puedo contener ese torrente desbordado...

Un amigo íntimo de Rasch me contó ayer, que se había atrevido a decirle a Julia lo que pensaba de Alejandro, y en agradecimiento, Julia le contestó que Alejandro vendría y que castigaría a todo el que lo ultrajara.

Lo espero pues muy pronto, mi querido hermano.

Belén

El doctor Fernández, padre de Julia, escribe una orden perentoria a su hija, antes de emprender el viaje de Garagoa a Chiquinquirá:

Sé que un joven Rasch la pretende; acéptelo en el acto. Este joven es de mejor, y mil veces, posición social que Alejandro Flórez, que es un calavera, y amigo de todas las mujeres... y que la hará a usted desgraciada.

Hacia algunos años que Ernesto Rasch de la Torre estaba encargado de manejar la hacienda de Hato Grande en las inmediaciones de Chiquinquirá, que pertenecía a una distinguida familia de alta categoría en Bogotá. Él era hijo de Dn. Carlos Rasch, sobrino del Vicepresidente de la República encargado del despacho, Dn. Miguel Antonio Caro Tovar y sobrino, además, de Eustacio de la Torre Narváez.

Rasch tenía buena presencia, tocaba instrumentos, y cantaba muy bien, pero las malas lenguas decían que era vanidoso y mujeriego... y que se jactaba de que todas enloquecían por él.

Antecedentes

Cuando acudió el padre de Julia al llamado alarmante de su hermana Belén, Rasch de la Torre llegó inmediatamente a saludar al Dr. Fernández. Tres días después, y en un baile en honor de Julia, sucedió que el joven pretendiente se presentó con capa española terciada al estilo de Bolívar y, ofreciéndole el brazo a Julia, la paseó por el salón.

Esta, en uno de sus *improntus*, lo hizo objeto de sus espontáneos comentarios, diciéndole: «*Solamente le hace falta una espada y altas botas, para quedar como un completo caballero de la edad media.*»

Los presentes comentaron entre risas este oportuno apunte, que vino a originar graves molestias más tarde. Y la tía doña Belén, que estaba también en ese festejo social, arrancó rudamente las flores con que Julia adornaba su pecho, ante el asombro y desconcierto de la joven.

Como saldo de esta reunión, corrieron diversos rumores sobre los altercados promovidos entre algunos de los invitados de alcurnia y que, a su final, varios de los jóvenes fueron a parar a la cárcel, de la cual salieron a las pocas horas con fianza y comprometiéndose a no seguir adelante en la pelea.

Al siguiente día de ocurrido lo anterior, sale Fernández con sus hijas para Gachetá, y Rasch pide permiso al padre de Julia, para acompañarlos un trecho del camino... este conviene.

Dos o tres leguas más adelante, Rasch comenzó a hablar seriamente con él, y la pidió en matrimonio. Fernández aceptó, pero cuando consultó con Julia, esta lo rechazó con todas las fuerzas de su corazón, y dijo a su padre que ella sólo podría amar a Alejandro.

Fernández desde el camino, había escrito a su hermana una tarjeta de la cual fue portador el mismo Rasch, en la que le exigía se le entregara al joven pretendiente, un retrato de Julia. Posteriormente, doña Belén le entregó la fotografía de Julia a señor Rasch. Luego de recibirlo, como él mismo aseguró a los testigos civiles del Proceso (Neveo Matallana, Darío Quiñones, Félix Castillo, Hermógenes Quiñones, Ignacio Fernández y Miguel Varela), que vendría a Bogotá «exclusivamente» a buscarle riña a Alejandro Flórez, para lo cual habría de figurar el retrato de Julia.

La historia deduce, que Alejandro fue víctima de una asechanza, precisamente en el momento en que estaba haciendo los preparativos para su matrimonio con la prometida de su corazón y, al mismo tiempo, su prometida esposa. Yo, personalmente, como su nieta con voz, pienso que se trató de un vórtice impulsado por la mala suerte.

Ernesto Rasch, al verse desairado, devorado por los celos y en posesión de aquella arma tan comprometedora, el retrato de Julia, dicen que decidió tomar ventaja de la situación. Alejandro, años más tarde, declaró que Rasch, antes de conocer a Julia, guardaba en su cartera retratos... de ciertas mujeres.

Llegó el día 27 de noviembre de 1891.

Alejandro Flórez se hallaba en la Plaza de Bolívar, cuando divisó a Ignacio Páez que caminaba solo, le hizo seña de amable llamada desde las Galerías de Occidente. Flórez habló por unos segundos más, con Alejandro Pizarro, joyero conocido quien estaba bruñendo sus anillos de compromiso y algunos adornos para regalos de su boda. Cuando llegó más cerca, observó que Páez estaba en compañía de Ernesto Rasch, quien invitó a Flórez a tomarse unos tragos. Este los aceptó.

Servidas las copas, Páez salió del establecimiento, permitiendo que su compañero y compadre Ernesto iniciase la discusión. Comenzó a hablarle a Flórez de «unos amores muy libres que él tenía...» y, cuando Alejandro, sin entender aún de quién se trataba, le pregunto curioso por la heroína, Rasch dijo: «No sólo usted es el afortunado, yo también tengo retrato y soy correspondido...»

En ese preciso instante regresó Páez y oyó que Flórez decía a Rasch que le mostrara el retrato. El caballero, sacó entonces la fotografía de Julia y, a tiempo en que la enseñaba a Flórez por el anverso, miraba al

reverso moviendo los labios, con el objeto de hacer creer que leía una amorosa dedicatoria de Julia Fernández para él.

El problema iba a quedar resuelto: Flórez arrancó el retrato de las manos del audaz, y observó el respaldo **totalmente en blanco**. Afligido y quebrantado pero conteniéndose, preguntó a Rasch, si estaba dispuesto a retractarse de todo lo que había dicho en contra de Julia. Rasch contestó con una burla provocativa, y Flórez lanzó entonces a Rasch, un bofetón en su rostro.

Sorprendido y pálido, Rasch se escondió detrás de Páez pero Flórez, ya fuera de sí, intentó golpear al calumniador con su paraguas que, al blandirlo, dejó sobresalir el estoque.

Flórez haciendo un supremo esfuerzo por reprimirse, entregó el estoque y el paraguas a Páez, diciéndole: «Toma, porque no quiero matar a este hombre». Páez sujetó de ambas manos a Flórez sin recibirle nada, y en tal momento, completamente imposibilitado Alejandro para defenderse, Rasch le asesta un manotazo decididamente, que lo arroja al otro extremo de la pieza, bañado en sangre.

Desde el suelo saca Flórez el revólver que llevaba consigo, y lo dispara sobre Rasch en el instante en que este intenta lanzarse de nuevo sobre el caído.

Entretanto..., las campanas de la Catedral Primada, anunciaban las doce del mediodía.

Segundos después, Rasch se desplomaba moribundo. Media hora más tarde de este acontecimiento fatal, y hallándose ya en calidad de detenido en una pieza del Palacio Municipal, Flórez pidió y obtuvo, una hoja de papel y lápiz para escribir a Julia, recluida por su padre en Gachetá, las siguientes líneas:

Bogotá noviembre 27 de 1891

Julia de mi corazón:

Nuestra dicha se ha truncado. Tú ya no podrás ser mía aun cuando lo quisieras, mi mano está ensangrentada. Es verdad que fue defendiendo tu honor, pero de cualquier modo que sea, no quiero que te claves en la cruz de mis dolores. A ti aún te esperan días de fortuna, a mí, no.

Acabo de darle muerte a Ernesto Rasch inesperadamente, te calumnió en mi presencia y yo me enloquecí. No satisfecho con eso me mostró un retrato tuyo! obtenido quién sabe cómo... de la que iba a ser mi esposa dentro de un mes..., y lo hizo sin duda con ánimo de (ilegible).

Pobre Ernesto, yo no supe de mí, creo que lo abofeteé, que él me abofeteó, que me fui a tierra, y caí desgraciadamente sobre el revólver que llevaba conmigo, y que desde el suelo, hice al acaso un tiro que le quitó la vida. Yo no sé qué tengo por Dios... fatalidad... y ahora, nuestro infortunio...

Aparta para siempre de mí tus recuerdos. Al darte mi adiós eterno, juro que sigo creyendo en tu pureza como en la luz del sol.

Tuyo con el pensamiento,

Alejandro

Alejandro fue reducido a pagar largos años de cárcel en el Panóptico Nacional, en cuya capilla contrajo matrimonio con Julia Fernández, tras atravesar un sonado y doloroso juicio y su pena consecutiva. Años después pudo regresar al hogar, donde más tarde nacieron sus tres hijos: Gil Flórez Fernández que, para inmenso dolor de sus padres, sobrevivió solamente unos días, según reza su fe de bautismo, firmada y sellada por el Pbro. Aurelio Ospina, coadjutor de la Parroquia de Santa María de las Nieves de Bogotá, el día 21 de diciembre de 1897, según documento original que conservo en mi archivo familiar. Y las dos niñas, Paz (1899) y Luz (1900), quien cumpliría nueve meses de edad, cuando murió su padre.

Y dejo a un lado la tragedia de este tema, leyendo el primer poema que escribió Alejandro Flórez a su hija de dos meses, Paz Flórez Fernández:

LAS OREJAS
(A mi hija Paz)

*El ángel de mi amor, la hijita mía,
la beldad entre todas las beldades,
que no cuenta dos meses todavía
y entró al mundo de tantas vanidades.*

*¿Qué tormenta en mi nido se desata?
¿a qué entrar y salir viejas y viejas?
Pero vamos..., por fin ¿de qué se trata?
¡Pues de abrirle a la niña las orejas!*

*Y yo que siempre, con empeño vivo,
estudio de la vida el triste coro,
en mi cuarto me encierro pensativo
medito, escucho, me contengo y lloro...*

*El dolor, gritos a la niña arranca
al sentir las punzadas de la aguja
y ya imagino en su orejita blanca,
teñida de carmín, una burbuja.*

*¡Qué salvajes! Exclamo: ¡Malas viejas!
¡Qué sociedad tan torpe! ¡Qué locuras!
¡Para ponerles oro en las orejas
las orejas punzarle a las criaturas!*

*Y después, exclamamos: "Infelices"
y reímos si cuentan los vejetes
que hay salvajes que horadan sus narices
para colgar de allí, piedras y aretes.*

*Mas me saca de tal razonamiento
la madre, que al querub el seno brinda,
y antes me muestra al ángel de mi cuento
diciendo: Ya pasó: ¡mira qué linda!*

*Y llega el serafín de mis amores
que el corazón me tuvo hecho pedazos
y aún suspira en los últimos dolores
y me mira pidiéndome los brazos.*

*Hijita de mi amor. ¿Lloras? ¿No ríes?
y mi labio se posa en un segundo
sobre aquellos dos líquidos rubíes
¡los más hermosos que encontré en el mundo!*

ALEJANDRO FLÓREZ ROA
Enero 16 de 1899

DON MIGUEL DE CERVANTES Y DON QUIJOTE DE LA MANCHA¹

Por
Adolfo de Francisco Zea

Quisiera, señor presidente y señores académicos, en este 22 de abril de 2016 en el que se conmemoran los cuatrocientos años del fallecimiento de don Miguel de Cervantes, hacer con la venia de ustedes, algunas consideraciones sobre *El ingenioso hidalgo don Quijote de la Mancha* que les permita a los estudiantes aquí presentes tener una mejor comprensión de la obra inmortal del gran escritor.

¿Qué nos quiere señalar Cervantes, en el primer capítulo del libro, al decir que don Quijote era un hidalgo? Cervantes situó a don Quijote en el lugar que le correspondía dentro de las clases de la sociedad española de los siglos XVI y XVII durante los reinados de Felipe II y Felipe III. La clase social más elevada era la de la alta nobleza, la de los llamados Grandes de España, grupo al que pertenecían los parientes cercanos del monarca y las personas premiadas por este, por sus ejecutorias en el servicio de la monarquía.

Durante el reinado de Felipe II los Grandes de España no pasaron de treinta, pero llegaron a superar los novecientos tres siglos más tarde. Eran, en general, cortesanos adinerados cuyos privilegios incluían el estar exentos del pago de impuestos y el poder permanecer sentados con la cabeza cubierta en presencia del soberano. Sus títulos de duques, condes o marqueses eran hereditarios.

Venía después la clase de los caballeros que obtenían sus títulos por méritos personales, por tener sangre noble o por haber comprado al

¹ Conferencia pronunciada en el Paraninfo de la Academia Colombiana de la Lengua, el 22 de abril de 2016 con motivo de la celebración del Día del idioma.

monarca ese derecho de clase. Los caballeros eran, a menudo, descendientes de aquellos que habían luchado en las guerras de la reconquista de España por los árabes o de los que habían pertenecido a las órdenes militares de las Cruzadas de los siglos XI y XII, en especial los de la Orden de Santiago. Adquirían su investidura de manos del rey o su delegado, en ceremonias solemnes en las cuales el monarca les daba el «espaldarazo», ritual después de haber cumplido con el deber de velar sus armas la noche anterior a la ceremonia de investidura. Cervantes nos relata con donosura, la forma como don Quijote se hizo caballero andante, en el tercer capítulo de la obra.

Los hijos de los caballeros solo podían conservar el título si recibían a su vez la investidura de sus padres; estaban exentos de impuestos y eran los personajes favoritos de las leyendas y hazañas, minuciosamente relatadas en los libros de caballería, cuya permanente lectura podía conducir a la locura, como parecía haberle ocurrido a don Alonso Quijano el bueno al transformarse en don Quijote.

En el tercer lugar se ubicaba la clase de los hidalgos, muy numerosos en aquellos días; pertenecían ellos a la baja nobleza y obtenían sus títulos por méritos personales o los heredaban por tener sangre noble o por comprarlos al rey, para lograr ascender en el estrato social. *El Diccionario de la lengua española* señala una docena de distintas clases de hidalgos la mayor parte de los cuales, eran extremadamente pobres. Sus títulos no se heredaban y se perdían con facilidad por motivos incluso baladíes.

En un grupo inferior se situaban los campesinos que vivían en las zonas rurales, pagaban impuestos y aspiraban a ascender en la escala social. Más abajo los miembros de la milicia real, los letrados, los artesanos, y en último lugar el hampa o germanía a la que hace alusión Cervantes, en la segunda parte de la obra.

La población de la península ibérica era, en aquellos días, de ocho o nueve millones de habitantes; la ciudad más populosa era Sevilla que contaba con noventa mil almas, en tanto que la capital del reino, Madrid o Valladolid, no superaba los treinta o cuarenta mil habitantes.

Una vez consagrado caballero, don Quijote, dio comienzo a la primera de sus tres salidas en busca de aventuras, en las que cumpliría, cabalmente, los ideales de los caballeros andantes, que recorrieron los campos europeos durante dos o tres centurias. Cervantes no se empe-

ña en describir el estado psicológico del protagonista principal de su novela, pero señala claramente tres aspectos fundamentales que lo caracterizan: su identidad, su personalidad y su verdad.

La identidad es la integridad de la persona, que de acuerdo a los psicólogos se establece durante los tres o cuatro primeros años de la vida y no cambia a lo largo del tiempo. En don Quijote, su identidad le permite ser siempre caballero andante.

La personalidad es el conjunto de los componentes que se integran, para formar la organización psíquica y biológica de los individuos: su carácter, anhelos y creencias, y su temperamento. La personalidad de don Quijote cambia de acuerdo a las diversas circunstancias de su vida: unas veces es el caballero de los leones, otras el caballero de la Triste Figura, en ocasiones el enamorado platónico de Dulcinea del Toboso y otras más, el valeroso guerrero defensor de las viudas y niños desvalidos o el pastor Quijotiz que hubiera querido ser al final de su existencia.

La verdad en don Quijote se refleja en las cosas que ve o experimenta; en las ventas que se transforman en castillos o en los gigantes que eran solo molinos de viento. En el campo de lo espiritual, se encuentra plenamente en su «verdad caballeresca» que era su única realidad psíquica.

Don Lorenzo, el hijo de don Diego de Miranda, el caballero del verde gabán de la segunda parte de la obra, confundido al ver cómo hablaba y actuaba don Quijote, se expresa así: «Es un hidalgo entreverado lleno de lucidos intervalos» y añade, «lo que hablaba era cuerdo, lo que hacía era disparatado y loco».

Cervantes publicó la primera parte de su obra en 1605 y la segunda en 1615, después de aparecer un libro de Fernández de Avellaneda que pretendía ser la continuación de la obra de Cervantes. Desde entonces, algunos escritores de otros lugares y otras épocas, han intentado «apropiarse» de don Quijote y Sancho. Don Miguel de Unamuno, por ejemplo, en su *Vidas de Don Quijote y Sancho*², y don Juan Montalvo en su libro *Capítulos que se le olvidaron a Cervantes*³, expresan su indeclinable afecto por la figura de don Quijote, a la vez que dejan ver

2 *Vidas de Don Quijote y Sancho*. Miguel de Unamuno. Madrid.

3 *Capítulos que se le olvidaron a Cervantes*. Juan Montalvo. Quito,

una pobre actitud hacia Cervantes. Son buenos libros, desde luego, que al ser leídos detenidamente permiten admirar todavía más el genio del ilustre escritor.

Muchas de las expresiones utilizadas por Cervantes en los comienzos del siglo XVII, tenían un significado un tanto diferente del que tienen en el momento en que vivimos: la melancolía, por ejemplo, que Sancho atribuye a don Quijote cuando recupera su lucidez mental, significaba, hace cuatro siglos, miedo y tristeza; al correr de los días su sentido se fue transformando, para expresar sucesivamente la soledad, el abatimiento, la congoja, la nostalgia y finalmente, la añoranza. El temor de Dios ha pasado a ser el acatamiento a la voluntad divina; y la vergüenza, tan temida por los antiguos griegos, es hoy, el sentimiento de culpabilidad de los psicoanalistas.

Cervantes utilizaba indistintamente los vocablos «imaginar» y «ver». Don Quijote veía o imaginaba una venta o un castillo en la lejanía, dándole a los dos verbos idéntico sentido. Curiosamente, los estudios de la moderna radiología con emisión de positrones, muestran que las imágenes radiológicas que se producen cuando una persona está viendo o imaginando una misma cosa, revelan imágenes radiológicas iguales en la misma localización cerebral, con características similares de intensidad y luminosidad.

A los vocablos «ingenio» e «Ingenioso», empleados por Cervantes como adjetivos para calificar su personaje, se le han dado múltiples significados en los últimos cuatro siglos. Hoy en día, al hablar de ingenioso, se hace relación al poder creativo de la mente o a la facultad de inventar. Antes se creía que el ingenio era una especie de enfermedad mental y que decir ingenioso era lo mismo que decir loco. Los vocablos se relacionaban con los «humores» del organismo al afirmar, por ejemplo, que la humedad afecta la memoria, la sequedad el intelecto y el calor la imaginación. Todavía se habla de imaginación calenturienta al referirse a las personas con altos grados de imaginación. La interpretación del vocablo «ingenioso» en nuestros días es, ciertamente, diferente de la de comienzos del siglo XVII.

En mi libro *La locura de Don Quijote*⁴, me refiero a las distintas maneras de razonar y de pensar de comienzos del siglo XII y hago alusión

4 *La locura de Don Quijote*. Adolfo de Francisco Zea. Bogotá, 2007

al lenguaje de los mitos de antaño y al del logos de nuestros días, para señalar que el lenguaje de los mitos, por ejemplo, impregna muchas de las obras literarias y pictóricas de nuestra época. Se hablaba desde la Edad Media de la «semejanza de las cosas» y de que la cordura era el orden natural de las cosas. Don Quijote seguía el «orden de lo mismo», es decir, de lo que leía en sus libros de caballería, pero al salirse de lo mismo, tomaba las cosas por lo que no eran. Esas observaciones conducen a pensar que, al leer una obra como el Quijote, escrito a finales del siglo XVI y comienzos del XVII, es preciso situarse en esos siglos, para entender bien qué se quería expresar en la literatura de esa época. No es posible leer de manera adecuada los libros de hace tres o cuatro siglos utilizando solamente los conceptos y los significados de nuestros días.

Algo similar ocurre con la locura. En los siglos XVI y XVII se hablaba de tres formas de locura o insania: la manía, la melancolía y la frenitis, demencia o locura desatada. Las causas de los trastornos de la mente eran múltiples para los estudiosos del problema. A manera de ejemplo vale citar la lectura y el estudio excesivo, las largas horas de las cacerías y la acción de los espíritus del mal, los demonios y los diablos. Para algunos, la causa principal de la locura era el amor no correspondido, o el «amor cortés» de las leyendas medievales de Troyes y de la corte de Eleanora de Aquitania. Más de cuatrocientas páginas de las ochocientas de la obra *The anatomy of melancholy*⁵ de Robert Burton, se refieren al amor como agente causal de la locura melancólica.

En tiempos de Felipe II, Erasmo de Rotterdam escribió en latín su famosa obra *Moriae Encomium*, mal traducido al español como *El encomio de la locura*, cuando a todo lo largo de sus cien páginas, Erasmo habla de la estulticia y no de la locura. Era la época de la Reforma y la lectura de buena parte de los libros de Erasmo estaba prohibida. En su obra, Erasmo se refiere a dos variedades principales de locura: la locura formal conocida desde tiempos antiguos y una segunda forma de trastorno mental banal y sin consecuencias de importancia para los que lo poseían. Le dio el nombre de *amabilis insania* o locura amable.

Erasmo escribía en una época en la cual aún no se conocían los derechos de autor y era usual copiar de otros sin mencionar las fuentes de donde se obtenían las informaciones. Erasmo copió al poeta latino

5 «Burton. *The anatomy of melancholy*». 1623

Horacio y transcribió, casi textualmente, el texto horaciano que se encuentra en su segunda Epístola y en algunas de sus Odas. Horacio, a su vez, se había copiado de otro poeta latino, Lucius Calpurnius Piso, quien había hecho una descripción igual de las formas banales y divertidas de locura a las que se refirió como *Amabilis insania et mentis gratissimus error* (locura amable y gratísimo error de la mente). Para Lucius Calpurnius Piso, estos tipos de «locura» no tenían la connotación de insania verdadera; eran sencillamente modos de ser, quizás extravagantes, insólitos o exóticos que se apartaban un poco de lo convencional y lo corriente.

La lectura de Erasmo, de Horacio y de Lucius Calpurnius Piso, permite considerar a la *amabilis insania*, que describieron independientemente a lo largo de muchos siglos, como la forma de extravío mental del ingenioso caballero don Quijote de la Mancha. Los detalles completos que respaldan esta afirmación están consignados en mi libro antes mencionado.

COMISIÓN DE VOCABULARIO TÉCNICO

Léxico ecológico y ambiental de Colombia

E

ecesis. Proceso de establecimiento, germinación, crecimiento y reproducción de un organismo o población vegetal en un área.

ecoaldea. Comunidad rural cuyos miembros practican un modo de vida que protege el medioambiente.

ecobarrio. Comunidad urbana cuyos miembros practican un modo de vida que protege el medioambiente.

Ecocarbón. Empresa Colombiana del Carbón.

ecoclina. Gradiente genético de adaptabilidad a un gradiente ambiental, principalmente formado por la fusión de ecotipos.

ecodesarrollo. Desarrollo económico, social y ambiental.

ecodivisión. Área con características de uniformidad climática y fisiográfica.

ecodominio. Área con rasgos de uniformidad climática.

ecoespecie. Conjunto de organismos fundamentales que constituyen un ecosistema con mantenimiento y funcionamiento equilibrado.

ecoetiquetado. Mecanismo regulatorio que certifica a empresas o productos sobre su calidad o bajo impacto ambiental.

ecología. Estudio de la estructura y del funcionamiento de la biósfera o, más generalmente, de sus componentes llamados ecosistemas.

_____ **de poblaciones.** Rama de la ecología que estudia las relaciones o interdependencias de las poblaciones con el medio.

_____ **humana.** Disciplina que tiene por objeto estudiar las conexiones de la población con el ecosistema.

_____ **urbana**. Disciplina que estudia las múltiples interrelaciones de los habitantes y comunidades de las aglomeraciones urbanas con el medioambiente.

_____ **vegetal. fitoecología**.

ecomaterial. Material de origen natural o sintético que no afecta el medioambiente.

economía. Ciencia de las relaciones sociales de producción, asignación, circulación, distribución y consumo de los bienes y servicios en la sociedad humana.

_____ **ambiental**. Ciencia de las relaciones entre el medioambiente y la economía.

_____ **informal**. Conjunto de actividades económicas no reguladas por el Estado.

Ecopetrol. Empresa Colombiana de Petróleos.

ecoprovincia. Área con rasgos climáticos, oceanográficos y de paisaje, usada en procesos de planeación ambiental.

ecorregión. Área geográfica con similares condiciones climáticas, edáficas, hidrológicas, florísticas y faunísticas.

_____ **estratégica**. Zona planificada con objetivos ambientales, económicos y sociales especiales para conservar los recursos y satisfacer las demandas dentro del desarrollo sostenible.

ecosistema. Sistema funcional, más o menos estable en el tiempo, con una extensión suficiente para ser caracterizado, constituido por el conjunto de organismos vivos presentes y el medio físico con el cual intercambian energía y materia (biotopo).

_____ **acuático continental**. Sistema abierto que intercambia masa y energía con su entorno y depende de ello para su sostenimiento.

_____ **de alta montaña**. Sistema ambiental localizado en una cordillera.

_____ **ambientalmente crítico.** Sistema que ha perdido su capacidad de recuperación o autorregulación.

_____ **ambientalmente sensible.** Sistema altamente vulnerable a factores exógenos.

_____ **artificial marino.** Sistema ecológico modificado por el hombre en el mar.

_____ **boscoso.** Espacio natural que contiene flora arbórea entre el 30 % y el 100 % de la cobertura vegetal.

_____ **continental.** Ecosistema localizado en un continente, terrestre o acuático.

_____ **costero.** Unidad ecológica localizada en la costa.

_____ **dulceacuícola.** Ecosistema en agua dulce.

_____ **estratégico.** Sistema ecológico de alta prioridad, declarado por una autoridad competente, que presta un servicio público ambiental esencial en los niveles local, regional, nacional o internacional.

_____ **estuarino. estuario.**

_____ **de fondo sedimentario.** Unidad ambiental que se desarrolla en fondos submarinos, cubierta por sedimentos blandos y diversos.

_____ **frágil.** Sistema natural vulnerable al riesgo de que sus poblaciones decrezcan peligrosamente o desaparezcan por factores exógenos.

_____ **fragmentado.** Sistema ambiental, relativamente homogéneo, transformado por la deforestación u otros factores físicos, climáticos o humanos.

_____ **insular no boscoso.** Ecosistema sin bosque de una isla.

_____ **de manglares. manglar.**

_____ **marino.** Ecosistema que evoluciona en el medio marino o depende de él. II2. Asociación e interrelación de los organismos de mar que desarrolla un nicho biológicamente funcional.

_____ **no boscoso.** Ecosistema con cobertura vegetal, de baja densidad y poca altura.

_____ **de páramo. páramo.**

_____ **de praderas de pastos marinos.** Asociación vegetal submarina conformada por plantas de pocos centímetros de altura.

_____ **de sabana. sabana.**

_____ **subterráneo.** Forma de vida existente bajo tierra.

_____ **terrestre continental.** Conjunto de ecosistemas localizados dentro de un continente.

_____ **tropical.** Ecosistema presente en el trópico.

_____ **urbano.** Sistema ecológico que predomina en una zona urbana.

ecotipo. Población diferenciada morfológicamente, dentro de una misma especie, y adaptada a un medioambiente particular.

ecotono. Zona de transición entre dos comunidades ecológicas adyacentes.

ecotóxico. Sustancia o producto que puede tener efectos tóxicos en el medioambiente y en los sistemas bióticos, debido a la bioacumulación.

ecoturismo. Turismo orientado a la admiración y al disfrute de la naturaleza.

_____ **sostenible.** Desarrollo turístico en áreas naturales sin afectarlas o haciendo uso responsable de los servicios ambientales.

ecourbanismo. Aprovechamiento racional del espacio optimizando los servicios para atender las necesidades de la comunidad.

ecovivienda. Vivienda construida para optimizar su uso en relación con el medioambiente.

edafología. Ciencia que estudia las interrelaciones del suelo con los organismos que lo habitan.

edificio ecoeficiente. Construcción diseñada para optimizar el consumo energético y mitigar el impacto ambiental.

emisión atmosférica. Vertimiento de sustancias o elementos al aire.

_____ **contaminante.** Descarga de cualquier sustancia o elemento contaminante a los ecosistemas.

_____ **por fuentes móviles. contaminación por fuentes móviles.**

_____ **de gases de escape.** Contaminación por fuentes móviles o fijas.

_____ **de gases con efecto invernadero. efecto invernadero.**

_____ **ionizante. emisión radiactiva.**

_____ **natural.** Liberación a la atmósfera de gases provenientes de la naturaleza.

_____ **permisible.** Descarga de contaminantes a los ecosistemas, regulada por estándares nacionales e internacionales.

_____ **radiactiva.** Emisión que ioniza los átomos de la materia. (Incluye rayos X, rayos gamma, iones y electrones de alta energía).

_____ **volcánica.** Material piroclástico arrojado a la atmósfera por los volcanes.

empradización. Cubrimiento de un terreno con una capa vegetal herbácea.

empradizar. Convertir un terreno en prado.

empresa. Organización dedicada a actividades industriales, mercantiles o de prestación de servicios, generalmente para obtener beneficios económicos.

_____ **de acueducto y alcantarillado.** Organismo encargado de la captación, almacenamiento, purificación y distribución del agua, así como de la eliminación, transporte y tratamiento de los desechos, principalmente líquidos.

_____ **de aseo.** Organismo encargado de la recolección, transporte, tratamiento y disposición final de residuos, principalmente sólidos.

Empresa Colombiana de Petróleos (Ecopetrol). Sociedad anónima de capital mixto, cuyo objeto social consiste en la exploración, explotación, refinación, transporte, almacenamiento, distribución y comercialización de hidrocarburos, sus derivados y productos.

_____ **de energía eléctrica.** Organización estatal, mixta o privada cuyo objeto social puede comprender una o más de las siguientes actividades: generación, interconexión, transmisión, transformación, comercialización y distribución de la electricidad.

_____ **de servicio público.** Entidad pública, privada o mixta que presta servicios a la población.

empresario, ria. Persona propietaria o administradora de una empresa.

encenillal. Bosque de encenillos.

encenillo. Árbol de mediano porte, tronco nudoso y corteza gris y rugosa. Se usa para postes, como madera de torno y para curtir cueros de color rojizo.

encuesta de impacto ambiental. Instrumento de investigación o consulta que mide la percepción o valoración de un proyecto, obra o actividad.

endemismo. Carácter de los seres vivos que tienen una distribución geográfica limitada.

energía alternativa. Fuente de energía diferente a la generada por combustibles fósiles. (Incluye, entre otras, la solar, la hidroeléctrica, la eólica, la geotérmica y la hidráulica).

_____ **cinética.** Energía que posee un cuerpo debido a su velocidad.

_____ **de activación.** Energía mínima necesaria para producir una reacción química.

_____ **eléctrica**. Energía producida por el flujo de electrones en un conductor.

_____ **electromagnética**. Energía ondulatoria capaz de transmitirse en el vacío.

_____ **de enlace**. Energía mínima necesaria para romper la unión entre componentes de un sistema.

_____ **eólica**. Energía producida por el viento.

_____ **fisicoquímica**. Energía debida a la estructura elemental de los cuerpos.

_____ **geotérmica**. Energía obtenida del calor del interior de la tierra.

_____ **hidráulica**. Energía generada por la caída del agua, que se aprovecha para el movimiento de ruedas hidráulicas o turbinas.

_____ **interna**. Energía que proviene de los movimientos y de la estructura de las moléculas.

_____ **de ionización**. Cantidad de energía que se necesita para separar algún electrón de un átomo neutro gaseoso en su estado fundamental.

_____ **mareomotriz**. Energía generada por las mareas.

_____ **no renovable**. Energía proveniente de fuentes agotables.

_____ **nuclear**. Energía producida durante la fisión o fusión de núcleos atómicos.

_____ **potencial gravitacional**. Energía que poseen los cuerpos debido a la atracción de sus masas, inversamente proporcional al cuadrado de la distancia entre ellos.

_____ **primaria**. Energía que no ha tenido ningún proceso de conversión o transformación.

_____ **química**. Energía resultante de reacciones químicas entre dos o más elementos.

_____ **renovable.** Energía de fuentes virtualmente inagotables.

_____ **secundaria.** Energía proveniente de la conversión de energía primaria.

_____ **solar.** Energía que se produce por la fusión atómica en el sol, utilizable como energía alternativa para sustituir el consumo de energía no renovable.

_____ **térmica.** Energía transmitida de un cuerpo a otro en virtud de su diferencia de temperatura.

enfermedad. Proceso patológico que altera de forma variable la salud.

_____ **profesional.** Enfermedad ocasionada por la actividad laboral del trabajador.

_____ **diarreica.** Enfermedad que produce diarrea, generada por diversos agentes.

_____ **infecciosa.** Condición clínica causada por la proliferación de microorganismos patógenos en el cuerpo. (La mayoría de las enfermedades infecciosas son de carácter contagioso).*

_____ **infectocontagiosa.** Enfermedad que se transmite por contagio directo o indirecto de un ser vivo a otro.

_____ **parasitaria.** Enfermedad producida por parásitos.

_____ **parasítica. enfermedad parasitaria.**

_____ **respiratoria.** Alteración del sistema respiratorio.

_____ **tropical.** Enfermedad propia del trópico como el chikunguña, el dengue, la fiebre amarilla, la malaria, etc.

_____ **verminosa.** Enfermedad producida por gusanos, principalmente en el aparato digestivo, que genera desnutrición y muerte.

* Definición tomada del *Diccionario académico de la medicina*, de la Academia Nacional de Medicina.

enmienda de Beijing. Modificación hecha en diciembre de 1999 al Protocolo de Montreal sobre sustancias que atacan la capa de ozono.

enriquecimiento vegetal. Conjunto de técnicas de manejo de la vegetación plantando especies que la mejoran.

ensenada. Parte de la costa en la que se adentra el mar.

entidad territorial. Entidad de derecho público, que es una división político-administrativa del Estado, con autonomía política, administrativa y fiscal para gestionar sus intereses. (Cfr. artículos 286 y 287 de la Constitución).

_____ **indígena.** Territorio indígena reconocido como tal por la Constitución Política.

entisol. Suelo que se forma en tierras húmedas de aluvión.

entomología. Parte de la zoología que estudia los insectos.

entropía. Función que mide el estado de desorden de un sistema. (Puede ser físico, químico, biológico, económico, etc.).

envase plástico. Objeto no degradable destinado a contener temporalmente un producto.

envenenamiento. Intoxicación causada por un veneno.

epidemia. Enfermedad infecciosa que se propaga y afecta, simultánea y temporalmente, a muchas personas en un territorio.

epidemiología. Estudio de las epidemias para su prevención y control.

epifauna. Conjunto de organismos que habitan en la capa superior de un ecosistema.

epifitismo. Convivencia, en los vegetales, de organismos de diferente especie.

epífito, ta. [Vegetal] Que se desarrolla sobre otro sin que se genere parasitismo.

epipedón. Capa superior del suelo, predominantemente orgánica.

equidad ecológica. Justicia en la distribución de costos y beneficios ambientales.

_____ **social-ambiental.** Igualdad en la satisfacción de las necesidades ambientales y, consecuentemente, corrección de las desigualdades existentes.

equipamiento urbano. Infraestructura y servicios necesarios para el funcionamiento de centros urbanos, según su jerarquía.

equipo de control ambiental. Equipo que regula y controla el deterioro del ambiente.

erial. Terreno no cultivado ni labrado. II2. Terreno muy deteriorado por mal uso o por condiciones naturales.

erosión. Desgaste, deterioro o destrucción lenta del suelo producida por distintos agentes.

_____ **del suelo.** Proceso mecánico o químico que produce la sustracción o el desprendimiento de materiales al terreno.

_____ **en cárcavas.** Conjunto de zanjas grandes y profundas producidas por la energía erosiva de la acumulación de varias escorrentías.

_____ **en surcos.** Conjunto de zanjas más o menos paralelas, producidas por escorrentías superficiales.

_____ **eólica.** Arrastre de partículas causado por el viento en regiones con poca vegetación.

_____ **fluvial.** Conjunto de procesos geomorfológicos producidos por la fuerza del agua encauzada en ríos, quebradas, arroyos, etc., que determinan y modifican el relieve de la superficie terrestre.

_____ **genética.** Pérdida parcial o total de la diversidad genética de una especie, que a lo largo del tiempo puede hacerla desaparecer.

_____ **glaciar.** Erosión producida en un glaciar por el arrastre de hielo y rocas que rompe su configuración.

_____ **hídrica**. Alteración de una superficie rocosa o parte del suelo a causa del agua.

_____ **hídrica superficial**. Erosión causada por el agua en la superficie de un terreno.

_____ **laminar**. Remoción uniforme del suelo que apenas alcanza unos pocos milímetros.

_____ **ligera**. Pérdida de menos del 25% del horizonte orgánico del suelo.

_____ **litoral**. Alteración continua de la costa causada por olas, corrientes y vientos.

_____ **masiva**. Conjunto de desprendimientos que afecta a capas superficiales y profundas del suelo.

_____ **moderada**. Pérdida de entre el 25% y el 50% del horizonte orgánico del suelo.

_____ **severa**. Pérdida aproximada del 75% del horizonte orgánico del suelo.

_____ **sucesional**. Eliminación gradual de las capas del suelo.

escala de Ringelmann. Índice que determina el grado de opacidad ocasionado por humos de combustión emitidos a la atmósfera.

escarceo. Ondulación horizontal del terreno de poca elevación.

escasez. Mengua o poca cantidad de algo. *Escasez de alimentos, de servicios públicos, etc.*

escenario público. Plaza o local, de aforo colectivo, utilizados para actos políticos, sociales o de entretenimiento.

escolaridad. Nivel de instrucción alcanzado por una persona en un sistema educativo.

escombro. Material de desecho de una obra, construcción, mina, etc.

escorrentía. Agua de lluvia que corre por la superficie de un terreno. (Pueden considerarse la *escorrentía básica*, *la directa*, *la subterránea*, *la superficial* y *la total*).

escudo guayanés. Macizo montañoso muy antiguo de baja altura situado al oriente del Orinoco y al norte del Amazonas.

escultura. Figura tallada o moldeada que resalta, de manera estética, un personaje, un hecho histórico o un valor cultural.

escurrimiento. escorrentía.

esfuerzo pesquero. Producto de la capacidad y la actividad pesquera, al amparo del sistema regulatorio internacional.

espacio aéreo. Espacio que se sitúa sobre los límites territoriales de un Estado y respecto del cual este ejerce poderes exclusivos.

_____ **edificado.** Terreno con construcciones para diversas actividades.

_____ **privado.** Inmueble que las personas habitan o utilizan, donde ejercen diferentes derechos, principalmente la intimidad y ciertas libertades individuales, sin la presencia de terceros u otras injerencias ajenas no consentidas.

_____ **público.** Conjunto de inmuebles públicos y privados, donde las personas pueden acceder a un acervo de derechos individuales y colectivos, así como disfrutar de estos, con las limitaciones propias del ordenamiento jurídico.

_____ **público privado.** Espacio que, siendo privado, es susceptible de uso público.

_____ **público urbano.** Zona urbana destinada a uso público.

_____ **sideral.** Espacio en el que se encuentran los cuerpos celestes.

_____ **urbano.** Territorio que ocupa una urbe y su entorno cercano.

especia. Vegetal con propiedades saborizantes o colorantes.

especie. Conjunto de individuos con características morfológicas similares y con capacidad de cruzarse entre sí.

_____ **alóctona.** Especie originaria de un lugar distinto del que vive.

_____ **amenazada.** Especie en riesgo de desaparecer por distintos factores, entre ellos los antrópicos.

_____ **cinagética.** Especie preferida para la caza.

_____ **de fauna indicadora.** Especie que manifiesta una condición de un ecosistema.

_____ **de fauna silvestre.** Especie que vive en un ambiente no intervenido por acciones antrópicas.

_____ **de flora perenne.** Especie de larga duración.

_____ **depredadora.** Especie que se alimenta de otras especies a las cuales causa daño.

_____ **domesticada.** Especie adaptada al hábitat humano.

_____ **en peligro.** Especie amenazada.

_____ **en peligro crítico.** Especie amenazada de forma muy drástica.

_____ **endémica.** Especie propia de una región.

_____ **estenohalina.** Especie marina que exige determinada salinidad constante.

_____ **estenotópica.** Especie animal que requiere un suelo determinado.

_____ **eurihalina.** Especie que se adapta a cambios de salinidad.

_____ **exótica.** Especie que no es nativa del sitio en que se encuentra.

_____ **extinta.** Especie desaparecida.

_____ **introducida. especie exótica.**

_____ **medicinal.** Planta silvestre o cultivada que posee propiedades curativas.

_____ **migratoria.** Especie que cambia de territorio periódicamente con fines de alimentación o reproducción.

_____ **nativa.** Especie propia de un territorio.

_____ **ombrotrofica.** Especie vegetal que para su nutrición requiere el agua lluvia.

_____ **promisoria.** Especie de fauna o flora susceptible de mayor beneficio.

_____ **promisoria de interés comercial.** Especie con potencial económico.

_____ **promisoria de interés ecoturístico.** Especie con características atractivas para el turismo.

_____ **promisoria de interés ornamental.** Especie muy útil para ornato.

_____ **salvaje. especie silvestre.**

_____ **silvestre.** Especie de fauna o flora no domesticada.

_____ **vulnerable.** Especie que no se encuentra en peligro inminente de extinción, pero que puede estarlo si se confirma el deterioro de su hábitat.

_____ **xenobiótica.** Especie extraña o no autóctona en una comunidad.

_____ **esperanza de vida.** Edad que se espera que viva un individuo en un momento, dadas las condiciones de la sociedad.

_____ **espigas y barras.** Formaciones superficiales de la arena en figura de gancho, elongadas, en dirección a la deriva en una playa.

_____ **esquema seral básico.** Modelo esquemático de la sucesión vegetal.

_____ **de ordenamiento territorial.** Plan de ordenamiento territorial esquemático, propio de los municipios de menos de 30.000 habitantes.

esquistos. Roca metamórfica cuyos cristales están exfoliados.

estabilidad atmosférica. Condición atmosférica que no presenta alteraciones significativas.

_____ **de un ecosistema.** Permanencia de las condiciones de un ecosistema.

estación. Conjunto de instalaciones y aparatos necesarios para realizar una determinada actividad.

_____ **de bombeo.** Instalación para impulsar o extraer sustancias fluidas a través de tubería.

_____ **de bomberos.** Instalación dotada de personal y maquinaria con capacidad para apagar incendios.

_____ **climática.** Periodo del clima con características propias a lo largo del año.

_____ **de gas natural.** Lugar destinado convenientemente para el suministro de gas natural.

_____ **de gasolina.** Instalación provista de surtidores de gasolina, gasóleo, etc., para abastecer vehículos automotores, la cual debe cumplir normas ambientales.

_____ **hidrométrica.** Instalación para el monitoreo de las corrientes hídricas y los humedales.

_____ **meteorológica.** Instalación en que se miden o registran una o más variables meteorológicas para establecer y predecir el estado del tiempo y el régimen climático.

_____ **de tren.** Sitio de un sistema multimodal de transporte destinado a las operaciones férreas.

estadística. Serie de datos sobre variables específicas cuyo análisis permite el conocimiento y diagnóstico de diferentes fenómenos.

_____ **agrícola**. Serie de datos que expresan las diversas variables y estructuras relativas a la agricultura.

_____ **ambiental**. Serie de datos que expresan las variables útiles para evaluar los elementos, factores, procesos y usos de un sistema ambiental.

_____ **climática**. Serie de datos de las variables necesarias para caracterizar el régimen climático de una región.

_____ **demográfica**. Serie de datos necesarios para el análisis del estado y la evolución de las poblaciones.

_____ **forestal**. Serie de datos que contribuyen al conocimiento del estado actual y evolución de un sistema forestal.

_____ **pluvial**. Sistema de información sobre las precipitaciones que se han registrado en un lugar.

_____ **social**. Sistema de información sobre variables susceptibles de ser usadas por los actores institucionales, sociales, económicos, ambientales, etc.

_____ **vital**. Sistema de información y conocimiento sobre natalidad, migración morbilidad y mortalidad de una colectividad humana.

estado de alerta. Situación de alarma relativa a la ocurrencia de un evento extremo en que, dependiendo de la magnitud, el Estado toma medidas de excepción para conjurar o mitigar sus efectos.

_____ **del tiempo**. Situación atmosférica en un momento y lugar determinados.

estatus social. Posición social que ocupa un individuo o grupo en su comunidad.

_____ **socioeconómico**. Medida económica y sociológica utilizada para estratificar individuos o familias con miras a la adopción e instrumentación de políticas públicas.

estero. Zona costera o terreno inmediato a la orilla que se inunda al subir la marea. II2. Terreno pantanoso que suele cubrirse con vegetación acuática.

estiaje. Nivel mínimo de agua de un río o laguna en algunas épocas del año, debido principalmente a la sequía.

estiércol. Excremento animal.

estratificación socioeconómica. Clasificación en estratos de los inmuebles residenciales con miras a establecer tarifas diferenciales de servicios públicos y de algunos tributos.

estrato socioeconómico. Cada uno de los seis grupos en que se ha clasificado la sociedad colombiana.

estratósfera. Capa superior de la atmósfera que se extiende entre los 10 y los 50 kilómetros de altitud aproximadamente.

estribón de dispersión. Zona de vegetación entre rodales o entre rodal semillero y un área de restauración.

estructura de captación. Conjunto de obras necesarias para obtener agua de una fuente de abastecimiento.

_____ **del océano. estructura oceánica.**

_____ **del suelo.** Propiedad del suelo debida a la manera como se aglutinan sus partículas.

_____ **ecológica principal.** Configuración de espacios y corredores verdes que sostienen y conducen la biodiversidad y los procesos ecológicos esenciales en el territorio.

_____ **oceánica.** Conjunto de capas y regiones que se pueden diferenciar en los océanos.

_____ **poblacional.** Composición de una población humana relativa al sexo, edad, estado civil y otras características pertinentes.

_____ **urbano-regional.** Estructura jerárquica que otorga índices de centralidad por ciudades según el peso relativo de las funciones urbanas que cada una tiene y en relación con los servicios públicos y privados ofrecidos.

_____ **urbano-rural.** Modelo de ocupación del territorio que establece la relación entre el centro urbano y su entorno.

estuario. Zona amplia en la desembocadura de un río donde sus aguas se mezclan con las del mar.

estudio ambiental. Investigación relativa al medioambiente y sus recursos.

_____ **bacteriológico.** Estudio que establece la presencia de bacterias, su naturaleza, densidad y riesgos.

_____ **de impacto ambiental (EIA).**

_____ **de suelos.** Análisis sobre la naturaleza, composición, textura y propiedades de los suelos.

_____ **del agua.** Valoración de las características físicas, químicas o biológicas del agua.

_____ **del aire.** Proceso de evaluación de las condiciones físicas, químicas o biológicas del aire.

_____ **demográfico.** Estudio de las características de una población.

_____ **epidemiológico.** Análisis del riesgo al que está expuesta una población por enfermedades infecciosas.

_____ **poblacional.** Parte de la demografía que se ocupa del análisis de grupos poblacionales en función de relaciones económicas, socioculturales y políticas que les dan unidad social y rasgos propios.

estupefaciente. Sustancia narcótica.

etiquetado de productos químicos tóxicos. Información, para la seguridad de su uso, que deben llevar los productos químicos tóxicos en sus empaques.

etnobotánica. Rama de la botánica que estudia la interacción entre las plantas y los grupos humanos en las sociedades antiguas y actuales.

etnocidio. Genocidio étnico producido por el control violento de los recursos naturales.

etnoecología. Rama de la ecología que estudia interdisciplinariamente los conocimientos y conductas de las etnias y culturas en su relación con el medioambiente.

etnoeducación. Educación en los valores de la etnicidad natural, teniendo en cuenta que nuestra identidad cultural es producto del mestizaje africano, indígena e hispano.

etnografía. Rama de la antropología dedicada a la observación y descripción de los distintos aspectos de una cultura o pueblo determinados.

etnología. Rama de la antropología que estudia comparativamente los comportamientos, relaciones y demás características propias de las distintas etnias, pueblos y culturas.

eutrofización. Incremento acelerado de vegetales en los cuerpos de agua (lagos, lagunas, caños, ríos, mares) por la acumulación excesiva de nutrientes o materia orgánica (nitritos, nitratos y fosfatos).

eutrofización. eutrofización.

evaluación ambiental. Investigación y análisis tendiente a obtener una visión integral de la situación ambiental en un territorio.

_____ **estratégica.** Estudio sistemático de los efectos ambientales de una política, plan o programa en un territorio.

_____ **global.** Investigación y análisis de los impactos ambientales generados por los problemas globales como el cambio climático.

_____ **de impacto ambiental.** Cuantificación y calificación que se realiza sobre un estudio de impacto ambiental de un proyecto, obra o actividad para su licenciamiento.

_____ **de riesgos.** Pronóstico de la ocurrencia de un evento.

_____ **de riesgos ambientales.** Conjunto de procedimientos para obtener una valoración de las amenazas y vulnerabilidades que genera una acción antrópica o un fenómeno natural con miras a adoptar decisiones públicas.

evaporación. Conversión de un líquido en vapor.

_____ **atmosférica.** Proceso por el cual el agua que se encuentra en la superficie terrestre pasa a la atmósfera en estado de vapor.

evapotranspiración. Transferencia de agua desde la tierra a la atmósfera por evaporación desde la superficie terrestre y por transpiración de la vegetación.

_____ **potencial.** Cantidad posible de agua transferida a la atmósfera, bajo condiciones de máxima humedad terrestre y de la vegetación.

_____ **real.** Cantidad de agua disponible que se evapotranspira cuando la superficie terrestre y la vegetación están sometidas a condiciones climáticas y ecológicas específicas.

evolución biótica. Cambio en las frecuencias génicas de las poblaciones que producen nuevas especies a lo largo de generaciones.

exclusión social. Negación o rechazo a ciertas personas del ejercicio de derechos, recursos, capacidades u oportunidades que se predicen de las demás en igualdad de condiciones.

excretas. Sustancias eliminadas por vía digestiva.

exobiología. Disciplina que se ocupa del estudio de las posibilidades de existencia de vida fuera de la tierra.

exosfera o exósfera. Capa que constituye el límite exterior de la atmósfera de los planetas.

expansión oceánica. Proceso fundamentado en la tectónica de placas cuya consecuencia es el agrandamiento de los océanos.

expediente ambiental. Conjunto de documentos tendientes a actuaciones y trámites de tipo administrativo y judicial que llevan las autoridades ambientales.

exploración geoelectrónica. Técnica aplicada para caracterizar los estratos del subsuelo mediante uso de electricidad.

_____ **minera**. Actividad de búsqueda de recursos minerales.

_____ **petrolera**. Actividad por medio de la cual se determina la cantidad y calidad de yacimientos petrolíferos en una formación geológica.

_____ **de recursos naturales**. Actividad de búsqueda de recursos naturales para su conservación, recuperación o aprovechamiento.

_____ **sísmica**. Estudio de los estratos y formaciones geológicas mediante ondas sísmicas generadas artificialmente.

explosión demográfica. Incremento acelerado de la población generado por factores como aumento de la natalidad, disminución de la mortalidad o la inmigración.

explosivo. Sustancia o mezcla de sustancias que, mediante reacción química, se expande como gas y puede ocasionar daño o beneficio.

explotación agrícola. Actividad productiva del sector agrícola.

_____ **aluvial**. Extracción de los depósitos aluviales en el lecho de los ríos y en las terrazas.

_____ **de aguas subterráneas**. Uso del agua mediante perforación de pozos o empleo de aljibes.

_____ **de canteras**. Obtención de piedra u otros materiales semejantes.

_____ **forestal**. Extracción de productos de un bosque.

_____ **minera**. Intervención en el subsuelo, y a veces en el suelo, para extraer minerales.

_____ **sostenible**. Explotación minera útil a la economía siguiendo estándares internacionales de responsabilidad social empresarial.

_____ **pecuaria**. Producción de ganado para la obtención de beneficio económico.

_____ **pesquera**. Pesca para obtener beneficio económico. II2. Actividad productiva del sector pesquero.

_____ **petrolera**. Extracción de petróleo con fines industriales y comerciales.

_____ **de recursos naturales**. Aprovechamiento de los recursos de la naturaleza.

_____ **subterránea**. Extracción de minerales del subsuelo mediante la construcción de socavones o túneles.

exportación. Envío de productos nacionales hacia el extranjero.

expropiación de tierras. Enajenación forzada del derecho de dominio de particulares, a favor del Estado, por razones de interés general.

externalidad ambiental. Efecto generado en el medioambiente por un agente antrópico o no.

extinción. Desaparición de un taxón o de una población.

extracción maderera. Explotación de los recursos forestales maderables.

exurgencia. Ascenso del agua subterránea a la superficie del suelo.

APUNTACIONES IDIOMÁTICAS

Por
Cleóbulo Sabogal Cárdenas

Ángstrom, gánster y tungsteno

El anglicismo *gangster* entró al *Diccionario de la lengua española* en 1992 con tilde por ser vocablo grave o llano que termina en consonante distinta de *n* o *s*. Sin embargo, en la siguiente edición de esta obra, vigésima segunda, de 2001, perdió la letra *g*: **gánster**, al igual que su derivado **gansterismo**. Y así figuran en la actual edición, vigésima tercera, de 2014. El plural de **gánster** es **gánsteres**.¹ El motivo de esta adaptación gráfica obedece a que la secuencia etimológica *-ngs-* es «de difícil articulación en español».² No obstante, en las palabras *ángstrom* y *tungsteno* no se ha hecho la simplificación del grupo triconsonántico por ser «voces técnicas pertenecientes a nomenclaturas de carácter internacional [...], aunque, por su dificultad de articulación en posición final de sílaba, el grupo /ngs/ queda normalmente reducido en la pronunciación a /ns/».³

Boliches, bolos, topos o viñetas

«[...] en lo que se habla y se escribe, por desconocimiento de lo propio se mendiga tanto a lenguas extrañas, que se hace aparecer la nuestra

1 Cfr. Real Academia Española. *Diccionario esencial de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe, 2006. p. 713; Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa, 2009. p. 146.

2 Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. *Diccionario panhispánico de dudas*. Madrid: Santillana, 2005. p. 308.

3 Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. *Ortografía de la lengua española*. Madrid: Espasa, 2010. p. 188.

como una zarrapastrosa nutrida sólo por lo que otras le dan»,⁴ sostenía el académico colombiano Roberto Restrepo a mediados del siglo pasado.

Estas palabras, hoy más que nunca, cobran vigencia, pues son muchos los extranjerismos innecesarios que los hispanohablantes utilizan. Un botón de muestra es *bullet*, anglicismo que desplaza a las voces *boliche*, *bolo*, *topo* o *viñeta*, de amplio uso y de larga tradición en la tipografía española. Los tres primeros vocablos designan las «figuras geométricas de pequeño tamaño que se emplean a menudo, en lugar de rayas, letras o números, para introducir los elementos de una enumeración en forma de lista y facilitar la identificación visual de los niveles de información del texto».⁵

Por su parte, el nombre *viñeta* «comprende adornos complejos, con escenas, flores, etcétera, o bien simples figuras geométricas que se utilizan para destacar el comienzo de un párrafo especial, como los apartados o subapartados, o bien para separar acepciones en un artículo de diccionario».⁶

Así pues, tengamos siempre en cuenta lo dicho por el escritor español Javier Marías: «[...] es ridículo recurrir a palabras extranjeras cuando ya tienen un equivalente exacto en español, sobre todo si con aquéllas tampoco se gana en facilidad ni comodidad».⁷

Como por ejemplo

Esta construcción, ampliamente extendida, fue censurada en una época por algunos estudiosos del idioma,⁸ entre ellos el hermano Benildo Matías. Este gramático insigne la incluía entre «los pleonasmos culpables»; por eso afirmaba: «**Como, por ejemplo.** Basta usar una de las dos expresiones, pues son sinónimas».⁹

4 Roberto Restrepo. *Apuntaciones idiomáticas y correcciones de lenguaje*. 2.^a ed. Bogotá: Imprenta Nacional, 1955. p. 9.

5 Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. *Ortografía de la lengua española*. Madrid: Espasa, 2010. p. 401.

6 José Martínez de Sousa. *Ortografía y ortotipografía del español actual*. 3.^a ed. Gijón: Trea, 2014. p. 408.

7 Javier Marías. *Lección pasada de moda*. Barcelona: Galaxia Gutenberg/Círculo de Lectores, 2012. p. 91.

8 Cfr. Luis Flórez. *Temas de castellano*. 2.^a ed. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo, 1967. p. 191.

9 Benildo Matías. *El castellano literario*. 6.^a ed. Bogotá: Argra, 1953. p. 386.

Razón no le faltaba a este ilustre maestro, desaparecido prematuramente,¹⁰ pues el adverbio *como* «precede a los ejemplos con que se completa una expresión: ‘Las grandes ciudades como Madrid y Barcelona. Algunos idiomas extranjeros, como el inglés y el alemán’». ¹¹ Y la locución adverbial *por ejemplo* «se usa cuando se menciona un ejemplo». ¹²

Sin embargo, como los usos se imponen, el pleonasma triunfó y se encuentra en las obras académicas. Veamos algunos botones de muestra y con puntuación variada:

- «Se escriben con letra inicial mayúscula todos los nombres propios y también los comunes que, en un contexto dado o en virtud de determinados fenómenos (como, por ejemplo, la antonomasia) [...]» (*Diccionario panhispánico de dudas*, p. 423).
- «[...] de la clase de las preposiciones a la clase de las conjunciones, como por ejemplo en las preposiciones temporales del inglés *after* y *before*» (*Nueva gramática de la lengua española*, p. 2400).
- «[...] puede recibir respuestas diversas dependiendo de cuál sea el foco de la pregunta, como por ejemplo, *No, a su ayudante* [...]» (*Nueva gramática de la lengua española. Manual*, p. 805).
- «En la cadena hablada aparecen con frecuencia vocales adyacentes en el interior de una palabra o en las fronteras entre palabras, como, por ejemplo, en las voces *coordinar*, *miedo*, *país*, *Paraguay* [...]» (*Nueva gramática de la lengua española. Fonética y fonología*, p. 332).
- «[...] no así en usos genéricos como, por ejemplo, *república mexicana*, ya que la denominación oficial de México no es esa, sino *Estados Unidos Mexicanos*» (*Ortografía de la lengua española*, p. 485).

¹⁰ Falleció a la edad de 38 años.

¹¹ María Moliner. *Diccionario de uso del español*. 3.^a ed. Madrid: Gredos, 2007. t. I, p. 723.

¹² Real Academia Española. *Diccionario del estudiante*. 2.^a ed. Barcelona: Santillana, 2011. p. 532.

Incautar o incautarse

Hasta no hace mucho tiempo, este verbo se utilizaba únicamente como intransitivo pronominal y así aparece en la actual edición del *Diccionario de la lengua española*. Ejemplo: «*La policía se ha incautado DE un alijo de cocaína*». ¹³ Sin embargo, como «las lenguas evolucionan y el uso acaba imponiéndose», ¹⁴ la forma *incautar*, es decir, como verbo transitivo (*La policía incautó un alijo de cocaína*) se fue abriendo paso hasta quedar reconocida en las obras académicas. Inicialmente, en el *Diccionario panhispánico de dudas* (2005); luego, en el *Diccionario esencial de la lengua española* (2006); después, en la *Nueva gramática de la lengua española* (2009) y en *El buen uso del español*. Este último valida tres construcciones: «*incautarse el cargamento/incautarse del cargamento* (también *incautar el cargamento*)». ¹⁵

Leds o ledes

El siglónimo ¹⁶ *led* entró a la actual edición del *Diccionario de la lengua española*, publicada en octubre de 2014. Su plural es *leds*, según el *Diccionario del español actual*, ¹⁷ el *Diccionario del estudiante* (2011) y el *Diccionario práctico del estudiante* (2012). Estos dos últimos son de la Real Academia Española. No obstante, para la Fundéu (Fundación del Español Urgente) el plural correcto es *ledes*: «El plural de *led* se forma atendiendo a las normas del español; por tanto, al ser una palabra que termina en *-d* debe añadirse *-es* y escribirse *ledes* en lugar de *leds* o *LEDs*, del mismo modo que se escribe *redes* y no *reds*». ¹⁸ Esto lo confirma en el *Segundo compendio ilustrado y deleitoso de todo lo que siempre quiso saber sobre la lengua castellana*. ¹⁹

¹³ *Ib.* p. 770.

¹⁴ Soledad Moliner. *Pida la palabra*. Bogotá: Aguilar, 2006. p. 191.

¹⁵ Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. *El buen uso del español*. Barcelona: Espasa, 2013. p. 378.

¹⁶ Los siglónimos son «palabras formadas con el mismo procedimiento que las siglas, pero que no se tienen por tales, sino por nombres ordinarios, sean propios o comunes» (José Martínez de Sousa. *La palabra y su escritura*. Gijón: Trea, 2006. p. 173).

¹⁷ Cfr. Manuel Seco, Olimpia Andrés y Gabino Ramos. *Diccionario del español actual*. 2.ª ed. Madrid: Aguilar, 2011. p. 2767.

¹⁸ Fundación del Español Urgente. *El español más vivo, 300 recomendaciones para hablar y escribir bien*. Barcelona: Espasa, 2015. p. 172.

¹⁹ Cfr. Fundación del Español Urgente. *Segundo compendio ilustrado y deleitoso de todo lo que siempre quiso saber sobre la lengua castellana*. Barcelona: Debate, 2016. p. 92.

De ahí que una obra como *Neologismos del español actual* valide los dos plurales: *leds* o *ledes*,²⁰ y el *Diccionario Clave* aclara: «Aunque su plural correcto es *ledes*, se usa mucho el plural anglicista *leds*».²¹

Los pros y los contras

La locución sustantiva masculina *el pro* y *el contra* «se usa para denotar la confrontación de lo favorable y lo adverso de algo»;²² dicho de otra manera, equivale a decir «las ventajas y los inconvenientes».²³ Además, tiene plural: *los pros* y *los contras*. Ejemplo: «*Antes de decidir, valora los pros y los contras*».²⁴ Así pues, no debe usarse como invariable: «los pro y los contra».²⁵

Negligir y precluir

El periodista y escritor español Álex Grijelmo, gran estudioso y amante de nuestra lengua, afirmó: «[...] ya pasó el tiempo de crear verbos en *-er* y en *-ir*. El genio es severo en esto. Si usted quiere inventarse un verbo, no tendrá más remedio que formarlo en la primera conjugación. Hace mucho tiempo que el genio de nuestra lengua vetó cualquiera de las otras dos posibilidades».²⁶ No obstante, como al idioma no se le pueden poner límites porque eso equivaldría a poner puertas al campo, dentro de todas las nuevas palabras que ingresaron a la actual edición del *Diccionario de la lengua española* están los verbos *negligir* y *precluir*. Veamos:

Negligir. (Del lat. *negligĕre*). tr. cult. Descuidar, pasar por alto, abandonar algo.

Precluir. (Del lat. *praecludĕre* 'cerrar', 'obstruir', 'impedir'. ♦ Conjug. c. *construir*). intr. *Der.* Dicho de una acción o de un derecho: Quedarse

20 Cfr. María Moliner. *Neologismos del español actual*. Madrid: Gredos, 2013. p. 150.

21 <<http://clave.smdiccionarios.com/app.php>>.

22 Real Academia Española. *Diccionario esencial de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe, 2006. p. 1202.

23 Real Academia Española. *Diccionario del estudiante*. 2.^a ed. Barcelona: Santillana, 2011. p. 1119.

24 *Ib.*, p. 1119.

25 Cfr. Manuel Seco. *Nuevo diccionario de dudas y dificultades de la lengua española*. Barcelona: Espasa, 2011. p. 489.

26 Álex Grijelmo. *El genio del idioma*. Madrid: Punto de Lectura, 2005. pp. 26-27.

sin la posibilidad de su ejercicio por el transcurso del plazo legal establecido.

Olla a presión u olla de presión

La vigésima primera edición del *Diccionario de la lengua española* (1992) registró únicamente el sintagma **olla a presión**, mientras que en la vigésima segunda (2001) y en la vigésima tercera (2014) figuran las dos unidades léxicas: **olla a presión** y **olla de presión**, aunque se prefiere la primera y a la segunda se le pone la marca geográfica de *Cuba*.

Así y todo, el *Diccionario panhispánico de dudas* recomienda el empleo de **olla de presión**,²⁷ mientras que la *Nueva gramática de la lengua española* sanciona los dos usos.²⁸

Origami o papiroflexia

La «habilidad para dar a un trozo de papel, doblándolo convenientemente, la forma de determinados seres u objetos»²⁹ se denomina **papiroflexia**. Es esta la palabra que tradicionalmente se había usado en nuestra lengua; sin embargo, por desconocimiento de ella, se empezó a emplear hace unos años el japonésismo *origami* (*oru* 'pliegue, plegar' y *kami* 'papel').³⁰

También se ha conocido con el nombre de **cocotología**,³¹ empleado por el escritor y filósofo español Miguel de Unamuno, pues él era aficionado a hacer pajaritas de papel.³²

27 Cfr. Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. *Diccionario panhispánico de dudas*. Madrid: Santillana, 2005. p. 4.

28 Cfr. Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa, 2009. p. 1155.

29 José Martínez de Sousa. *Diccionario de bibliología y ciencias afines*. 3.ª ed. Gijón: Trea, 2004. p. 724.

30 Cfr. *Enciclopedia universal Micronet 2004* [DVD]. Madrid: Micronet, 2003; *Clave. Diccionario de uso del español actual* [en línea], <<http://clave.smdiccionarios.com/app.php>>.

31 Esta palabra entró a la vigésima primera edición del *Diccionario* (1992).

32 Cfr. María Moliner. *Diccionario de uso del español*. Madrid: Gredos, 1981. t. I, p. 656; Arturo del Hoyo. *Diccionario de palabras y frases extranjeras*. 3.ª ed. Madrid: Santillana, 2002. p. 423.

Asimismo, se llamó **papirología**, término que desde la vigésima edición del diccionario académico (1984) hasta la vigésima segunda (2001) tuvo dos acepciones, la segunda de ellas era «técnica de hacer pajaritas y otras figuras doblando papel».

Polos opuestos

Esta combinación tan frecuente aparece en *Redes. Diccionario combinatorio del español contemporáneo* y en el *Diccionario combinatorio práctico del español contemporáneo*. Este último da el siguiente ejemplo: «Dos pintores que representan dos polos opuestos en el panorama artístico actual». ³³ Además, en singular aparece en la *Nueva gramática de la lengua española*: «En el polo opuesto a los predicados semelfactivos están los verbos FRECUENTATIVOS» (p. 1701).

Así y todo, el lexicógrafo José Martínez de Sousa sostiene que *polos opuestos* es «pleonismo por *polos*, ya que los polos, 'extremos del eje de rotación de una esfera o cuerpo redondeado', son siempre opuestos por definición». ³⁴ Y otro significado de la voz *polo* es «extremo que se considera opuesto a otro» ³⁵, lo que refuerza lo afirmado por el maestro español.

Spa

Este término nos vino del inglés, lengua que lo tomó de **Spa**, la «población de Bélgica famosa desde la Edad Media por sus aguas medicinales». ³⁶ Al respecto, la *Enciclopedia Espasa* precisa: «[...] a comienzos del siglo XVI el renombre de SPA era universal; sus aguas eran ya famosas, y así se explica que la voz *spa* haya adquirido en inglés el concepto genérico de manantial mineral». ³⁷

³³ Ignacio Bosque (director). *Diccionario combinatorio práctico del español contemporáneo*. Madrid: SM, 2011. p. 994.

³⁴ José Martínez de Sousa. *Diccionario de usos y dudas del español actual*. 4.ª ed. Gijón: Trea, 2008. p. 518.

³⁵ Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española*. 23.ª ed. Barcelona: Espasa, 2014. p. 1749.

³⁶ María Moliner. *Diccionario de uso del español*. 3.ª ed. Madrid: Gredos, 2007. p. 2769; *Neologismos del español actual*. Madrid: Gredos, 2013. p. 208.

³⁷ *Enciclopedia universal ilustrada europeo-americana*. Bilbao, Madrid, Barcelona: Espasa Calpe, 1927. t. LVII, p. 748.

Con esto se demuestra la falsedad de que *spa* es una sigla o un acrónimo formado por las palabras latinas *salus per aquam*.³⁸ En realidad, es palabra «tomada de la ciudad belga de Spa, famosa como sitio de desintoxicación y por sus aguas surgentes».³⁹

Por otra parte, este voquible tiene traducción a nuestro idioma: **balneario, baños, caldas o termas**.⁴⁰ Sin embargo, como la palabra *spa* está muy extendida en nuestro idioma, debe grafarse en letra cursiva o itálica, como aparece en la actual edición del diccionario académico,⁴¹ ya que la castellanización **espá**, con el plural **espás**, propuesta por la Fundéu, aún no ha arraigado.⁴²

Tan pronto o tan pronto como

La primera secuencia es la combinación del cuantificador *tan* y del adverbio *pronto*. Ejemplos: *No pensé que fueras a llegar tan pronto; No salgas tan pronto de la oficina*.

Igualmente existe como «locución adverbial que, repetida delante de dos o más oraciones, expresa alternancia en la realización de los hechos: *TAN PRONTO ríe, TAN PRONTO llora* ('unas veces ríe, otras veces llora')».⁴³ Esta alternancia se puede expresar también por medio de ***tan pronto... como***. Ejemplo: «*Tan pronto te dice que sí como te dice que no*».⁴⁴

La segunda secuencia es una locución conjuntiva cuyo significado es «en el momento en que»⁴⁵ e «introduce la expresión de un hecho inmediatamente anterior: *TAN PRONTO COMO se hizo de noche, hubo que volver a la aldea*».⁴⁶

38 Cfr. Sagrario Fernández-Prieto. *Palabras al aire*. Madrid: Ediciones Martínez Roca, 2013. p. 55; Leonardo Gómez Torrego y Sara Robles Ávila. *Transgresiones idiomáticas en el lenguaje de la publicidad*. Madrid: Cátedra, 2014. p. 215.

39 Héctor Zimmerman. *Tres mil historias de frases y palabras que decimos a cada rato*. Buenos Aires: Aguilar, 2006. p. 232.

40 Cfr. José Martínez de Sousa. *Diccionario de usos y dudas del español actual*. 4.ª ed. Gijón: Trea, 2008. p. 595.

41 cfr. Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española*. 23.ª ed. Barcelona: Espasa, 2014. p. 2043.

42 <<http://www.fundeu.es/recomendacion/spa/>>.

43 Manuel Seco. *Nuevo diccionario de dudas y dificultades de la lengua española*. Barcelona: Espasa, 2011. p. 491.

44 *Clave*. *Diccionario de uso del español actual* [en línea]. Madrid: SM.

45 María Moliner, *op. cit.*, t. II, p. 2410.

46 Manuel Seco, *op. cit.*, p. 491.

Al respecto, el gramático y lexicógrafo Manuel Seco sostiene que «no es lo más normal, en este uso, decir solo **tan pronto** (omitiendo **como**)».47 Con él está de acuerdo el maestro José Martínez de Sousa: «**tan pronto**. Debe ir siempre seguido de *como*: **Tan pronto llegues, avísame*. La forma correcta es: *Tan pronto como llegues, avísame*».48 Asimismo, el filólogo Leonardo Gómez Torrego: «**Tan pronto lo sepa, os lo comunicaré* (correcto: *Tan pronto como lo sepa...*). La locución conjuntiva temporal correcta es *tan pronto como* y no **tan pronto*».49

Así y todo, la *Nueva gramática de la lengua española* reconoce que «la variante *tan pronto* (sin *como*) es mucho más frecuente en el español americano que en el europeo»,50 y no la censura.

ZZ

Este «dígrafo ortográfico italiano»51 ha hecho su aparición en las últimas ediciones del diccionario académico. La actual edición de esta obra registra en letra cursiva o itálica, señal de que son xenismos, peregrinismos o extranjerismos crudos, voces como *jacuzzi*,52 *jazz*,53 *mezzosoprano*,54 *mozzarella*,55 *paparazzi*,56 *pizza*57 y *pizzicato*. Sin

47 *Ib.*, p. 491.

48 José Martínez de Sousa. *Diccionario de usos y dudas del español actual*. 4.ª ed. Gijón: Trea, 2008. p. 610.

49 Leonardo Gómez Torrego. *Hablar y escribir correctamente*. 4.ª ed. Madrid: Arco Libros, 2011. vol. II, p. 654.

50 Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa, 2009. p. 1596.

51 S. Senz, J. Minguell y M. Alberte. «Las academias de la lengua española, organismos de planificación lingüística» en Silvia Senz y Montserrat Alberte (eds.). *El dardo en la Academia: esencia y vigencia de las academias de la lengua española*. Barcelona: Melusina, 2011. vol. I, p. 414.

52 La castellanización *yacusi* consta en el *Diccionario panhispánico de dudas* y en la *Ortografía de la lengua española*.

53 La hispanización *yaz*, incluida en el diccionario académico (desde 1970 hasta 1992), nunca arraigó.

54 El *Diccionario panhispánico de dudas* dice que «se puede adaptar al español en la forma *mesosoprano*».

55 La adaptación gráfica *mozarela* aparece en el *Diccionario panhispánico de dudas* y en la *Ortografía de la lengua española*.

56 La españolización *paparazi* se propone en el *Diccionario panhispánico de dudas*.

57 Al respecto, el filólogo español Leonardo Gómez Torrego afirma: «Las Academias de la Lengua Española no se han manifestado por la castellanización (y, por tanto, por la pronunciación) de la palabra *pizza* y su derivado *pizzería*, quizá porque la pronunciación labiodental de -zz- en italiano está muy arraigada entre hablantes de español» (*Hablar y escribir correctamente*. 4.ª ed. Madrid: Arco/Libros, 2011. vol. I, p. 363).

embargo, los derivados **jazzista**, **jazzístico/ca**, **pizzería** y **pizzero/ra** sí aparecen en letra redonda. Esto indica que habrá que considerar «este grupo consonántico, impropio del español»⁵⁸ como parte de nuestro sistema ortográfico.

Cabe aclarar que esta secuencia gráfica se ha simplificado en otras voces que entraron al Diccionario, no siempre procedentes del italiano: **atrezo** (del italiano *attrezzo*), **esbozar** (del italiano *sbozzare*), **puzle** (del inglés *puzzle*) y **razia** (del francés *razzia*).

58 José Martínez de Sousa. *Ortografía y ortotipografía del español actual*. 3.ª ed. Gijón: Trea, 2014. p. 97.

EPÍGRAFE

Por
Guillermo Ruiz Lara

El día 30 de octubre de 2014 fue promulgada la resolución mediante la cual se nombraba a don José Manuel Blecuá, director, en ese momento, de la Real Academia Española y presidente de la ASALE.

El director del *Boletín de la Academia Colombiana* hace público ese nombramiento de manera retrasada, es cierto, pero no por omisión – puesto que esta magnífica noticia nos complace y enorgullece, por tratarse de persona tan brillante e importante para la Academia y para el futuro de la lengua española– sino porque en ese año hubo otros acontecimientos, no menos importantes, como fueron: El fallecimiento de nuestro nobel (1982) Gabriel García Márquez (1927-2014), novelista, cuentista, guionista, editor y periodista; los centenarios de nacimiento de Octavio Paz (1914-1998), nobel de literatura en 1990, poeta, ensayista, traductor y político mexicano; de Julio Cortázar (1914-1984), poeta, traductor, intelectual; de Carlos Martín (1914-2008), ilustre poeta de la generación de Piedra y Cielo, generación que dio honor a las letras colombianas; y de Julián Marías, doctor en Filosofía de la Universidad de Madrid, discípulo destacado de don José Ortega y Gasset, vocal adjunto de la Junta de Gobierno (1981-1986); miembro de número de la Real Academia Española desde el 20 de junio de 1965, ocupando la silla S con la disertación: *La realidad histórica y social del uso lingüístico*, discurso al que respondió, en nombre de la Corporación, don Rafael Lapesa.

Otro acontecimiento fue el de sacar a la luz el primer índice del *Boletín*, que se venía trabajando desde hacía más de seis años por tal razón, se publicaron los trabajos y actividades de la Academia en un solo volumen.

Repito, no es excusa el pasar por alto tan especial nombramiento y por ello, para reivindicarnos, publicamos en este número la resolución. Reza el conocido refrán. «Más vale tarde que nunca». Con estas palabras, damos una sincera felicitación al nuevo académico y nos regocijamos con su integración a nuestra academia.

RESOLUCIÓN

La Academia Colombiana de la Lengua,
en cabeza de su director Jaime Posada

CONSIDERANDO:

Que don José Manuel Blecua Perdices es un filólogo español, catedrático de Lengua Española de la Universidad Autónoma de Barcelona donde dirige el Seminario de Filología e Informática, director académico del Instituto Cervantes, presidente de la Fundéu BBVA, profesor invitado de la Ohio State University (1970) y en el Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios de El Colegio de México (1986-1987);

Que es director de la Real Academia Española y presidente de la Asociación de Academias de la Lengua Española (ASALE);

Que es autor de una *Gramática Española*; dirigió el *Diccionario general de sinónimos y antónimos*, publicado numerosos trabajos de lexicografía y sobre historia de las ideas lingüísticas en España, la aplicación de las nuevas tecnologías al estudio de la lengua española y el estudio del español como lengua extranjera, autor del libro de estilo del diario barcelonés *La Vanguardia*, autor, además, del *Atlas de la literatura española*. Barcelona, Jover, 1979, *Lingüística y significación*. Barcelona, Salvat, 1973, *Gramática española*. Barcelona, Ariel, 1979. (Con Juan Alcina Franch), *Qué es hablar*. Barcelona, Salvat, 1982, *Literatura española*. Madrid: SA de Promoción y Ediciones, 1988, *Diccionari avançat de sinònims i antònims de la llengua catalana*. Barcelona, Bibliograf, 1997. 7.^a ed. (Como director.), *Diccionario general de sinónimos y antónimos*. Barcelona: VOX Universidad, 1999. (Como director.), *Estudios de grafemática en el dominio hispánico*. Salamanca, Universidad de Salamanca / Instituto Caro y Cuervo, 1998. (Como editor, con Juan Gutiérrez y Lidia Sala.);

Que el 10 de abril de 2013 obtuvo el Premio de las Letras Aragonesas 2012 por su dilatada carrera entregada al estudio de la lengua,

tanto en sus aspectos gramaticales como en el análisis de sus creaciones literarias, el premio Aragón en su modalidad nacional, en 2005, y fue presidente de la Comisión Estatal para la celebración del IV Centenario de *El Quijote*;

Que el 27 de enero de 2014 fue nombrado Doctor Honoris Causa de la Universidad Carlos III de Madrid;

Que el próximo 4 de noviembre del año en curso, la Academia Colombiana presentará la edición número veintitrés del *Diccionario de la lengua española*, fruto de la colaboración de las veintidós corporaciones integradas a la ASALE;

Que para dicha entrega tendremos la visita del director de la Real Academia Española

RESUELVE:

ARTÍCULO ÚNICO.- Nombrar a don José Manuel Blecua Perdices, director de la Real Academia Española y presidente de la Asociación de Academias de la Lengua Española (ASALE), miembro honorario de la Academia Colombiana de la Lengua.

Dado en Bogotá a los treinta días del mes de octubre de dos mil catorce.

El director

Jaime Posada

El secretario ejecutivo

Edilberto Cruz Espejo

ELECCIÓN DE ACADÉMICOS.

Acta del lunes 4 de abril de 2016

En la sala José María Vergara y Vergara se reunieron los académicos de número para la proclamación de nuevos honorarios y la elección de miembros de número y correspondientes.

Asistentes

Jaime Posada, Belisario Betancur, Juan Mendoza Vega, Antonio Cagua Prada, Pedro Alejo Gómez Vila, Olympo Morales Benítez, Cristina Maya, Teresa Morales de Gómez, Gloria Nieto de Arias y Edilberto Cruz Espejo.

Orden del día

1. Antífona
2. Verificación del quorum
3. Exaltación a individuos honorarios
4. Nombramiento de escrutadores, elección de numerarios y presentación de ternas
5. Elección de académicos correspondientes.

1 y 2. Se leyó la antífona tradicional, invocación al Espíritu Santo, en latín y con la presencia de diez miembros de número, se verificó el quorum que según el artículo diez y ocho de los estatutos de la Academia, es de cinco.

3. Fueron exaltados a individuos honorarios, don Juan Gustavo Cobo Borda, don Francisco Solé Franco, doña Teresa Sanjurjo (directora de la Fundación Princesa de Asturias) y doña Carmen Millán (directora del Instituto Caro y Cuervo).

4. Para la elección de miembros de número, en primera instancia, se designaron como escrutadores a los académicos: don Juan Mendoza Vega, don Olympo Morales Benítez, don Antonio Cagua Prada y don Edilberto Cruz Espejo. Luego se presentaron las ternas para la correspondiente elección.

Terna 1, correspondiente a la letra P, cuyo antecesor fue don Lácydes Moreno Blanco:

Daniel Samper Pizano
Carlos Enrique Ruiz
Álvaro Rodríguez Gama

Terna 2, correspondiente a la letra D, cuya antecesora fue doña Maruja Vieira, exaltada a honoraria:

Guiomar Cuesta
Bogdan Piotrowski
Giovanni Quessep

Terna 3, correspondiente a la letra Ñ cuya antecesora fue doña Dora Castellanos, exaltada a honoraria:

Gloria Serpa de Kolbe
Héctor Fabio Varela
Óscar Piedrahíta González

Terna 4, correspondiente a la letra RR cuyo antecesor fue don Jaime Bernal Leongómez, exaltado a honorario:

Juan Gossaín
Luis Alfonso Ramírez
Augusto Escobar

Realizadas las votaciones secretas los escrutadores entregaron los siguientes resultados:

Por la **terna 1** correspondiente a la letra P:

| | |
|-----------------------|---|
| Daniel Samper Pizano | 8 |
| Carlos Enrique Ruiz | 1 |
| Álvaro Rodríguez Gama | 1 |

Votos en blanco 0
 Elegido don **Daniel Samper Pizano**.

Por la **terna 2** correspondiente a la letra D:

Guiomar Cuesta 5
 Bogdan Piotrowski 5
 Giovanni Quessep 0
 Votos en blanco 0

Para el desempate se decidió levantar la mano por doña Guiomar Cuesta 4 votos, por don Bogdan Piotrowski 6 votos. Elegido **don Bogdan Piotrowski**.

Por la **terna 3** correspondiente a la letra Ñ:

Gloria Serpa de Kolbe 10
 Héctor Fabio Varela 0
 Óscar Piedrahíta González 0
 Votos en blanco 0
 Elegida por unanimidad doña **Gloria Serpa de Kolbe**

Por la **terna 4** correspondiente a la letra RR:

Juan Gossáin 7
 Luis Alfonso Ramírez 1
 Augusto Escobar 0
 Votos en blanco 1
 Elegido don **Juan Gossáin**.

5. Para la elección de académicos correspondientes se presentaron los candidatos con un resumen de su hoja de vida y con el nombre del o de los académicos que los postularon. La elección presentaba la alternativa de marcar en la lista el SI (voto positivo) o el NO (voto negativo). La comisión escrutadora señaló que todos los candidatos habían sido aceptados y presentó la siguiente lista:

| Nombre | SI | NO |
|------------------------------|----|----|
| Don Marco A. Velilla | 9 | 1 |
| Don Mariano Lozano Ramírez | 9 | 1 |
| Don Alejandro Venegas Franco | 8 | 2 |

| Nombre | SI | NO |
|------------------------------------|-----------|-----------|
| Don Vicente Pérez Silva | 9 | 1 |
| Don Pablo Montoya Campuzano | 10 | 0 |
| Don Carlos Arboleda G. (Manizales) | 8 | 2 |
| Don Jorge Emilio Sierra Montoya | 6 | 4 |
| Don Luis Enrique Nieto Arango | 10 | 0 |
| Don Juan Vitta Castro | 8 | 2 |

La sesión finalizó a las 11 de la mañana.

El director

Jaime Posada

El secretario ejecutivo

Edilberto Cruz Espejo

MORENO FERNÁNDEZ, FRANCISCO (2015): *La maravillosa historia del español*. Barcelona: Instituto Cervantes/Espasa, 332 pp.

Al hablar de historia de la lengua española, nos vienen de inmediato a la mente los nombres de Ramón Menéndez Pidal y Rafael Lapesa Melgar, figuras señeras de la filología hispánica. El primero es autor, entre otros escritos, de *Orígenes del español* (1926);¹ el segundo, discípulo del anterior, compuso, entre otros libros, *la Historia de la lengua española*² (1942),³ la obra más completa sobre este tema, la más consultada y que «no ha sido superada por ninguna otra», como afirma el primer lexicógrafo de nuestro idioma, don Manuel Seco Reymundo.

Pero como no todo el mundo está dispuesto a acometer la lectura de tan valiosas y profundas obras, el Instituto Cervantes, presente en 43 países, ha decidido poner al alcance de cualquier hispanohablante, nativo o extranjero, un libro sencillo y atractivo. Este nos cuenta lo más destacado de la historia de nuestro rico y milenar idioma, pues «las lenguas son, sin duda, el mayor logro de la humanidad y la lengua española, uno de los tesoros de la cultura universal», como sabiamente se afirma en la introducción.

El texto está dividido en tres grandes partes, ordenadas cronológicamente, y cada una de ellas contiene seis capítulos; lo completan seis apéndices, tres de ellos muy interesantes y útiles: el «Glosario», los «Comentarios bibliográficos» y el «Índice onomástico y temático». Todo esto nos deja muy satisfechos al término de su lectura gustosa y apasionante.

Mención aparte merecen las dos secciones con que termina cada uno de los dieciocho capítulos del libro: «Personajes, personas y personillas» y «En dos palabras». En la primera, se narra la vida, de manera sucinta, de dos personalidades relevantes en la historia del idioma; en la segunda, se cuenta el origen de dos vocablos, verbigracia, *cerveza* y *guerra* (capítulo 1), *alcahueta* y *candela* (capítulo 6), *dialecto* y *vacuna* (capítulo 12) y *robot* e *informática* (capítulo 18).

¹ La tercera y última edición, muy corregida y adicionada, se publicó en 1950.

² Con este mismo título, la Fundación Ramón Menéndez Pidal publicó en el 2005 una obra en dos volúmenes en la que Diego Catalán ordena y edita múltiples trabajos del maestro, relacionados con la historia de nuestro idioma. En el 2007, se publicó la segunda edición.

³ Aparecida en ese año, tuvo varias ediciones; la novena y última fue dada al público en 1984.

Así pues, esta amena obra, además de enriquecernos intelectualmente porque nos permite profundizar en el conocimiento histórico de nuestro idioma, viene a ser un buen complemento de otros libros publicados en el último decenio, como la *Historia general de la lengua española*, de Francisco Abat Nebot (Tirant lo Blanch, 2008), y la *Historia de la lengua española*, coordinada por Rafael Cano (Ariel, 2005 y 2013).

Por último, tengamos en cuenta que «la historia de la lengua y el pensamiento forman un todo, y una y otro se perfeccionan conjunta y lentamente».⁴

CLEÓBULO SABOGAL CÁRDENAS

⁴ Silvia Senz. "Una, grande y (esencialmente) uniforme. La RAE en la conformación y expansión de la «lengua común»", en Silvia Senz y Montserrat Alberte (eds.). *El dardo en la Academia: esencia y vigencia de las academias de la lengua española*. Santa Cruz de Tenerife: Melusina, 2011. vol. II, p. 51.

CASADO VELARDE, Manuel (2015): *La innovación léxica en el español actual*. Madrid: Síntesis, 207 pp.

El cambio es connatural a las lenguas, está en su ADN, y una muestra de ello es el aumento constante de palabras en castellano, voces que nos llegan de otros idiomas o que nacen en el seno del nuestro, porque «hay innovaciones léxicas que son inherentes a la propia lengua»;¹ de ahí que se diga que «el léxico es siempre la parte más inquieta de una lengua, algo así como el niño revoltoso de la clase»² o «un volcán que está en constante ebullición».³ Por eso, el filólogo y lingüista Manuel Casado Velarde, catedrático de Lengua Española en la Universidad de Navarra y miembro correspondiente de la Real Academia Española, ha decidido abordar «la inabarcable creación léxica que caracteriza al español actual»⁴ y para ello ha reunido, fruto de las clases de Lexicología impartidas a estudiantes de Filología y Comunicación, los temas que componen esta obra y los ha organizado en trece capítulos, a saber:

1) «El contenido lingüístico. Designación, significado y sentido. El significado léxico». Aclaración de los conceptos de semanticidad, alteridad, creatividad, historicidad y materialidad, rasgos presentes en todas las manifestaciones del lenguaje humano. Asimismo, diferenciación entre el significado léxico y el significado gramatical (categorial).

2) «La innovación léxica: neología y neologismo. Clasificación de los neologismos». Explicación de los distintos procedimientos neológicos.

3) «Formación de palabras: conceptos fundamentales». Definición de la *palabra* y distinción de las clases de morfemas y de raíces.

4) «Procedimientos de formación de palabras: la derivación». Diferencia entre la derivación homogénea y la heterogénea y clasificación de los sufijos y prefijos.

5) «La composición y la parasíntesis». Exposición detallada de estos dos procedimientos de formación de palabras.

6) «Acortamientos léxicos, formación de siglas y acrónimos». Descripción de los diversos tipos de abreviaciones: acortamiento, sigla, abreviatura y acrónimo.

¹ Juan Gil (director). *300 historias de palabras*. Barcelona: Espasa, 2015. p. 11.

² Fundación del Español Urgente. *El español más vivo, 300 recomendaciones para hablar y escribir bien*. Barcelona: Espasa, 2015. p. 10.

³ Juan Gil, *op. cit.*, p. 10.

⁴ María Moliner. *Neologismos del español actual*. Madrid: Gredos, 2013. p. 9.

7) «Creaciones léxicas delocutivas y decitativas». Estudio de las unidades léxicas formadas por segmentos lingüísticos: *considerando, por-diosear, recibí*, etc.

8) «El neologismo semántico: tipos». Explicación de las dos clases de neologismo semántico: **autóctono** o **nativo** (surgido dentro del propio idioma) y **alógeno** o **préstamo semántico** (originado por influjo de otra lengua).

9) «Innovación léxica por eufemismo y lenguaje políticamente correcto». Precisión conceptual del eufemismo y el sustituto eufemístico, así como clasificaciones de los eufemismos.

10) «Calcos y neologismos sintáctico-semánticos por elipsis». Definición del calco (léxico estructural) y especificación de la elipsis en la formación de neologismos sintáctico-semánticos.

11) «La innovación léxica por préstamo de otras lenguas (préstamo léxico). Tipos». Planteamiento de los préstamos históricos (arabismos, indigenismos americanos, galicismos y germanismos), los latinismos, los barbarismos y los peregrinismos o xenismos. Igualmente, ilustración sobre los falsos préstamos, el préstamo interno y el préstamo de frecuencia.

12) «La innovación léxica en el Diccionario académico». Muestrario de voces nuevas, procedentes de diversas actividades y áreas del saber, en la actual edición del *Diccionario de la lengua española*.

13) «Innovación léxica y discurso: la columna de opinión». Análisis de este género periodístico.

Y para cerrar con broche de oro, el autor pone un anexo: «De nombres propios o marcas registradas a nombres comunes», extraído de la actual edición del diccionario mayor.

Conclusión: Un libro interesantísimo y sugerente para cualquier estudioso de la lengua, llámese gramático, filólogo, lingüista, lexicógrafo, lexicólogo, etc. Además, es un buen complemento de otras obras relacionadas con el tema, que han aparecido en los últimos años, como el *Manual de morfología*, de Carmen Aguirre (Castalia, 2013), y *La morfología: el análisis de la palabra compleja*, de Antonio Fábregas (Síntesis, 2013).

ACADEMIA COLOMBIANA DE LA LENGUA

La primera fundada en el Nuevo Mundo

ACUERDO DE HONORES

Por el cual se deplora el fallecimiento y se exalta la memoria de don Rodrigo Llorente Martínez, miembro de número, subdirector y tesorero de la corporación.

CONSIDERANDO:

Que el día jueves 28 de abril, del año en curso, falleció en la ciudad de Bogotá el académico don Rodrigo Llorente Martínez, miembro de número de la corporación, quien formó parte de la mesa directiva como subdirector y tesorero y se distinguió por el brillo de su inteligencia y su compromiso con la Academia;

Que don Rodrigo Llorente Martínez nació en Cali el 25 de noviembre de 1928, estudió Ciencias Jurídicas y Ciencias Económicas en la Universidad Javeriana; más tarde, adelantó estudios de posgrados en Derecho Comparado en Washington University (Estados Unidos) y en Economía y Política en La Sorbona de París;

Que don Rodrigo Llorente Martínez fue ministro de Desarrollo (1959-1961) del presidente Alberto Lleras Camargo, y ministro de Hacienda y Crédito Público (1971-1973) del presidente Misael Pastrana Borrero, Delegado de la Asamblea Nacional Constituyente que redactó la más reciente constitución de Colombia, Representante del Banco Interamericano de Desarrollo en Europa (1966-1969). Miembro de la Junta Directiva del Banco de la República, se desempeñó como concejal de Bogotá (1961), consejero legal adjunto del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) en Washington (1965), representante del BID con sede en París (1969) y gerente general del Banco Cafetero (1971);

Que fue incluido en el libro Los cincuenta protagonistas de la economía colombiana, editado por la Universidad Jorge Tadeo Lozano, en homenaje a su amplia trayectoria en esa rama del desarrollo;

Que fue elegido individuo de número de la Academia Colombiana el 27 de marzo de 2000 y tomó posesión de la silla Z el 29 de abril de 2002 con el discurso titulado «Hacia Europa por París» y le respondió, en nombre de la corporación, don Diego Uribe Vargas;

Que desempeñó el cargo de subdirector y tesorero de la Academia.

ACUERDA:

ARTÍCULO PRIMERO. Deplorar el deceso de don Rodrigo Llorente Martínez, individuo de número, subdirector y tesorero de esta corporación, cuya muerte constituye una pérdida irreparable para la Academia y para la nación.

ARTÍCULO SEGUNDO. Presentar la vida y obra del académico Rodrigo Llorente Martínez como ejemplo sobresaliente para todos los colombianos.

ARTÍCULO TERCERO. Rendir homenaje a su memoria mediante la realización de una sesión solemne en la cual se recordarán aspectos de su vida y de sus obras.

ARTÍCULO CUARTO. Recoger en el *Boletín de la Academia Colombiana* algunos de sus trabajos más destacados.

ARTÍCULO QUINTO. Enviar copia del presente Acuerdo de Honores a su señora esposa, hijos y familiares, en nota de estilo.

Bogotá, D. C. 29 de abril de 2016.

El director

Jaime Posada

El secretario ejecutivo

Edilberto Cruz espejo

ACADEMIA COLOMBIANA DE LA LENGUA

La primera fundada en el Nuevo Mundo

MOCIÓN DE DUELO

Por la cual se deplora el fallecimiento de Don Fernando Soto Aparicio miembro correspondiente de la Academia Colombiana de la Lengua

CONSIDERANDO:

Que el día lunes 2 de mayo del año en curso, falleció en la ciudad de Bogotá don Fernando Soto Aparicio, fino y atildado escritor, miembro correspondiente de la corporación;

Que nació el 11 de octubre de 1933 en el municipio de Socha, aunque muy pronto la familia se radicó en Santa Rosa de Viterbo, en el departamento de Boyacá, donde se convirtió en un asiduo lector:

Que en 1960 se estableció definitivamente en Bogotá;

Que la lectura formó su vocación de escritor, pensador y crítico profundo de la realidad de su tiempo;

Que sus temas recurrentes hablan de los conflictos históricos y sociales de Colombia y sus obras denuncian la violencia, la injusticia y las desigualdades sociales;

Que trabajó durante catorce años en la televisión, escribió numerosos guiones para este medio en series como *Revivamos nuestra historia* y, con motivo del cuarto centenario de la muerte de San Pedro Claver, escribió un libreto original titulado *Esclavo de esclavos*;

Que fue profesor de la Universidad Militar Nueva Granada en Bogotá;

Que la mejor obra literaria conocida de don Fernando Soto Aparicio fue *La rebelión de las ratas* (1962), en la que plasmó la angustia de los mineros, explotados por las grandes empresas extranjeras que sacan

buen provecho de su esfuerzo. Con esta obra obtuvo el premio Selecciones Lengua Española, y logró su consagración como escritor;

Que su poesía corrió paralela a la narrativa: de 1953 es su poema *Oración personal a Jesucristo*. Algunos de sus poemarios son *Diámetro del corazón* (1964), *Motivos para Mariángela* (1966), *Palabras a una muchacha* (1968), *Sonetos con forma de mujer* (1976), *La paz sea con nosotros* (1986), *Pasos en tierra* (1984) y *Carta de bienvenida a la paz* (1989);

Que fue también autor de algunas obras destinadas al público infantil como *El color del viento*, *Guacas y guacamayas* y *Lunela*;

Que fue elegido miembro correspondiente de la Academia Colombiana el 18 de julio de 2005 y tomó posesión el 23 de marzo de 2006 con un discurso donde fusionó un ensayo titulado «Taller para la enseñanza de la Felicidad» tomado de su novela *La noche del girasol*, y el poema «Solo preguntas» de su libro *Las fronteras del alma*,

RESUELVE:

PRIMERO. Deplorar el deceso de don Fernando Soto Aparicio, miembro correspondiente de la Academia Colombiana de la Lengua.

SEGUNDO. Presentar la vida y obra del académico como ejemplo sobresaliente para todos los colombianos.

TERCERO. Rendir homenaje a su memoria mediante la realización de una sesión solemne en la cual se recordarán aspectos de su vida y de sus obras.

CUARTO. Recoger en el Boletín de la Academia algunos de sus trabajos más destacados.

QUINTO. Copia de la presente Moción de duelo se enviará a sus familiares, en nota de estilo.

Dada en Bogotá, D. C. a los dos días del mes de mayo de dos mil dieciséis.

El director

Jaime Posada

El secretario ejecutivo

Edilberto Cruz Espejo

PALABRAS EN EL SEPELIO DE DON FERNANDO SOTO APARICIO¹

Por
Antonio Cagua Prada

Por delegación del director de la Academia Colombiana de la Lengua, don Jaime Posada, cumpla el encargo de darle el «hasta pronto», a mi muy admirado colega y valioso amigo, don Fernando Soto Aparicio, porque es nuestro deber que «la vida de los muertos perdure en la memoria de los vivos».

«La vida de los que en ti creemos, Señor, no termina, se transforma», dice el Prefacio de los difuntos.

*Cerraron sus ojos
que aún tenía abiertos;
taparon su cara
con un blanco lienzo;
y unos sollozando,
y otros en silencio,
de la triste alcoba
todos se salieron.*

*Despertaba el día
y a su albor primero,
con sus mil ruidos
despertaba el pueblo;
ante aquel contraste
de vida y misterios,
de luz y tinieblas,*

¹ Palabras pronunciadas, el miércoles 4 de mayo, en la parroquia de Cristo Rey, en Bogotá.

*medité un momento:
¡Dios mío! ¡iqué solos
se quedan los muertos!*

Así se fue mi amigo, Fernando Soto Aparicio, gran místico, excelente y admirado periodista, consagrado novelista, dramaturgo, inmenso poeta, crítico, ensayista, cuentista, guionista de cine y televisión, académico, catedrático, historiador, filósofo y patriota.

Su pensamiento lo expresó en su obra con diáfana locución:

*Dios y patria es la enseña suprema
y es el grito que tiembla en la voz.
Patria y Dios son el único emblema
y al vivir defendemos el lema
de servir a la patria y a Dios.*

Conocí a Fernando Soto Aparicio cuando dirigía, con brillo y entusiasmo, el entonces magnífico, *Magazín Dominical*, del diario *El Espectador*, orientado por el gran maestro del periodismo colombiano, don Gabriel Cano.

Desde esa inolvidable época seguí al caminante de nuestro idioma, y lo vi engarzar con su pluma las ilusiones y las estrellas. Por eso en su balance contable, junto con los setenta y dos libros publicados, de novelas, poemas, cuentos, historia y drama, están varios premios otorgados por sus obras, en España, Cuba, Colombia y, en su natal Boyacá. Una antología editada por la Universidad de Antioquia, centenares de artículos, conferencias y prólogos, y siete doctorados *Honoris Causa*. Durante varios años dictó cátedra en la Universidad Militar Nueva Granada, donde se ganó el cariño, el respeto y la admiración de la comunidad académica.

Soto Aparicio o la filosofía en la novela, tituló la escritora Beatriz Espinosa, una excelente biografía de nuestro muy admirado académico.

Rastreando sobre sus años infantiles, encontramos su partida de nacimiento en la histórica población de Socha, Boyacá, la cual se consagró a perpetuidad por su solícita hospitalidad y ejemplar generosidad, cuando el domingo 4 de Julio de 1819, el señor cura párroco, Padre Juan Tomás Romero pidió a sus feligreses, en el templo parroquial, que se despojaron de sus vestiduras para cubrir con

ellas, al ejército libertador que acababa de cruzar el páramo inhóspito de Pisba.

Dieciocho cargas de ropa, casi toda femenina, juntaron para cubrir a los desfallecidos llaneros que comandaba «El hombre de las dificultades», nuestro Libertador Simón Bolívar. Así disfrazados los soldados del ejército patriota, pelearon en la terrible batalla del Pantano de Vargas, hasta alcanzar la victoria.

Allí, en Socha, y luego en Santa Rosa de Viterbo, bebió Soto Aparicio «El corazón del alba», «La oración personal a Jesucristo», la inspiración de todas sus hazañas, iluminó el sendero de sus sueños, sacralizó el amor de sus entrañas, entrevió lo duro de la vida, la ingratitud, la envidia, y las traiciones, sintió la pasión por el terruño y escribió en el lenguaje de Castilla, el «Himno a la Patria».

En esta dolorosa despedida, para acompañar al amigo de todas las horas, recordaremos un par de estrofas de sus versos, cuando le enseñó a su hermanito menor la noción de patria:

*Un día, caminando
por el viejo sendero de la casa,
oí la débil voz del pequeñuelo:
¿Hermano, qué es la patria?*

*Patria, pequeño, es esto: es esta rosa
que abre su polen al amor del agua;
el suelo que tú pisas, que recorres
hollandando suavemente con tus plantas;
el cielo que te cubre
cuando sueñas de noche entre tu cama*

*Patria, pequeño, son esas nubes grises
que cubren el pudor de la alborada;
son los collares yertos de la lluvia
que del pecho del aire se desgranán;
son las tardes de sol, que reverberan
en los cristales líquidos del agua.*

*Patria es todo, pequeño: es la sonrisa
y es la blanca tristeza de las lágrimas.
Es el suelo que pisas*

*y el cielo que tu agrandas
dentro del horizonte de tus ojos.
patria es tu corazón y tus palabras.*

Para su esposa Anita, sus hijos Martha y Eduardo, Jaime y Julia, Carlos Roberto y María Consuelo, María Liliana, Mariangela y Javier, sus nietos y bisnietos, nuestro sincero pesar por su partida.

Ahora le podemos decir a Fernando Soto Aparicio, para «Que no se apague el canto», como le tituló el año pasado el prólogo al libro *Mi música*, de su gran amigo y compañero, el maestro y compositor Carlos Martínez Vargas, el sentimiento expresado por su par, el poeta español Miguel Hernández:

*No hay extensión más grande que mi herida.
Lloro mi desventura y sus conjuntos,
Y siento más tu muerte que mi vida.*

ACADÉMICOS CORRESPONDIENTES

| | |
|---|---|
| D. ^a Rocío Vélez De Piedrahíta | D. Fernando Mayorga García |
| D. ^a Judith Porto De González | D. Juan Luis Mejía |
| D. Carlos Corsi Otálora | D. Antonio José Rivadeneira Vargas |
| D. Giovanni Quessep | D. Álvaro Rodríguez Gama |
| D. Roberto Uribe Pinto | D. Jesús Ferro Bayona |
| D. Héctor Fabio Varela | D. ^a Patricia Martínez |
| D. Jesús Arango Cano | D. César Armando Navarrete Valbuena |
| D. Carlos Enrique Ruiz | D. Hernán Alejandro García Olano |
| Mons. Guillermo Agudelo Giraldo | D. Juan Vitta Castro (electo) |
| D. Óscar Piedrahíta González | D. Carlos Arboleda González (electo) |
| D. ^a Piedad Bonnett | D. Jorge Emilio Sierra Montoya (electo) |
| D. ^a Guiomar Cuesta | D. Luis Enrique Nieto Arango (electo) |
| D. Carlos Monroy Reyes | D. Pablo Montoya Campuzano (electo) |
| D. Luis Alfonso Ramírez Peña | D. Mariano Lozano Ramírez |
| D. Fernando Soto Aparicio† | D. Alejandro Venegas Franco (electo) |
| Pbro. Rafael de Brigard Merchán | D. Marco A. Velilla (electo) |
| | D. Vicente Pérez Silva (electo) |

CORRESPONDIENTES EXTRANJEROS

| | |
|---|--------------------------------|
| D ^a . Gloria Guardia de Alfaro (Panamá) | D. Luis Pastori (Venezuela) |
|---|--------------------------------|

SÉPTIMO CONGRESO INTERNACIONAL DE LA LENGUA ESPAÑOLA

Las academias analizan los retos de la política panhispánica

La formación de investigadores en el marco de la lingüística panhispánica

HOMENAJES

CUATROCIENTOS AÑOS DE LA MUERTE DE MIGUEL DE CERVANTES
Refranes, escolios y latinajos del Quijote y Sancho Panza, que se oyen entre nosotros

El ingenioso Hidalgo visto por Heinrich Heine

CUATROCIENTOS AÑOS DE LA MUERTE DE SHAKESPEARE
Shakespeare (1564-1616)

Visión de Hamlet en Shakespeare. La invención de lo humano de Harold Bloom

Sacrilegio cometido con Shakespeare. Rastros de una conversación

CUATROCIENTOS AÑOS DEL INCA GARCILASO DE LA VEGA
Garcilaso

A CIENTO AÑOS DE LA MUERTE DE RUBÉN DARÍO

Centenario de Rubén Darío

CURSO DE FERDINAND DE SAUSSURE, CIENTO AÑOS

Premio Ignacio Chaves en homenaje al curso de Ferdinand De Saussure. Nueva convocatoria 2016

POSESIONES

Los hispanohablantes, el chat y el celular

El vocabulario jurídico panhispánico. Contribuciones al español jurídico

El trágico acontecimiento de noviembre 27 de 1891, en Bogotá

DÍA DEL IDIOMA

Don Miguel de Cervantes y don Quijote de la Mancha

VIDA DEL IDIOMA

Lexicón ecológico ambiental. Palabras estudiadas

por la Comisión de Vocabulario Técnico

Apuntaciones idiomáticas por Cleóbulo Sabogal Cárdenas

VIDA ACADÉMICA

DON JOSÉ MANUEL BLECUA, ACADÉMICO HONORARIO

Epígrafe

Resolución

ELECCIÓN DE ACADÉMICOS

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

La maravillosa historia del español del Instituto Cervantes
de Francisco Moreno Fernández

La innovación léxica en el español actual
de Manuel Casado Velarde

OBITUARIO

RODRIGO LLORENTE MARTÍNEZ

Acuerdo de Honores

FERNANDO SOTO APARICIO

Acuerdo de Honores

Palabras en el sepelio de don Fernando Soto Aparicio

